

**EL SUICIDIO EN BUCARAMANGA. SU CARACTERIZACIÓN A TRAVÉS DE  
VANGUARDIA LIBERAL.**

**1970-1985**

**MELISSA JOHANNA JAIMES MANOSALVA**

**UNIVERSIDAD INDUSTRIAL DE SANTANDER  
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS  
ESCUELA DE HISTORIA  
BUCARAMANGA**

**2006**

**EL SUICIDIO EN BUCARAMANGA. SU CARACTERIZACIÓN A TRAVÉS DE  
VANGUARDIA LIBERAL.**

**1970-1985**

**MELISSA JOHANNA JAIMES MANOSALVA**

**Monografía**

**Director: Roberto Sancho Larragaña**

**Candidato a Doctor en Historia**

**Universidad de Zaragoza**

**UNIVERSIDAD INDUSTRIAL DE SANTANDER**

**FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS**

**ESCUELA DE HISTORIA**

**BUCARAMANGA**

**2006**

## CONTENIDO

	Pág.
<b>INTRODUCCIÓN</b>	12
<b>1. EL SUICIDIO EN LA HISTORIA</b>	24
1.1 ANTECEDENTES	24
1.2 EL SUICIDIO EN COLOMBIA	31
1.3 EL SUICIDIO EN BUCARAMANGA	36
<b>2. LA FATAL DETERMINACION</b>	40
2.1 SE AUTOELIMINÓ...	41
2.2 NOTICIA DE UN SUICIDIO	44
2.2.1 ¡Oiga!... Cuidado con las martinicas	44
2.2.2 Suicidios alarmantes	51
2.2.3 Frustran otro	63
2.3 RETRATOS DE LA MUERTE	68
2.4 EL ÚLTIMO ADIÓS	72

2.4.1 “Mañana has de llorar”	73
2.4.2 Señalando al culpable	73
2.4.3 Peticiones de un suicida	74
2.4.4 La última palabra	
2.5 OPINIONES FRENTE AL SUICIDIO	77
2.5.1 Investigando la muerte	
2.5.2 Una preocupación latente: El suicidio en la ciudad de los parques	81
2.5.3 Divagando en torno al suicidio	85
<b>3. PUENTE HACIA LA MUERTE</b>	<b>88</b>
3.1 ANTECEDENTES	88
3.2 MANOS A LA OBRA	89
3.3 INICIADORES	92
3.3.1 Testigos	95
3.3.2 Nuevos casos, nuevas publicaciones	97
3.3.3 La primera oleada	99
3.4 LOS SUICIDIOS: DE FANTASMAS, TRAGEDIAS Y ESPECTÁCULOS	100

3.4.1	Página roja	102
3.4.2	Caracterizaciones del Viaducto	107
3.4.2.1	Extraños sucesos	107
3.4.2.2	Fatídico puente	110
3.4.2.3	Los gallinazos	112
3.5	ETERNIZANDO LA MUERTE: LAS NOTAS Y ROSTROS DEL SUICIDA	116
3.5.1	El testamento suicida	119
3.5.2	Imágenes del suicidio	120
3.5.2.1	Rostros del viaducto	121
3.5.2.2	Reflejos del puente	123
3.5.2.3	Enfocando el circo romano	123
3.5.2.4	Los bolsillos de la víctima	125
3.6	BATALLA CONTRA EL SUICIDIO: ¿UNA TAREA DE... QUIÉN?	127
3.6.1	...¿Y la malla del viaducto?	128
3.6.2	Más profesionalismo y menos amarillismo, por favor	132

3.6.3 Una opinión universal	136
3.6.4 Un torbellino de opiniones	137
3.6.4.1 La primera preocupación	137
3.6.4.2 El suicidio bajo lupa	139
3.6.4.3 Colores por la vida: Todos de verde esperanza	140
3.6.4.4 Estudiando el suicidio	144
3.7 SOLUCIONES ESPERADAS	147
3.8 DIEZ AÑOS DESPUÉS... EL ESPECTÁCULO DEBE CONTINUAR	155
<b>4. CIFRAS QUE ALARMAN</b>	<b>159</b>
4.1 COLOMBIA EN CIFRAS	159
4.2 LOS NÚMEROS DE VANGUARDIA LIBERAL	160
4.3. ALGUNAS BREVES CONSIDERACIONES	184
<b>CONCLUSIONES</b>	<b>185</b>
<b>BIBLIOGRAFIA</b>	<b>191</b>

## LISTA DE TABLAS

	<b>Pág.</b>
Tabla 1. Suicidios con totes por meses	47
Tabla 2. Intentos de suicidios publicados	63
Tabla 3. Las cartas suicidas	76
Tabla 4. Género de los suicidas en Colombia. 1965-1980	78
Tabla 5. Estado civil de los suicidas en Colombia. 1965-1980	79
Tabla 6. Características del Viaducto Benjamín García Cadena	90
Tabla 7. Tipología de las cartas de los suicidas del Viaducto	119
Tabla 8. Porcentajes de suicidios en Colombia. 1966-1990	160
Tabla 9. Suicidios en Colombia. 1968-1977	160
Tabla 10. Distribución de frecuencias de casos de suicidio en Medellín. 1992-2000	161
Tabla 11. Suicidios en Bucaramanga. 1975-1978	162
Tabla 12. Tentativas publicadas en Vanguardia Liberal. 1970-1980	165
Tabla 13. Estado civil de los suicidas. 1970-1985	171
Tabla 14. Métodos más utilizados según sexo. 1970-1985	177
Tabla 15. Principales causas según sexo. 1970-1985	181
Tabla 16. Artículos con fotografías y/o cartas	182

## LISTA DE GRÁFICOS

	<b>Pág.</b>
Gráfico 1. Suicidios en mujeres bajo estado de embriaguez. 1955-1964	45
Gráfico 2. Suicidios en hombres bajo estado de embriaguez. 1955-1964	46
Gráfico 3. Suicidios por género. 1970-1985	163
Gráfico 4. Suicidios por años. 1970-1985	164
Gráfico 5. Suicidios por meses. 1970-1985	167
Gráfico 6. Edad de los suicidas. 1970-1985	168
Gráfico 7. Edad de las suicidas. 1970-1985	169
Gráfico 8. Estado civil de los/las suicidas. 1970-1985	170
Gráfico 9. Profesión de los/las suicidas. 1970-1985	172
Gráfico 10. Lugar en que se realizaron los suicidios. 1970-1985	174
Gráfico 11. Métodos empleados. 1970-1985	176
Gráfico 12. Suicidios por género en el viaducto.	178
Gráfico 13. Principales causas de los/las suicidas. 1970-1985	180
Gráfico 14. Artículos con complementos. 1970-1985	183

## LISTA DE FOTOGRAFIAS

	<b>Pág.</b>
Foto 1. ¡Oiga! Cuidado con las martinicas. V. L. Dic. 24 de 1974 p. Ppal.	49
Foto 2. Dos suicidios con totes. V. L. Enero 3 de 1978 p.16	51
Foto 3. En el barío San Miguel. Tragedia pasional. V. L Octubre 18 de 1985. p. Judicial	52
Foto 4. Tragedia pasional en Terraza Veracruz. Amor y sangre hasta la muerte. V. L. Agosto 27 de 1977 p.16	53
Foto 5. En B/ga: escalofriante suicidio. Un joven se lanzó del 18º piso de un céntrico edificio ayer. V. L. Sep. 25 de 1981 p.20	58
Foto 6. Peligroso pacto de amor. V. L. Sep. 11 de 1985 p. Judicial	66
Foto 7. Suicidio en la 19. V. L. Dic. 3 de 1984 p. Judicial	69
Foto 8. Suicidio. V. L. Sep. 29 de 1982 p.20	70
Foto 9. Con sus cuatro hijos se envenenó una mujer. V. L. Dic. 12 de 1980 p.16	71
Foto 10. El Garnica, polvorín de recuerdos. Y se pegó un tiro y nadie supo por qué? V. L. Abril 8 de 1980 p.11	84
Foto 11. Primer suicida del viaducto. V. L. Marzo 6 de 1971. p. 16	92
Foto 12. En Bucaramanga: 100 suicidios. V. L. Agosto 18 de 1981 p.18	104
Foto 13. Oímos cuando se estrelló... V. L. Enero 19 de 1978. p. 16	105
Foto 14. Vino desde Bogotá para suicidarse. V. L. Junio 3 de 1983. p. judicial	110
Foto 15. Sin pistas V. L. Junio 3 de 1983 p. Judicial	111
Foto 16. Porque nadie la quería se suicidó una mujer. V. L. Nov. 8 de 1978 p.16	115
Foto 17. Para el muchacho con amor. V. L. Agosto 16 de 1977 p.14	117
Foto 18. El "testamento de la suicida". V. L. Agosto 16 de 1977 p.14	118
Foto 19. Otro suicidio en el viaducto. Agosto 16 de 1977 p.14	121

Foto 20. Joven de 16 años se lanzó del viaducto. Oct. 16 de 1978 p.16	121
Foto 21. En el puente de la muerte identificado el cadáver. V. L. Abril 22 de 1977 p.14	122
Foto 22. Otro suicidio en el parque de la vida. V. L. Enero 31 de 1985 p. Judicial	123
Foto 23. Morboso palco. V. L. Marzo 28 de 1978 p.6	124
Foto 24. Nuevo suicidio en el viaducto. V. L. Junio 2 de 1980 p.16	125
Foto 25. Otro joven se lanzó del viaducto. V. L. Marzo 22 de 1978 p.14	125
Foto 26. Primer caso en el 85. V. L. Enero 3 de 1985 p. Judicial	126
Foto 27. El suicidio: ¿Una afirmación de libertad? V. L. Dic. 18 de 1983 p.3	139
Foto 28. La vida es hermosa. V. L. Junio 12 de 1985 p. Principal	141
Foto 29. Campaña contra el suicidio. V. L. Marzo 26 de 1985 p.3	144
Foto 30. Foto público. ACEVEDO SILVA, Clemencia y otros. Aspectos criminológicos y médico legales de los suicidas del Viaducto Benjamín García Cadena. Anexos	147
Foto 31. Foto Viaducto. ACEVEDO SILVA, Clemencia y otros. Aspectos criminológicos y médico legales de los suicidas del Viaducto Benjamín García Cadena. Anexos	147
Foto 32. Avanzan trabajos. V. L. Dic. 2 de 1984 p. Principal	148
Foto 33. Una oportunidad a la vida. V. L. Feb. 19 de 1985 p. 3	149
Foto 34. Parque de la vida. V. L. Dic. 23 de 1984 p. Local	150
Foto 35. Otro suicidio en el parque de la vida. V. L. Enero 31 de 1985 p. Judicial	151
Foto 36. Un arquitecto propone. Un viaducto multicolor para evitar suicidios. Abril 11 de 1984 p.3	153
Foto 37. A la vida. V. L. Julio 11 de 1986 p. Principal	154
Foto 38. Puente de la vida. V. L. Junio 12 de 1986 p. Contraportada	156
Foto 39. En Bucaramanga al suicida se le da la espalda. V. L. Sep. 2 de 1995 p. Principal y Contraportada	157
Foto 40. El puente suicida. V. L. Agosto 16 de 1977 p. 14	158

## RESUMEN

### **TITULO:**

El suicidio en Bucaramanga. Su caracterización a través de Vanguardia Liberal. 1970-1985\*

### **AUTORA:**

Melissa Johanna Jaimes Manosalva\*\*

### **PALABRAS CLAVE:**

Suicidio  
Autoeliminación  
Acontecimiento  
Noticia  
Caracterización

### **DESCRIPCIÓN:**

Durante la década del 70 del S. XX, Bucaramanga afrontó un periodo de transición respecto a la forma de ejecución de los suicidios, que con anterioridad venían llevándose a cabo mediante otros estilos como el uso de arma de fuego, de arma blanca, el consumo de tóxicos, entre otros.

No obstante, fue el lanzamiento al vacío desde el Viaducto Benjamín García Cadena la modalidad que desató mayor controversia; controversia que se vio reflejada al interior de las publicaciones del diario Vanguardia Liberal, a causa de las reiteradas propuestas ideadas para contrarrestar este fenómeno.

Es por esto, que la investigación que a continuación se desarrolla, se ha centrado en reconstruir y jerarquizar las caracterizaciones que del suicidio conoció la sociedad bumanguesa durante el periodo 1970-1985, a partir de las publicaciones que sobre el tema construyó Vanguardia Liberal, principal medio impreso de comunicación de la ciudad.

---

\* Proyecto de grado para obtener el título de historiadora

\*\* Facultad de Ciencias Humanas, Carrera de Historia. Director Roberto Sancho Larrañaga, candidato a Dr. en Historia de la Universidad de Zaragoza

## SUMMARY

### **TITLE**

The suicide in Bucaramanga. Its characterization through Liberal Vanguard. 1970-1985\*

### **AUTHOR:**

Melissa Johanna Jaimes Manosalva\*\*

### **KEY WORDS:**

Suicide  
Autoelimination  
Event  
Notice  
Characterization

### **DESCRIPTION**

During the decade of the 70 of the S. XX, Bucaramanga confronted a period of transition with respect to the form of execution of the suicides, that previously they came being carried out by means of other styles as the use of firearm, of cutting weapon, the toxic consumption, among others. However, the modality went the launching to the emptiness from the Viaduct Benjamín García Cadena that untied greater controversy; controversy that was reflected the interior of publications of the daily Liberal Vanguard, because of the reiterated devised proposals to resist this phenomenon.

It is by this, that the investigation that next is developed, it has been centered in reconstructing and hierarchizing the characterizations that of the suicide knew the bumanguesa society during period 1970-1985, from the publications that on the subject Liberal Vanguard constructed, main printed means of communication of the city.

---

\* Project of degree to obtain the historian title

\*\* Faculty of Human Sciences, School of History. Director Roberto Sancho Larrañaga, candidate to Dr. in History of the University of Zaragoza

## INTRODUCCION

***El suicidio en Bucaramanga. Su caracterización a través de Vanguardia Liberal 1970-1985***, es el título de la investigación que a continuación se desarrolla, nacida del deseo de realizar un estudio acerca de la forma en que el tema del suicidio ha sido manejado por el diario Vanguardia Liberal. Es este un trabajo histórico que intenta mirar a la sociedad bumanguesa de una época específica, partiendo de las publicaciones que este medio impreso presentó en sus ediciones respecto a una práctica social tan cotidiana como lo es el suicidio.

Pero ¿por qué un estudio sobre el suicidio?; pues por el carácter permanente que posee la muerte en la vida de los hombres, de la cual el suicidio es tan sólo una modalidad. Esa peculiaridad de convertir a quien lo ejecuta en víctima y victimario a la vez, es lo que le reviste de cierto interés en el momento de estudiarlo, y más cuando lo que se busca en concreto es realizar una jerarquización de las noticias de suicidio así como de los artículos y publicaciones que sobre el mismo tema difunde la prensa escrita, contando con su influencia y gran acceso a la comunidad.

La escogencia del período estudiado se fundamenta en el inicio de la construcción del Viaducto Benjamín García Cadena hacia el año de 1969, infraestructura urbana que con el paso de los años recibiría en las páginas del diario una serie de connotaciones, debido al incremento de suicidios llevados a cabo desde su estructura.

A causa de la nueva modalidad de suicidio que este puente ofreció a los bumangueses, la década del 70 en el siglo XX afrontó un periodo de transición

respecto a la forma de ejecución de los mismos, que con anterioridad se habían llevado a cabo mediante otros estilos: con armas de fuego, por medio del consumo de tóxicos, por ahorcamiento, estrangulamiento y/o degollamiento, etc.

Sin embargo, fue el lanzamiento al vacío desde esta construcción el hecho que desató mayor controversia, hasta el punto de llegar a tomarse medidas preventivas por el incremento en el número de suicidios; precauciones que antes no se habían tomado, pese a las cifras que los otros suicidios aportaron. Fue debido a este tipo de determinaciones que a mediados de la década del '80 el viaducto perdió importancia como epicentro de suicidios, por lo cual se ha escogido el año de 1985 para finalizar la investigación.

Entonces, el cuestionamiento central del trabajo busca reconstruir ¿cuáles fueron las caracterizaciones que Vanguardia Liberal elaboró del suicidio mediante su discurso, difusión de noticias y artículos de opinión en los años 1970-1985?, partiendo de la consideración de que esas caracterizaciones estuvieron determinadas por la gravedad y/o magnificencia atribuidas a cada caso, el amarillismo y la fatalidad con que las noticias fueron publicadas, así como las diversas opiniones y puntos de vista que este tipo de muerte generó, y que a través de las páginas del diario llegaron a los bumangueses.

El estudio parte de los cuestionamientos que frente a temas como la muerte se han generado -para nuestro caso específico, frente al suicidio-, evidenciando en palabras de Elsa Blair, *una cierta fascinación inconfesada, a la que no nos sustraemos ni las víctimas, ni los espectadores impotentes, ni los estudiosos de ella*<sup>1</sup>, pues más allá del hecho de que se hayan presentado rachas de suicidios en los espacios de nuestra cotidianidad y de querer saber quiénes fueron los que se armaron de valor para lanzarse desde allí, llama nuestra atención conocer las

---

<sup>1</sup> BLAIR TRUJILLO, Elsa. Conflicto armado y militares en Colombia. Cultos, símbolos e imaginarios. Bogotá: Editorial Universidad de Antioquia, CINEP, 1999. p. 61

razones que movieron a los diarios a patrocinar indirectamente este tipo de espectáculo, hasta el punto de desplegarlo a páginas enteras en sus publicaciones; las mismas que posteriormente fueron complementadas con fotografías e imágenes que eternizaron el momento<sup>2</sup>.

Otro aspecto que motivó la realización de esta investigación, radica en la casi ausencia de estudios locales sobre el suicidio; el único caso concerniente al tema es el texto del sociólogo Libardo León Guarín, cuyo libro *Suicidio y Alienación*, aunque fue elaborado durante la coyuntura de los suicidios en el puente, desafortunadamente sólo proporciona brochazos de información respecto a lo que significó este fenómeno para la ciudad, debido a que el objetivo del autor se orientó hacia un enfoque más global y universal de este tipo de muerte.

Así, con una reducida bibliografía para el caso local, y unos cuantos estudios más sobre el suicidio en el país –que no necesariamente proceden de la historiografía, puesto que la literatura, filosofía, psicología, medicina y sociología han sido las ramas más interesadas en su estudio-, es que se inició la reconstrucción del fenómeno de la autoeliminación a partir de los discursos emitidos por el diario Vanguardia Liberal, en una época específica de nuestra historia local.

La carencia de estudios sobre el tema -mencionada anteriormente, sobre todo para la historiografía-, ha hecho pertinente acudir a la interdisciplinariedad como punto de partida para la elaboración de los conceptos claves de la investigación, que se han tomado básicamente de la sociología y la comunicación social.

---

<sup>2</sup> Diversos estudios se han realizado acerca del papel que los medios de comunicación juegan al momento de cubrir los casos de suicidio. Aunque se ha llevado a cabo un largo debate sobre la responsabilidad de los mass media en el aumento de suicidios, una de las conclusiones más sólidas advierte que la no publicación de *informes responsables* sobre las autoeliminaciones, puede contribuir a la imitación de estos casos por suicidas potenciales; “*es más probable que la gente imite los métodos de suicidio cuando detalles explícitos son publicados, o cuando hay una publicidad sostenida en casos particulares*”. HAWTON, Keith y WILLIAMS, Kathryn. La tendencia suicida y la industria mediática. Centro de investigación sobre el suicidio. Dpto. de Psiquiatría. Universidad de Oxford. [EN: www.presswise.org.uk/health](http://www.presswise.org.uk/health).

Al hablar del suicidio se hace necesario referirse a los postulados del sociólogo Emile Durkheim, quien en su libro *El suicidio. Un estudio de sociología*, define este acto como “*todo caso de muerte que resulte, directa o indirectamente, de un acto positivo o negativo, realizado por la misma víctima, sabiendo ella que debía producir este resultado*”<sup>3</sup>. Al concebir el suicidio como un fenómeno social, el autor lo trabaja en su investigación a partir de variables sociales, tomándolo como la representación máxima, aparentemente, del fracaso de la sociedad para integrar de forma positiva a sus miembros, y asumiéndolo como un revés en el rostro colectivo.

Basándose en los niveles de integración del hombre a la sociedad, Durkheim realiza una categorización del suicidio que consta de 4 tipos:

1. El *suicidio egoísta*, que se presenta en los casos en que el individuo está poco integrado al ámbito social, cuya desintegración refleja la ausencia de un sentido para su vida, recurriendo al suicidio como salida; 2. El *suicidio altruista*, es contrario al suicidio egoísta y hace referencia a la excesiva integración del hombre a la sociedad; 3. El *suicidio anómico* se da en los casos en que la sociedad ejerce poca presión sobre la persona, quien va perdiendo los modelos de conducta y expectativas; 4. Durkheim propone otro tipo de suicidio, el *fatalista*, que menciona sólo por interés histórico, pues se presenta cuando la sociedad ejerce tanta presión sobre los individuos que la única salida para ellos es el suicidio; este tipo solía ser propio de los esclavos.

Los postulados de este autor han sido tomados como un punto de partida al momento de realizar la conceptualización pertinente. Se han observado las variables que Durkheim tomó para acercarse a este fenómeno -tales como el género, la edad, profesión, estado civil, religión e incluso el clima de la zona a la que pertenecían los suicidas, entre otras-; pero a causa de la disimilitud tanto en la

---

<sup>3</sup> DURKHEIM, Emile. *El Suicidio. Estudio de Sociología*. Akal, Editores. Madrid. España. 1982

especificidad del propósito de nuestro estudio, como en las condiciones sociales del periodo y el espacio objetos de nuestra investigación, los razonamientos de este sociólogo no han sido utilizados como referencia obligatoria para este trabajo.

Dado que la investigación es de carácter histórica antes que sociológica, se ha tomado en cuenta el enunciado teórico anterior, para adaptar el concepto de suicidio al significado que arroja la fuente primaria durante estos años -mucho más acorde y coherente con los requerimientos de este estudio-, concibiéndolo como aquel tipo de muerte en el que la víctima juega también el papel de victimario; esa muerte que encierra en un solo personaje a agresor y agredido, mediante una acción que en la época va a ser reiteradamente mencionada: *La autoeliminación*<sup>4</sup>.

Entonces, hemos escogido para la realización de esta investigación, la caracterización de las noticias que sobre el suicidio publicó el diario Vanguardia Liberal, partiendo del hecho de que el suicidio llegó a convertirse en un acontecimiento cuya reiterada presencia lo hizo digno de ser noticiable.

El acontecimiento es entendido como una ruptura en cualquier ámbito, privado o público, que se destaca sobre un fondo uniforme, constituyendo una diferencia, que lo hace ser definido por los efectos en el tiempo y en el espacio en los que ocurre.

Un acontecimiento se vuelve noticia por su valor informativo, que incluye la importancia y gravedad de lo que se informa, así como por el hecho de involucrar a una parte notable de la población en un margen de tiempo corto o largo, pero de

modo profundo, pues la noticia establece un lazo con un sector amplio de la población que se siente implicado o afectado, identificado o interesado<sup>5</sup>.

Partiendo de lo anterior, se ha elaborado el objetivo central de la investigación, que busca *reconstruir y jerarquizar las caracterizaciones que del suicidio conoció la sociedad bumanguesa, a partir de las publicaciones que sobre este tema construyó el diario Vanguardia Liberal, principal medio escrito de comunicación de la ciudad durante el periodo 1970-1985.*

Así, el estudio gira en torno a las noticias y artículos que el diario presentó sobre los constantes casos de suicidio que por lanzamiento al vacío desde la estructura del Viaducto García Cadena se llevaron a cabo en la ciudad, por lo que ha sido preciso realizar una minuciosa lectura de los componentes de cada una de las crónicas y artículos que la prensa publicó, y que llegaron constantemente a los lectores del diario.

La teoría que se ha elaborado respecto al tema del manejo de los medios de comunicación masiva, ha sido la base de la cual partió la investigación. Entonces, podemos entender por noticia la divulgación de un suceso; *la construcción periodística de un acontecimiento cuya novedad, impresivibilidad y efectos futuros sobre la sociedad lo ubican públicamente para su reconocimiento*<sup>6</sup>.

La importancia dada a los medios de comunicación radica en la forma como estos tratan de explicar qué o cómo son las cosas, por qué son de tal modo, y cuál es la mejor opción. Pese a esto, en sus páginas generalmente sobresale la atención por lo negativo, lo sensacionalista y violento –que para el caso de esta investigación

---

<sup>4</sup> Vanguardia Liberal. Varias de las publicaciones concernientes a suicidios lo van a definir de ésta forma, siendo las fechas Diciembre 21 de 1970, Febrero 23 de 1971, Octubre 22 de 1972, Abril 16 de 1973, tan solo algunas de las seleccionadas al azar que lo nombran así.

<sup>5</sup>MARTINI, Stella. Periodismo, noticia y noticiabilidad. Buenos Aires: Norma, 2000. En: [www.nombrefalso.com.ar/apuntes/pdf/martini.pdf](http://www.nombrefalso.com.ar/apuntes/pdf/martini.pdf)

ha sido tomado en los artículos de suicidio-, pues la prensa va a informar acerca de este tipo de hechos de una manera en la que las cifras, los testigos, las opiniones y las fotografías se constituyen como la forma en que la información es tratada<sup>7</sup>.

El cuerpo de la investigación se ha estructurado en cuatro secciones que han desarrollado un objetivo específico en aras de contribuir a dilucidar el objetivo central anteriormente enunciado:

***El suicidio en la historia*** constituye el primer capítulo y presenta un balance que parte de lo general a lo específico acerca de lo que ha sido la autoeliminación a través de los diferentes períodos históricos, para culminar en el caso nacional, haciendo énfasis en nuestra localidad.

El segundo capítulo, ***La fatal determinación***, expone lo referente a los artículos que del suicidio publicó el diario, incluyendo tanto las crónicas de los casos, como las notas de opinión. El objetivo que se ha desarrollado, apunta a la reconstrucción del discurso que del suicidio emitió el diario Vanguardia Liberal, para comprender la jerarquización que frente al tema otorgó el diario en sus publicaciones.

Teniendo en cuenta el papel jugado por los medios de comunicación al momento de generar opinión e influir en la sociedad, se puede entender la importancia que la investigación les ha otorgado, pues para un medio son noticiables en primer lugar los acontecimientos que constituyen y representan una infracción, una desviación, una ruptura del habitual curso de las cosas, y que hace que lo más negativo sea más noticia. Las malas noticias son buenas noticias porque permiten la construcción en términos de color o sensacionalismo<sup>8</sup>.

---

<sup>6</sup> *Ibíd.*

<sup>7</sup> VAN DIJK, Teun. *La Noticia como discurso. Comprensión, estructura y producción de la información.* Barcelona; Paidós, 1980. p. 127-128

<sup>8</sup> MARTINI, Stella. *Op. cit.*

Estas emisiones se han estudiado para tratar de identificar la forma en que el diario priorizó implícitamente los casos de suicidio; todo mediante una tipología elaborada a partir de la misma fuente, en la que se estudiaron los titulares, las diversas fotografías, entrevistas, el cuerpo de la noticia que desarrolla el tema, y los demás componentes que llegaron a aparecer en las notas, partiendo de que *“el discurso periodístico se organiza de manera tal que la información más importante o relevante se pone en la posición más destacada, tanto en el texto tomado como un todo, como en las oraciones... para cada tema, la información más importante se presenta primero”*<sup>9</sup>.

Entonces, el segundo capítulo permite conocer de cerca las publicaciones de aquellos casos de suicidio que, aunque no se realizaron en el Viaducto García Cadena, sí fueron una constante en las publicaciones del diario Vanguardia Liberal, permitiendo adentrarnos en forma en que el diario dio a conocer a sus lectores las diferentes autoeliminaciones presentadas.

La tercera parte, ***Puente hacia la muerte***, busca resaltar la trascendencia que tuvo la autoeliminación desde el Viaducto Benjamín García Cadena en las páginas del diario Vanguardia Liberal respecto a las demás modalidades de suicidio que fueron publicadas en sus páginas.

Para el tratamiento de los artículos allí publicados, se tomaron en cuenta algunos aspectos de la metodología del análisis de discurso propuesta por Stella Martini, a fin de usarla como herramienta al momento de realizar la caracterización de los artículos que contenían noticias acerca del suicidio en el Viaducto. Las diversas publicaciones concernientes al suicidio fueron organizadas de acuerdo a los temas o asuntos específicos sobre el suicidio.

Una vez clasificadas, se procedió a estudiar la forma en que el periódico dio a conocer la noticia, teniendo en cuenta que:

**1. Las noticias largas son más importantes que las cortas**, especialmente si traen secciones en las que se den a conocer por medio de entrevistas las opiniones de aquellos que de una u otra forma estuvieron relacionados con los suicidios: el *frustrado suicida*, familiares de la víctima, testigos de los hechos, etc; así como también los comentarios que expresaban las opiniones de los reporteros y/o autores de los artículos, que generalmente venían mezclados en el cuerpo de la noticia.

**2. Los titulares expresan los principales temas** y funcionan como un resumen inicial; la presencia de un titular más amplio evidencia la publicación de una noticia más importante, logrando llamar la atención del lector con más facilidad que los artículos publicados bajo un titular pequeño.

**3. Las noticias con fotografías se consideran más importantes** que aquellas que no traen ninguna ilustración, pues las fotos adquieren un valor significativo en la construcción del verosímil: lo que no alcanzan a describir las palabras lo muestran las imágenes, agregando la fuerza del testimonio, el *haber estado allí*. El epígrafe que acompaña la foto también es significativo pues después del titular es allí donde se fija la atención del lector.

**4. La ubicación de la crónica** al interior del periódico es otro elemento de jerarquización de la noticia, pues su presencia tanto en la primera plana como en la parte superior de la página, es mucho más relevante que si se publicara en la contraportada y/o en la parte inferior de esta.

---

<sup>9</sup> *Ibíd.* p.71

Para un mejor manejo de estos tópicos, se tomó en cuenta lo que la autora denomina los valores de la noticia, que son:

1. Novedad: indica la variación en el sistema del hecho como ruptura, marcando cambios respecto a noticias anteriores;
2. Originalidad, imprevisibilidad e ineditismo: refuerzan la marca de novedad de un hecho, permitiendo su énfasis y apelando a la curiosidad que puedan despertar, así como a la inquietud que la noticia provoca;
3. Evolución futura de los acontecimientos: marca la significatividad que el acontecimiento adquiere respecto de las expectativas de la sociedad. *Una noticia es más noticia si se puede seguir construyendo información a partir de ella durante varios días*;
4. Proximidad geográfica del acontecimiento: conecta los centros de interés del público. Cuanto más cerca ocurre, más noticiable resulta: la cercanía instala lo siniestro y dice que el peligro está acechando en el terreno conocido y transitado habitualmente;
5. Jerarquía de personajes implicados: apela a las apariciones o la presencia pública de personajes conocidos que son siempre noticia<sup>10</sup>.

A estos elementos, se ha sumado el estudio de otros componentes que aparecen en determinadas publicaciones, como las cartas y fotografías de los hechos, usados por el periódico para dar veracidad y solidez a sus reseñas.

Así, la anterior metodología evidencia la importancia del estudio de estos discursos, que reside en la posibilidad que la prensa escrita tiene de llegar al lector, en su accesibilidad, en su capacidad de acercarlo con el hecho en cuestión.

El cuarto capítulo **cifras que alarman**, se ha orientado a la tipificación por medios estadísticos de las crónicas de suicidio publicadas en Vanguardia Liberal, a fin de cuantificar las características que cada caso aportó en tópicos como edad, sexo de las víctimas, causas, medios empleados, entre otros, para obtener una relación de los casos de suicidio presentados en el diario. Una vez elaboradas las

estadísticas necesarias, se ha concluido acerca de cada uno de los tópicos tomados en cuenta, hasta lograr una caracterización del suicida publicado por Vanguardia Liberal.

Fue durante la realización del capítulo que se presentaron algunas limitaciones, pues la ausencia de archivos que contengan las actas de levantamiento del cadáver de los casos allí presentados, o cualquier documento que permita precisar los suicidios en el Viaducto se hace evidente; el vacío de estos archivos, nos ha limitado al momento de realizar el balance estadístico presentado en el diario bumangués, ya que no existe un punto de referencia para medir la tasa de suicidios publicados con los sucedidos en la estructura<sup>11</sup>.

---

<sup>10</sup> MARTINI, Stella. Op. cit.

<sup>11</sup> Un artículo realizado durante esos años, hace referencia al tema: “*Durante los años se han venido agudizando ciertas corrientes de suicidio en Colombia, una de ellas la del Viaducto Benjamín García Cadena en Bucaramanga, cuya cifra precisa de víctimas nadie ha podido proporcionar*”. LEÓN GUARÍN, Libardo. ¿Prohibido suicidarse en primavera? EN: Revista UIS Humanidades. Bucaramanga: Vol. 13, No. 1 (Julio 1984); p. 96

## FUENTES

Las fuentes utilizadas para la realización de esta investigación, fueron:

- ☐ Diario Vanguardia Liberal. Libros pertenecientes a los 12 meses de los años 1970-1985, ubicados en el Centro de Documentación de la UNAB (C.D.C), al igual que en el Centro de Documentación e Investigación Histórica Regional (C.D.I.H.R) de la UIS. De sus publicaciones se tomó el discurso empleado en los artículos que presentaron este tipo de noticias, así como el formato con que generalmente se registraron; también se tuvieron en cuenta los artículos de diversa opinión que frente al suicidio se publicaron, independiente de quien fuera su autor.
- ☐ Fuente oral proporcionada por habitantes del barrio San Martín, ubicado bajo el viaducto García Cadena, seleccionados como testigos de los hechos. La información fue recolectada mediante el sistema de entrevistas audio grabadas.
- ☐ Estadísticas Vitales expedidas por el Departamento Administrativo Nacional de Estadísticas (DANE) regional Bucaramanga, concernientes a los años de la investigación (1970-1985). Halladas en los anuarios estadísticos y en la página oficial de la institución.

## 1. EL SUICIDIO EN LA HISTORIA

*“Se piensa, y hasta se siente, que la sociedad está compuesta a la vez de vivos y muertos, y que éstos son tan significativos y necesarios como los primeros. La ciudad de los muertos es el revés de la sociedad de los vivos; o, mejor que el revés, su imagen, su imagen intemporal”<sup>12</sup>.*

### 1.1 ANTECEDENTES

Etimológicamente hablando, el término suicidio proviene de las raíces latinas *SUI* de sí mismo y *CADERE* de matar; sin embargo existen dos opiniones respecto al primer uso que se le dio a la palabra: por una parte se afirma que fue en Gran Bretaña hacia el siglo XVII y por otra se dice que fue usada en Francia durante el siglo XVIII. Pese a esto, el término suele atribuírsele en Francia al Abate Prévost (1734), siendo retomada por el Abate Desfontaines (1737), para después ser Voltaire y los Enciclopedistas quienes la utilizaron, hasta llegado 1762, cuando la Academia Francesa de la Lengua decidió incluirla en su léxico bajo el concepto de *“el acto del que se mata a sí mismo”<sup>13</sup>*.

Hablar de lo que ha sido el suicidio a través de la historia, es hablar de una serie de actitudes y comportamientos que varían según la época y la cultura que lo afronten. En cada periodo este tipo de muerte ha tenido una valoración moral diferente: estigmatizado por la iglesia durante la edad media, juzgado con arbitrariedad entre los siglos XVI y XVII, abordado por la medicina y la literatura durante las dos siguientes centurias y estudiado por la sociología y la psiquiatría del siglo XX, el suicidio, que ha sido y sigue siendo un suceso cotidiano, supone una fractura que socialmente se niega y se prefiere ocultar.

---

<sup>12</sup> ARIÈS, Philippe. Morir en Occidente. Desde la Edad Media hasta la actualidad. Buenos Aires: Adriana Hidalgo editora, 2000. p. 65

<sup>13</sup> CLEMENTE, Miguel y GONZÁLEZ, Andrés. Suicidio: Una alternativa social. Madrid: Biblioteca Nueva, 1996. p. 19

A veces exaltado, a veces desacreditado, el suicidio casi siempre le resulta sospechoso a la sociedad que, sin embargo, no siempre lo juzga de la misma manera según se trate de un hombre ordinario o de un sujeto excepcional<sup>14</sup>.

Durante la **Antigüedad** la autoeliminación fue una constante que no pasó desapercibida. En *India* el suicidio hacía parte de los rituales brahmanistas en que los sabios se quitaban la vida como medio para alcanzar el máximo estado espiritual: el nirvana. Los libros sagrados de la comunidad eran permisivos frente a ciertos tipos violentos de muerte auto inflingida, por lo que sus seguidores podían dejarse morir de hambre, sepultarse en las nieves del Tibet e incluso practicar el *suttee* o *sati*, en el que las viudas eran lanzadas a hogueras en donde se hallaban los restos de sus maridos; acto que hasta entrado el siglo XX continuaba realizándose, pese a algunas restricciones.

En la *Galia y Germania* los Visigodos también acudieron al suicidio, siendo conocido el ritual practicado por los ancianos que al llegar a cierta edad se lanzaban desde una peña llamada *la Roca de los Ancestros*, asegurando así la entrada al paraíso por medio de su valentía.

En *China y Japón* el suicidio fue un procedimiento común en todas las esferas de la vida social, al ser el medio más conocido y acogido por los altos funcionarios para salvar su honor. Mientras los chinos se suicidaron principalmente por huir del enemigo y alcanzar la perfección espiritual, para los japoneses el suicidio estaba estrechamente relacionado con el mantenimiento del honor, y el conocido hara-kiri era la técnica más utilizada, principalmente entre los nobles.

---

<sup>14</sup> THOMAS, Louis-Vincent. Antropología de la muerte. México: F.C.E., 1983. p. 360

Para los *romanos* el suicidio fue una alternativa aceptada que podía considerar quien no quisiera continuar con su vida; sin embargo, los esclavos y soldados no podían acceder a este derecho, pues sus vidas pertenecían al Estado.

En *Grecia* diversas opiniones se enfrentaron respecto a cada una de las escuelas filosóficas existentes; pese a ello, en Atenas era castigado en cuerpo del suicida, por lo que se le privaba de sepultura, se cortaba su mano derecha y se le enterraba en otro sitio. Allí se presentó lo que pudo llamarse una de las primeras epidemias de suicidio, protagonizada por las jóvenes más bellas de Mileto, quienes aparentemente sin motivo alguno se ahorcaron, ante lo cual el Estado emitió un decreto que determinaba exponer los cuerpos desnudos de las suicidas al escarnio público, como medio para erradicar esta mala racha. La mitología griega consolidó una simbología del suicidio que incluía sentimientos de venganza, decepción, culpabilidad y locura (recuérdese los suicidios de Egeo, Yocasta y Áyax, entre otros)<sup>15</sup>.

Los *pueblos cristianos* basaron su concepción en la creencia de que cada cuerpo humano es vehículo de un alma inmortal que no será juzgada en este mundo sino en el próximo; para ellos la vida es un don de Dios y rechazarla es rechazarlo a Él y frustrar su voluntad. Es por esto que la condena de la Iglesia hacia el suicidio, expresada en la negación de la sepultura cristiana, tuvo su principal argumento en la preocupación por el alma del suicida<sup>16</sup>.

Durante la **Edad Media** la historia del suicidio puede denominarse la *historia de la atrocidad oficial y de la desesperación privada*, en la que el suicida fue considerado tan vil como el más vil de los criminales<sup>17</sup>. *El derecho Canónico*, que era la única legislación existente para mantener el control de la disciplina moral,

---

<sup>15</sup> LIZARAZO MORENO, Tania. La muerte autoinflingida en la civilización occidental. *En*: CONTEXTO. Bogotá. No. 7 (2005); [www.unal.edu.co/uncontexto/inf\\_especial\\_009.htm](http://www.unal.edu.co/uncontexto/inf_especial_009.htm)

<sup>16</sup> ÁLVAREZ, A. El dios salvaje. Un estudio del suicidio. Santa Fe de Bogotá: Norma, 1999. p.106

<sup>17</sup> *Ibíd.* p. 74

condenó el suicidio en toda la cristiandad. En los *siglos XII y XIII* la represión llegó a ser tan fuerte que se llevaron a cabo persecuciones no sólo contra el cadáver de los suicidas -arrastrándolo sobre un zarzo de cara al suelo para luego exhibirlo en las calles-, sino también contra los familiares de la víctima.

La muerte era vista como una manifestación del mal; “*era el momento de una orientación trágica entre el cielo y el infierno que era a su vez la expresión más vulgar del mal*”<sup>18</sup>. De esta forma la religión Católica contribuía a crear el estereotipo del suicida como un enfermo mental, pues para la comunidad -especialmente los familiares-, era mejor pensar que un ser querido se auto eliminaba porque estaba loco y no era conciente de sus actos, a saber que voluntariamente se condenaba a la eternidad del infierno<sup>19</sup>.

Durante estos siglos los principales opositores al suicidio fueron *San Agustín* y *Santo Tomás*, quienes en sus argumentos consideraron el suicidio no sólo como el homicidio de un ser, sino como una triple ofensa en la que el suicida ofendía a Dios, a sí mismo y a la sociedad.

Durante el *siglo XV*, hacia finales de la Edad Media, el protestantismo se pronunció respecto a este tipo de muerte a través de *Lutero* y *Calvino*, quienes lo declararon ilegítimo ya que consideraban a Dios como único señor, dueño absoluto de la vida y de la muerte.

Con la llegada del **Renacimiento** y sus postulados sobre la importancia del individualismo, se consideró el suicidio como el único acto definitivo que podía reafirmar la individualidad. A todo lo anterior se sumó una mirada retrospectiva hacia los clásicos, el estudio de los modelos de la antigüedad pagana, el quebrantamiento de la fe y el escepticismo que la Reforma generó, que

---

<sup>18</sup> ARIÈS, Op. cit., p. 393

<sup>19</sup> CLEMENTE y GONZÁLEZ, Op. cit., p. 20

contribuyeron a aumentar el número de suicidios durante ésta época. El *siglo XVII* trajo con el restablecimiento de la fe y las creencias una disminución en la presencia de suicidios<sup>20</sup>.

El suicidio, que durante el primer florecimiento de la civilización occidental fuera tolerado, después admirado y al cabo anhelado como signo supremo de fe, terminó convirtiéndose en objeto de intensa repulsa moral. Cuando en el Renacimiento tardío volvió a surgir la cuestión del derecho individual a quitarse la vida, pareció que desafiaba la estructura de las creencias y de la moral cristiana<sup>21</sup>.

Durante la **Edad Moderna** el suicidio reapareció debido a una epidemia de melancolía que se apoderó de Europa. Pese a que las generaciones anteriores reivindicaron el suicidio y contribuyeron a cambiar las leyes que lo juzgaban, fue la obra literaria de Goethe, *Las desventuras del joven Werther*, la que lo convirtió en algo deseable para los jóvenes de Europa. Antes de que el texto estuviera en auge, los occidentales consideraban que suicidarse por razones diferentes al dinero era de mal gusto, pero luego de que se publicó, no solo era perdonable esta acción; al contrario, se impuso como una moda entre los jóvenes de la época, quienes le considerando elegante<sup>22</sup>. En estos años empezaron a surgir escritos justificando el suicidio, entre los que sobresalió el ensayo de David Hume: *Sobre el suicidio y otros ensayos*; el autor favorecía la libertad del individuo para decidir sobre su vida, argumentando la inexistencia de un Dios personal que librara al hombre de toda culpa.

En la *Ilustración*, la idea del progreso nació de un odio y rechazo total a las concepciones de los frailes y a la tutela de la Iglesia, de tal modo que el hombre se sintió *autónomo* y señor de sí mismo. “*La muerte fue acercada y fascinó, provocó*

---

<sup>20</sup> ÁLVAREZ, Op. cit., p. 213

<sup>21</sup> *Ibíd.* p. 105

<sup>22</sup> ÁLVAREZ, Op. cit., p. 266

*las mismas curiosidades extrañas, las mismas imaginaciones y las mismas desviaciones perversas que el sexo y el erotismo*<sup>23</sup>.

Hacia el *siglo XIX*, el suicidio empezó a ser considerado un problema social y médico. Mediante la sociología Durkheim, su más reconocido estudioso, lo abordó como un problema de carácter social antes que moral; la creciente presencia de este acto se evidenció en Estados Unidos y Gran Bretaña principalmente, donde empezaron a proliferar clubes de suicidas, conformados por personas que tenían en común el aspirar a este título.

Los castigos a los suicidas permanecieron hasta inicios del *siglo XX*, principalmente a causa de los argumentos morales que desde la Edad Media se habían forjado. Los castigos respondían al temor y al deseo de controlar un acto que seguía siendo considerado delictivo y debía condenarse para evitar su propagación. Sólo a través de este tipo de ‘rituales condenatorios’, no siempre físicos, se había asegurado la estabilidad de la estructura social por encima de los individuos<sup>24</sup>.

**Actualmente**, en occidente el suicidio es considerado un problema de salud que, según estudios realizados por la Organización Mundial de la Salud (OMS), se halla ubicado entre las 10 primeras causas de muerte en el planeta. Los estudios consideran que aproximadamente mil personas se suicidan cada día y cientos de miles lo intentan, independientemente de la geografía, cultura, etnia, religión o posición socioeconómica<sup>25</sup>

---

<sup>23</sup> ARIES, Op. cit., p. 504

<sup>24</sup> LIZARAZO, Op. cit., [www.unal.edu.co/uncontexto/inf\\_especial\\_009.htm](http://www.unal.edu.co/uncontexto/inf_especial_009.htm)

<sup>25</sup> OMS. El suicidio, un problema de salud pública enorme y sin embargo prevenible. En: <http://who.int/mediacentre/news/releases/2004/pr61/es/index.html>

Los medios de comunicación han sido cuestionados, determinándose que tienen una gran responsabilidad en la publicación de este tipo de noticias, por lo que se ha llegado a hablar del *efecto Werther*, teniéndose en cuenta que el comportamiento suicida difundido por los medios masivos de comunicación puede llegar a ser imitado por los jóvenes que tienen acceso a este tipo de información<sup>26</sup>.

La Organización Mundial de la Salud ha sido la entidad internacional encargada de estudiar los datos tanto de los intentos como de los casos de suicidio que a lo largo de los años se han venido presentando a nivel mundial.

A partir de sus estudios, la OMS ha podido afirmar que anualmente muere cerca de un millón de personas en el mundo debido a esta causa, superando así la suma de todos los homicidios y guerras, aunque en América Latina el nivel de suicidio no llega a las alarmantes cifras de otros países. Y aunque esta organización reconoce que la magnitud del problema pudiera ser más alarmante de lo que muestran las estadísticas pues en ocasiones se suele ocultar un suicidio para evitar la estigmatización de la persona que ha acabado con su propia vida, e incluso de su familia, esta cifra ha llevado a que se considere el suicidio como un *problema grave de salud pública que pocas personas prefieren mencionar y hacen un verdadero esfuerzo por ocultar*. Cada segundo un ser humano trata de suicidarse en algún país del mundo; y cada 40 segundos, un suicida cumple su propósito<sup>27</sup>.

En un estudio realizado para el año 2000, se estableció el suicidio como la decimotercera causa principal de muerte en el mundo, y como la cuarta causa de muerte entre las personas de 15 a 44 años de edad, sin contar con quienes sobreviven al intento de finalizar con sus vidas.

---

<sup>26</sup> HAWTON, Keith y WILLIAMS, Kathryn, Op. cit., En: [www.presswise.org.uk/health](http://www.presswise.org.uk/health)

<sup>27</sup> OMS, Op. cit., En: <http://who.int/mediacentre/news/releases/2004/pr61/es/index.html>

## 1.2 EL SUICIDIO EN COLOMBIA

Durante los años concernientes a la investigación, los suicidios se enmarcaron en un período durante el cual Colombia pasó por una serie de situaciones políticas, económicas y sociales que repercutieron en sus habitantes, alterando sus estilos de vida y modificando su contexto.

La década del 70 trajo consigo el último periodo de gobierno del Frente Nacional. *Misael Pastrana Borrero* llegaba al poder en una candidatura bastante polémica y cuestionable, al tiempo que económicamente el país se recuperaba de la recesión de los años 60, hecho que trajo consigo un clima de expansión económica e industrial que se vio reflejado en la diversificación de varios sectores, especialmente el de la construcción. A causa de esto, el primer mandatario creó lo que se convertiría en un controversial sistema de ahorro para adquirir vivienda: el UPAC. Bajo su mandato se realizaron en el país diversas obras de infraestructura como la nueva sede del DAS, los aeropuertos de Cali y Pasto y el puente Monumental de Barranquilla.

Los medios masivos de comunicación, a finales de la década del 60 e inicios de los años 70, dieron un tinte más profesional al periodismo, pues las nuevas generaciones de los profesionales llegaron con bases académicas más sólidas y con el ideal de brindar a las publicaciones más objetividad, de acuerdo a lo postulado por el periodismo investigativo<sup>28</sup>.

Conscientes de la responsabilidad que implicaba el informar a la gente, hacia el año de 1967 en Barranquilla se reunieron voceros de la prensa colombiana para determinar la forma en que las noticias que incluyeran crímenes atroces debían ser publicadas. Se pidió eliminar de las crónicas el sensacionalismo, y evitar

---

<sup>28</sup> SANTOS CALDERÓN, Enrique. El periodismo en Colombia. 1886-1986 EN: Nueva Historia de Colombia. Tomo VI Literatura y pensamiento, artes, recreación. Colombia: Planeta Colombiana Editorial, 1989. p. 109

relacionar entre si los *macabros sucesos*, para de esta forma no contribuir a la repetición de esos actos<sup>29</sup>.

En 1974 la nación se preparó para retornar a las urnas. La finalización de los 16 años de gobierno del Frente Nacional brindó a los ciudadanos la oportunidad de volver a participar del proceso electoral, donde los partidos tradicionales pugnarón por la presidencia. El ganador fue *Alfonso López Michelsen*, un liberal que trajo a los colombianos nuevas oportunidades reflejadas en inversiones destinadas a la educación y la salud, así como la oportunidad para la mujer de cursar carrera; todo en medio de una candente situación política que se caracterizó por la entrega en 1975 del Canal, por parte de Estados Unidos a Panamá, y por un periodo de lucha contra el narcotráfico, al tiempo que el país atravesaba por una bonanza cafetera que intentó sacar adelante la recesión económica exterior que amenazó con estancar la actividad constructora.

El turno ahora es para un liberal; *Julio Cesar Turbay Ayala* había asumido la presidencia en dos ocasiones anteriores como mandatario encargado en ausencia del presidente de turno y ahora era escogido por los colombianos como el nuevo jefe del país. Las obras que durante su gobierno realizó como la inauguración del departamento del Caquetá en 1982, la vía a la costa por Bucaramanga, la llegada de la televisión en color a los hogares y de nuevo, una bonanza cafetera que vino acompañada de la recuperación moderada en la industria y economía colombiana, se vieron opacadas por disturbios en el orden público, que vino de la mano con el posicionamiento de la delincuencia.

Durante su mandato, Turbay Ayala debió enfrentar fuertes arremetidas de parte del M-19, como ataques con morteros al Palacio de Nariño y la toma de la Embajada de República Dominicana en el año 1980. Una de las principales

---

<sup>29</sup> MORALES BENÍTEZ, Otto. Reflexiones sobre el periodismo. Bogotá: Plaza y Janés, 1989. p. 49

consecuencias de estos años fue la intensificación del tema de los derechos humanos, que motivó la llegada al país de la Cruz Roja Internacional y la Comisión Internacional de Derechos Humanos. A lo anterior se sumó el aumento de la inseguridad –reflejado en el incremento de secuestros, la extorsión y los delitos subversivos que tuvieron su contraparte en la aparición del MAS, organismo que surgió como fuerza al margen de la ley para contrarrestar estos sucesos- y de la economía subterránea, producto del narcotráfico.

No es un país fácil el que debe gobernar *Belisario Betancourt* al ser elegido presidente en 1982; su periodo fue quizá el más difícil de estos 15 años. Su gobierno estuvo encaminado a la realización de tratados de paz con la guerrilla, dando como resultado la Ley de amnistía para los alzados en armas, que debido al Asalto del Palacio de Justicia por parte del M-19, tomó un viraje radical.

Las obras que durante su mandato impulsó, les proporcionaron a los colombianos la oportunidad de adquirir vivienda sin cuota inicial, acceder a estudios en la Universidad Abierta y a Distancia, y disfrutar de canales regionales de televisión, entre otros. En el ámbito político Betancourt intentó que Colombia dejara de ser un satélite norteamericano, por lo cual ingresó en 1983 a la lista de países no alineados.

1985 fue un año que los colombianos no olvidarían fácilmente. Varias tragedias se sucedieron, una tras otra, ante lo cual la nación debió hacer gala de su empuje para salir adelante. De una parte, el M-19 se tomó el Palacio de Justicia en una lucha que duró dos días y dejando un saldo no muy confiable de 55 muertos, entre ellos 11 magistrados y 10 desaparecidos; a raíz de estos hechos las relaciones con el gobierno se disolvieron, y al grupo armado se le adjudicó el título de *terroristas*. El mandatario cambia su política inicial y decide unir fuerzas con el gobierno Norteamericano, encabezando una encarnizada lucha contra el terrorismo y el narcotráfico.

Como si esto fuera poco, la naturaleza también se ensaña con el país. El volcán del Ruiz cubriría en una noche la población de Armero, arrasando con todo lo que encontró a su paso; a la tragedia se suma otro desastre natural: Popayán, *la ciudad blanca*, fue sacudida por un terremoto que la devastó en gran parte.

Pese a las indicaciones tomadas en 1967 por voceros de los medios de comunicación más importantes del país, para decretar los informes responsables, Vanguardia Liberal hizo caso omiso de lo pactado; cuando debió informar acerca de un hecho violento, el diario olvidó lo recomendado sin sufrir ningún tipo de sanción, debido a que no se notaba la existencia de algún organismo que controlara el contenido de estas publicaciones.

Años después con la libertad de prensa que el presidente Belisario Betancourt otorgó a los medios, Vanguardia Liberal aprovechó la oportunidad para cubrir acontecimientos que estaban vedados, como el suicidio.

Durante los años investigados, el suicidio en Colombia se ubicaba entre las 10 primeras causas de muerte entre la población de 15 a 44 años. Algunos estudios realizados durante la época denunciaron las limitaciones que tuvieron al momento de elaborar estos trabajos, debido a *“dificultades de registro, entre otras causas, por el estigma social, el cual comparten los médicos”*<sup>30</sup>.

Estadísticamente hablando estas investigaciones reseñaron un aumento en el número de casos, los primeros años de la década del 70, que descendió a finales de la misma; el arribo de los años 80 presentó un crecimiento constante que se mantuvo durante toda esta década, hecho que estuvo acompañado de *“un*

---

<sup>30</sup> VASQUEZ, Rafael y GÓMEZ, Dora Linda. Mortalidad y problemas emocionales: el suicidio en Colombia 20 años después (1970-1990) En: Acta Médica Colombiana, Vol. 18, No. 2 (Marzo-Abril, 1993); p. 115

*porcentaje de mujeres suicidas que ha crecido permanentemente, tendencia que se inició desde el final de la década del 60<sup>31</sup>.*

Otra conclusión importante arrojada por las investigaciones que posaron su mirada en los casos de suicidio ocurridos en el país, denunció la ausencia de medios que controlaran la venta de tóxicos y fármacos, los cuales se habían posicionado como uno de los medios más empleados por los suicidas de esos años:

*Hasta hace poco en el país se vendía un gran número de fármacos sin prescripción médica, la cual intentó ser controlada por las resoluciones números 4837 de Junio de 1976 y 010 de Enero de 1977; sin embargo, quedaron con venta libre algunos que en la literatura figuran como agentes causantes de suicidio... [Hacen falta] campañas destinadas a ejercer algún tipo de control sobre los numerosos insecticidas ofrecidos en campañas promocionales, las cuales distan de decir la verdad sobre la potencia tóxica de los insecticidas y pesticidas<sup>32</sup>.*

Actualmente en Colombia, igual que en el resto del mundo, el suicidio es considerado uno de los principales problemas que afectan la salud pública y la salud mental. Los estudios que sobre el suicidio en el país se han realizado, han concluido que este tipo de muerte se halla entre las principales causas de mortalidad, junto al homicidio y los accidentes.

Por su parte, la legislación nacional no considera el suicidio un delito y por tal no puede ser condenado; sin embargo el Código Penal colombiano sí contempla el homicidio por piedad y la inducción o ayuda al suicidio. La Ley 599 de 2000,

---

<sup>31</sup> *Ibíd.*, p. 118

<sup>32</sup> MATIZ ACOSTA, Carlos; RESTREPO CADENA, Gonzalo y otros. El suicidio en Medellín. *En*: Tribuna Médica. Vol. 697, Tomo LIX, No. 9 (1979); p. 40

artículo 107 dispone: “El que eficazmente induzca a otro al suicidio, o le presta una ayuda efectiva para su realización, incurrirá en prisión de 2 a 6 años”<sup>33</sup>.

El incluir la autoeliminación como uno de los métodos más empleados por los colombianos para quitarse la vida, ha llevado a que diversas disciplinas se interesen en su estudio, arrojando como resultado el que actualmente se conozca más de este tipo de violencia y de sus posibles factores causales, así como de los factores de riesgo que lo predisponen y/o desencadenan<sup>34</sup>.

Los estudios que competen al suicidio, se han orientado hacia una triple consideración: 1. el estudio de la situación suicida; 2. la conducta suicida y los aspectos biológicos y; 3. el estudio multifactorial de los posibles determinantes suicidas<sup>35</sup>.

### **1.3 EL SUICIDIO EN BUCARAMANGA**

Respecto al caso local, las características del suicidio en Bucaramanga no diferían de los rasgos del suicidio en el resto del país. La década del '70 en el S. XX afrontó un periodo de transición respecto a la forma de ejecución de los mismos, que con anterioridad se habían llevado a cabo mediante otros *estilos*: con armas de fuego (modalidad que siguió presentándose pero ya en menor escala), por medio del consumo de tóxicos (recurso que preponderó antes del auge del viaducto, y que generó alarmantes preocupaciones), por ahorcamiento, estrangulamiento y/o degollamiento, etc.

---

<sup>33</sup> LAITON, Edgar. Tratamiento penal del suicidio. En: CONTEXTO. Bogotá. No.7 (2005) [www.unal.edu.co/uncontexto/inf\\_especial\\_008.htm](http://www.unal.edu.co/uncontexto/inf_especial_008.htm)

<sup>34</sup> CIFRAS. Suicidio en Colombia y el mundo. EN: CONTEXTO. Bogotá. No. 7 (2005); [www.unal.edu.co/uncontexto/inf\\_especial\\_002.htm](http://www.unal.edu.co/uncontexto/inf_especial_002.htm)

<sup>35</sup> MANRIQUE HERNÁNDEZ, Rubén Darío. Características del suicidio al final del Siglo XX en Medellín. En: Revista CES MEDICINA. Vol.14, No.1 (Enero-Junio 2000); p. 55

Uno de los aspectos más relevantes en torno al suicidio en Bucaramanga, hace referencia a la baja importancia de este tópico al momento de realizar estudios que profundizaran en el tema\*. Las investigaciones conocidas sobre el suicidio en Bucaramanga fueron realizadas durante el periodo en que los lanzamientos desde el Viaducto Benjamín García Cadena se habían convertido en un problema para los santandereanos<sup>36</sup>.

Fue precisamente este tipo de suicidios el hecho que mayor controversia desató, comparándosele con episodios de suicidio similares en otras ciudades del país como el Salto del Tequendama y muchos años después con el Viaducto de Pereira<sup>37</sup>, hasta el punto de llegar a tomarse medidas preventivas por el incremento en el número de suicidios; precauciones que antes no se habían tomado, pese a las cifras que los otros estilos de suicidio ocurridos en la ciudad aportaron. Es a causa de estas determinaciones, que a mediados de la década del 80 el viaducto empieza a perder importancia como epicentro de suicidios.

La Bucaramanga de los años 70 no fue ajena a los períodos de auge económico e industrial del resto del país. Los dineros producidos por la bonanza cafetera, así como por el contrabando y el narcotráfico, se visibilizaron durante esta década en el impulso que tuvo la actividad constructora. El boom de la construcción llevó a que la ciudad se expandiera hacia el sur, mediante la colonización de suelos rurales. Los bumangueses vieron nacer nuevas urbanizaciones como Provenza, Cañaveral y el Diamante, entre otras, mientras El Reposo y La Cumbre, antiguos barrios por la carretera antigua hacia Floridablanca se consolidaron.

---

\* Especialmente si lo comparamos con ciudades como Bogotá y Medellín, en donde este tipo de muerte ha sido centro de investigaciones por parte de ramas como la medicina principalmente, en reiteradas ocasiones.

<sup>36</sup> Los trabajos mencionados son el texto *Suicidio y Alienación* de Libardo León Guarín, el artículo *¿Prohibido suicidarse en primavera?* del mismo autor, y la tesis de los estudiantes de derecho de la UNAB, *Aspectos criminológicos y médico legales de los suicidas del Viaducto Benjamín García Cadena*.

<sup>37</sup> “El primer suicidio que se presentó en el viaducto de Pereira ocurrió a los dos meses de haberse inaugurado. A partir de ese momento, la obra se convirtió en el sitio preferido de quienes desean quitarse la vida, pues según los sicólogos, les garantiza la seguridad de la muerte”. Diario El País. Enero 19 de 2003. Una vía hacia la muerte.

Urbanísticamente hablando, el proyecto más importante fue el de la Ciudadela Real de Minas, impulsado por la política de desarrollo social y urbanística del presidente Alfonso López Michelsen<sup>38</sup>.

Pero no todo fue progreso. Al tiempo que la ciudad se expandía también aumentaban los *tugurios*; esas áreas marginales situadas en la periferia urbana, que aún hoy día aglomeran cientos de familias en precarias condiciones de vida y con dificultades para el acceso a las necesidades básicas, caracterizadas por ser los niños y niñas que las habitan, los más afectados por la baja calidad de los recursos: alimento, salud, educación<sup>39</sup>. Las mismas familias que abandonaron sus tierras en busca de un mejor futuro, para trabajar en los oficios que durante la época generaron empleo -como la construcción, que terminó sobrecargada de mano de obra-, debieron acudir al comercio informal y ocupar zonas no habitables por medio del tan popular sistema de autoconstrucción, a fin de poder brindar a sus familias un techo –por más humilde que fuera-, para sobrevivir.

Si en la década del 70 se pudo hablar de bonanza y solvencia económica para la mayoría de los sectores, durante los años 80 se dio un tiempo de estancamiento y recesión que afectó directamente el bolsillo de los bucaramanguenses. En el diario fue cotidiana la presencia de artículos en los que los lectores constantemente se quejaban del aumento en el costo de vida, pues cada vez los salarios perdían más su valor adquisitivo y la canasta familiar sólo proporcionaba dolores de cabeza. Bucaramanga se convirtió, durante los primeros años de la década del 80, en la ciudad más cara del país, según estadísticas realizadas por el DANE y publicadas por Vanguardia Liberal<sup>40</sup>.

---

<sup>38</sup> RUEDA, NESTOR José. Bucaramanga. Paradojas de un ordenamiento urbano. Bucaramanga: Universidad Santo Tomás, 2003. p. 151

<sup>39</sup> Vanguardia Liberal. Octubre 13 de 1982. *En Bucaramanga. Crece desventaja frente a los problemas sociales.* p. 3

<sup>40</sup> Vanguardia Liberal. Abril 19 de 1980. *El costo de vida.* p. 4 y Diciembre 31 de 1981. *Costo de vida subió 26.3% en 1981.* p. Principal y 6

El déficit económico vino acompañado de una serie de problemas como el estancamiento en las exportaciones -especialmente en la industria textil, que sufrió una parálisis en sus ventas-, disminución en la demanda para el comercio de la ciudad, lo cual se reflejó en un aumento del desempleo, que se sumó a otros problemas sociales, culturales y políticos, que aportaron su cuota de violencia para la ciudad<sup>41</sup>.

Los bumangueses empezaron a mostrarse inconformes con un panorama de inseguridad y violencia, en el que el suicidio dejó huella. Atracos y robos parecían poca cosa al lado de los llamados *botas negras*: pandillas juveniles que en motocicleta y armadas de cadenas, asaltaban a las parejas que de noche salían a pasear<sup>42</sup>. A esto se sumó la aparición de habitantes de la calle muertos a causa de *la mano negra*, un grupo que los ajusticiaba por su cuenta y que tenía como objetivo *limpiar* la ciudad y devolverle a Bucaramanga su estatus de ciudad bonita. Fue junto a esta organización que el artículo hizo alusión a los suicidios, concibiéndolo como otro azote para los bumangueses; pues una cosa era acostumbrarse a uno que otro angustiado con la vida que se lanzaba del viaducto, y otra a la oleada de suicidios que se estaba presentando;

*Otro elemento que ha suscitado desenlaces angustiosos, es la ola de suicidios. Ya no basta el viaducto para que estas personas dominadas por momentáneos problemas familiares, sentimentales o de otra clase, procedan a quitarse la vida. Ahora está en boga el tomar venenos o dispararse armas de fuego de propiedad de sus padres<sup>43</sup>.*

---

<sup>41</sup> Vanguardia Liberal. Diciembre 27 de 1981. *Año difícil para Santander*. p. 4

<sup>42</sup> Vanguardia Liberal. Junio 16 de 1980. *Pandilleros en acción. Botas negras invaden a Bucaramanga*. p. 4

## 2. LA FATAL DETERMINACION

*“Al acontecimiento se le da un reportaje de espectacularidad aún a costa de su veracidad, o lo que es lo mismo, oscurecimiento parcial del hecho concreto”.*

*Fatal determinación* fue uno de los términos que más usó el diario santandereano Vanguardia Liberal para referirse a los hecho trágicos que sus ediciones reseñaron respecto a la determinación de los suicidas de quitarse la vida. Es por esto que ha sido escogido para nombrar el presente capítulo, pues los temas que lo integran hacen referencia a todos aquellos casos de suicidio que durante los años de la investigación se presentaron –sin tomar en cuenta las muertes en el viaducto, que han sido dejados para un capítulo aparte-, y que contribuyeron a engrosar las páginas del diario.

Estos suicidios se han organizado a lo largo del capítulo en diversos ítems: de una parte vamos a encontrar los casos que tuvieron poca repercusión por parte del periódico; luego aquellos que tuvieron mayor acogida en el diario, entre los que se hallan las tragedias pasionales, los casos de consumo de martinicas, y los que por uno u otro motivo fueron publicados de forma sensacionalista; también se estudiaron las cartas y fotografías que junto a algunos casos se publicaron y por último, los artículos de opinión, información y/o control que frente a este tema se imprimieron.

---

<sup>43</sup> Vanguardia Liberal. Junio 14 de 1980. *La violencia estremece a Bucaramanga*. p. Judicial

## 2.1 Se autoeliminó...

En sus ediciones Vanguardia Liberal publicó una serie de casos de suicidio, que por no haberse presentado en condiciones fuera de lo común llegaron a ser publicados mesuradamente, según los códigos y los acuerdos entre los integrantes del gremio periodístico lo sugerían.

Durante los primeros años de 1970, antes de que los suicidios en el Viaducto Benjamín García Cadena se convirtieran en un problema social y llenaran las páginas rojas de los diarios, los casos de suicidio que en la ciudad y el resto del departamento se presentaban eran el centro de las crónicas judiciales. La razón de esto era que los reporteros no esperaban que en la ciudad llegaran a presentarse las llamadas oleadas de suicidio que pronto conocieron, primero por medio de los casos de intoxicación al ingerir martinicas o totes, tan frecuentes en la época navideña, y luego por los lanzamientos al vacío desde la estructura que sería llamada *el puente de la muerte*.

Cuando empezó el fenómeno de las martinicas como medio escogido por muchos jóvenes para quitarse la vida, el diario determinó darle prioridad a los casos que hicieran alusión a este tema, dejando los demás suicidios relegados a pequeños espacios en la edición, dando importancia sólo a aquellos que se presentaron en un marco sensacionalista, considerados verdaderas tragedias.

Las publicaciones de estos casos se pueden tipificar según los elementos que conformaron la noticia. Los titulares jugaron un doble papel al momento de informar: 1. los lectores podían encontrar crónicas respecto a casos de suicidio en donde el titular aportaba toda la información, pues el artículo no iba más allá de lo expresado en el encabezado: *con cianuro se suicidó comerciante en Piedecuesta*<sup>44</sup>; 2. de otra parte, los lectores podían toparse con un titular bastante sobrio, cuya presentación llegaba ser repetitiva en algunos casos: *se mató un*

*labriego*<sup>45</sup>, es un ejemplo de los titulares que en reiteradas ocasiones los lectores de Vanguardia Liberal conocieron.

La importancia que en la investigación otorgamos a los titulares, parte del postulado que Van Dijk hace sobre estos, pues *preceden al encabezamiento y juntos preceden al resto del ítem informativo. Entonces, su función estructural es también clara: juntos expresan los principales temas del hecho. Es decir, funcionan como un resultado inicial, resumiendo el texto periodístico*<sup>46</sup>.

El contenido de la noticia por lo general incluía los datos personales básicos de quien se mataba, es decir el nombre del suicida, su edad, oficio y estado civil; claro está que no siempre se daba la información de todos, por lo que en ocasiones sólo se publicaba el nombre y la edad, o el primero y la profesión, etc. variando según la información que el reportero lograba conseguir.

Los detalles sobre el trágico suceso eran relativamente cortos en este tipo de noticias: poco se hablaba del lugar en que los hechos se dieron; en ocasiones no se aclaraba la forma en que el suicida se había quitado la vida, ni se hablaba del móvil que impulsó a la víctima a tomar esa determinación, pues quien elaboraba la noticia no se preocupaba por indagar razón, por lo cual generalmente terminaba atribuyendo a este hecho la causa más común que se le ocurriera, por lo que la especulación se orientaba hacia la decepción amorosa u otro problema, especialmente de tipo económico.

Contrario a los casos sensacionalistas y amarillistas a los que el diario daba prioridad, estos artículos no adjuntaron ningún tipo de entrevistas realizadas a los

---

<sup>44</sup> Vanguardia Liberal. Octubre 30 de 1970. p. 12

<sup>45</sup> Vanguardia Liberal. Mayo 20 de 1971. p. 12; Noviembre 20 de 1973. p.12; Agosto 7 de 1974. p. 20; Octubre 1 de 1974. p. 14 entre otras tantas, fueron fechas en que las noticias de suicidio se encabezaron de esta forma.

<sup>46</sup> VAN DIJK, Teun. Op. Cit., p.83

*testigos de los hechos*, ni mucho menos publicaron las cartas, notas o lo que el reportero solía llamar últimas frases del suicida; la presencia de fotografías alusivas al suicidio no era parte de estas noticias.

La información recogida para redactar este tipo de noticias era tan poca frente a los demás hechos publicados en la página roja, arrojando como resultado que la poca importancia que el diario les concedió no fue suficiente para que conformaran una nota aislada. Debido a esto, la prensa empieza a publicar una columna llamada *resumen judicial* donde se presentaba una relación de casos judiciales, entre los que podían encontrarse algunos suicidios. Algunas veces se dejaba el recuento para los fines de semana, cuando se publicaban en esta columna los hechos violentos que se presentaron en la semana, bajo titulares del tipo: *Trece muertos. 3 suicidios, 5 accidentes y 5 homicidios en tres días*<sup>47</sup>; o *Resumen Judicial. 5 muertos en Santander*<sup>48</sup>, entre otros del mismo estilo.

Los casos que entraban en este tipo de publicaciones fueron aquellos en los que las personas escogieron como herramienta para acortar sus días los métodos que no llegaron a crear una epidemia de suicidios. La autoeliminación había dejado de ser trágica, se había convertido en un hecho tan cotidiano para los bumangueses, que aquellos suicidios realizados mediante el uso de arma de fuego, ahorcamiento, corte de venas o envenenamiento utilizando una sustancia diferente a las martinicas, y que no se habían presentado en circunstancias dramáticas más allá de la tragedia que les era familiar, habían sido dejados de lado como noticias que atrajeran lectores.

La sobriedad en la noticia, tan solicitada por el periodismo responsable al momento de reseñar hechos trágicos, aparecía en los casos de suicidio que Vanguardia publicaba, mas no por las razones que los códigos esgrimían.

---

<sup>47</sup> Vanguardia Liberal. Diciembre 27 de 1973. p. 12

<sup>48</sup> Vanguardia Liberal. Agosto 20 de 1980. p. 11

## **2.2 Noticia de un suicidio**

Entre los casos de suicidio a los que Vanguardia Liberal les concedió mayor prioridad encontramos las muertes por consumo de martinicas, que llegaron a considerarse como una oleada de suicidio; también los casos sensacionalistas en los que el suicida cometía algún crimen antes de autoeliminarse y por último, los suicidios presentados en el viaducto que son tema del siguiente capítulo.

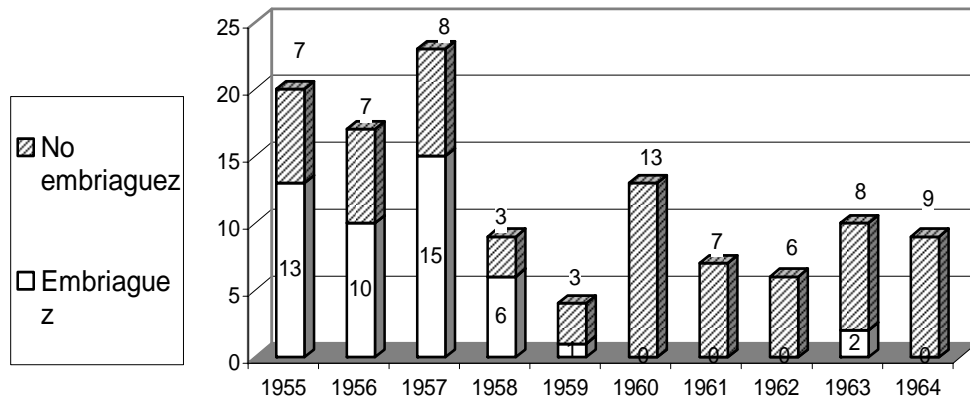
A continuación se trabajarán los casos por consumo de totes y sensacionalistas.

### 2.2.1 ¡Oiga!... Cuidado con las martinicas

Durante los primeros años de la década del 70 Vanguardia Liberal concedió gran importancia a los suicidios que mediante la ingestión de fósforo blanco –también conocidos como totes o martinicos- se estaban presentando en la ciudad, por lo que las páginas del diario realizaron un gran despliegue informativo respecto a este tipo de casos.

Como preámbulo a esta década, los años 50 y 60 se caracterizaron por presentar suicidios en donde las principales protagonistas fueron mujeres de vida licenciosa, *cabareteras* como las solía llamar el diario, que optaron por cortar sus venas ante decepciones amorosas ya fuera por maltrato de parte de su pareja, por su abandono, el incumplimiento de alguna promesa –promesas de viaje, paseos, citas e incluso bazares-, o cualquier otra causa que hiciera referencia al distanciamiento de la otra persona.

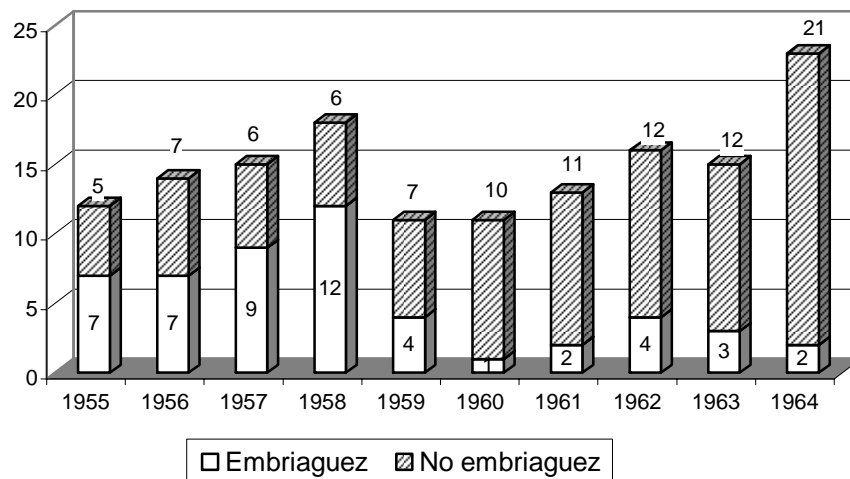
Gráfico 1. Suicidios en mujeres en estado de embriaguez



Estos suicidios fueron adquiriendo entre sus protagonistas un tinte al parecer manipulador, pues se caracterizaron por incluir como escenario el lugar de trabajo, en donde la víctima –por lo general en estado de embriaguez- se cortaba las venas a causa del desamor; y si se hace alusión a la manipulación es porque en estos casos el suicidio solía ser utilizado como un medio de expresión que buscaba antes que la muerte, comunicar inconformidad respecto a un aspecto de la vida, ya fuera frente a alguien en especial o simplemente a quien estuviera dispuesto a escuchar.

En cuanto a los hombres que en estos años se suicidaron, escogieron en su mayoría las armas de fuego y el consumo de tóxicos, principalmente por motivos como problemas económicos, de salud o amorosos, y coincidiendo con las mujeres en ingerir alcohol antes y durante su realización.

Gráfico 2. Suicidios en hombres en estado de embriaguez



Durante los años de la investigación se presentó un fenómeno curioso en las publicaciones de suicidio que Vanguardia editaba, pues de la diversidad de métodos empleados para cegarse la vida durante estos años fue el consumo de pólvora el que engendró preocupación de parte de diversos sectores, no obstante ser el uso de armas de fuego y el consumo de tóxico los más utilizados\*.

Jóvenes entre 14 y 20 años empezaron a ser protagonistas de un tipo de suicidio en el que el consumo de martinicas o totes, por lo general mezclado con gaseosa, aguardiente o consumido en grandes cantidades era el medio escogido para acabar con sus vidas. Titulares del tipo: “con martinicas se suicidó un joven”<sup>49</sup>; “alarmante ola de suicidios”<sup>50</sup>; “otro suicidio con totes”<sup>51</sup>; y “murió niña envenenada con martinicas”<sup>52</sup>, fueron algunos de los titulares que encabezaron las noticias.

El argumento mediante el cual los suicidas justificaban su decisión apuntaba a las decepciones amorosas, que solían ser explicadas en notas –generalmente

\* Las cifras correspondientes a los suicidios y a las características de los casos que durante estos años se presentaron pueden ser consultados en el último capítulo de la investigación.

<sup>49</sup> Vanguardia Liberal. Diciembre 29 de 1970. p. 12

<sup>50</sup> Vanguardia Liberal. Enero 8 de 1971. p. 12

<sup>51</sup> Vanguardia Liberal. Diciembre 18 de 1972. p. 16

<sup>52</sup> Vanguardia Liberal. Diciembre 14 de 1975. p. 16

acusatorias-, o en razones dejadas a compañeros y/o familiares un poco antes de llevar a cabo esta determinación.

Cuando no lograba conseguirse este tipo de información, era responsabilidad del reportero llenar su vacío en la redacción de la noticia, por lo que algunas veces la crónica solía tener junto al móvil del suicidio una aclaración que rezaba: *aparentemente, parece ser, quizá, se comenta en los círculos cercanos al suicida que*, y que le permitía al periodista ir más allá de lo conocido frente a los hechos, al tiempo que le eximía de cierto grado de responsabilidad.

Los casos de suicidio por consumo de fósforo blanco, pese a presentarse a lo largo de estos años, tuvieron su periodo de auge en los días cercanos a la temporada navideña, evidentemente por el fácil acceso que esta época ofrecía para conseguir tal pólvora.

Tabla 1. Suicidios con totes por meses

<b>Mes</b>	<b>Suicidio con totes</b>
Enero	24
Febrero	4
Marzo	4
Abril	3
Mayo	0
Junio	1
Julio	1
Agosto	0
Septiembre	1
Octubre	4
Noviembre	2
Diciembre	26

Elaborada a partir de los datos publicados en V. L.

Fue precisamente este el motivo que generó preocupación, pues la navidad y la pólvora que la engalana se volvieron sinónimos de muerte y dolor, ante lo cual empezaron a aparecer rumores de decretos que amenazaban con prohibir la venta de este producto a fin de atenuar las cifras rojas; rumores que evidenciaban la preocupación de las autoridades ante la *alarmante ola de suicidios, donde en tan sólo 8 días han fallecido 6 personas* y en los que se hablaba de decisiones provenientes de “círculos allegados al Palacio Municipal, donde se dijo con insistencia que el alcalde Dr. Hernández Suárez Mantilla dictaría un decreto prohibiendo la venta de totes o martinicas en la ciudad, debido a los dolorosos acontecimientos registrados últimamente<sup>53</sup>”. Decreto que fue tan sólo eso, un rumor, pues su emisión no llega a realizarse.

Vanguardia Liberal empezó a llevar a cabo una especie de *campaña* en la que todo suicidio por consumo de pólvora era anunciado como tal, registrándose en el titular el número de casos acontecidos hasta ese momento. Sin embargo aquellos suicidios que eran llevados a cabo con otros métodos y que continuaban presentándose, ya fuera por arma de fuego, consumo de algún tóxico, ahorcamiento, etc. no reflejaban mayor importancia para este medio de comunicación que la expresada desde tiempo atrás, mediante el uso de frases alusivas y alarmantes introducidas en la publicación del caso.

Al parecer, la preocupación por el constante suicidio de jóvenes debido al consumo de fósforo blanco no se presentó solamente en Bucaramanga. Vanguardia Liberal publicó el contenido de un artículo emitido en Bogotá que negaba la versión de un convenio de suicidio en el que supuestamente varios jóvenes habían acordado matarse de esta forma ingiriendo fósforo blanco. El artículo también hacía alusión a hechos similares que en ciudades como Bogotá e Ibagué se estaban presentando, donde las autoridades argumentaban frente a

---

<sup>53</sup> Vanguardia Liberal. Enero 8 de 1971. *Alarmante ola de suicidios*. p. 12

este “pacto mortal” que *las víctimas habían recurrido a los totes por decepciones amorosas en su casi totalidad y que no existía amistad entre los suicidas*<sup>54</sup>.



En medio de todo este mar de preocupaciones, el 24 de diciembre de 1972 fue el día que trajo una pequeña luz de esperanza para los bumangueses frente a las constantes muertes que el consumo de totes ha generado. Esta fecha la portada del diario trae una noticia titulada *Feliz navidad. Oiga... cuidado con las martinicas!*, donde se publica la entrevista

realizada a una muchacha que intentó quitarse la vida ingiriendo 3 martinicas y sobrevivió, siendo la única entre los 15 suicidas que durante la navidad consumieron totes y que fue convertida por la prensa en modelo de estas tragedias<sup>55</sup>.

En los apartes de la entrevista la joven fue interrogada acerca de lo que sentía mientras los totes surtían efecto, así como las razones que la llevaron a tomar esta decisión; la entrevista finalizaba con la pregunta sobre los proyectos que la joven tenía para su vida *luego de haber cometido este error*. La respuesta esperada no demoró; la joven se vuelca a pedirle a Dios larga vida para sus padres, al gobierno *que le de al hospital todos los aparatos necesarios para estos casos*, y a ella fuerza para no volver a tomar eso pues quería sacar adelante su nueva vocación: había decidido ser doctora.

<sup>54</sup> Vanguardia Liberal. Diciembre 22 de 1972. *Autoridades desmienten convenio de suicidio*. p. 16

Pese al respiro que la noticia trajo en medio de esta oleada de muertes, los bumangueses siguieron presenciando este fenómeno. Tres días después, el 27 de diciembre de 1972 Vanguardia Liberal reanudó con la publicación de los suicidios con totes, que hasta mediados de enero del año siguiente continuaron presentándose con una que otra aparición en meses posteriores.

El vocero de turno fue monseñor Héctor Rueda Hernández, quien ofreció su sermón del domingo 1 de Julio de 1973 para hablar del *doloroso y gravísimo caso de suicidio de varios adolescentes desorientados, descentrados y desubicados que han llenado las páginas de los diarios*, los mismos a los que más adelante llamó *niños inexpertos* por acudir a ese proceder *antinatural* como lo es el suicidio<sup>56</sup>.

Luego del sermón ofrecido en la misa y de su correspondiente publicación en la prensa, los casos de suicidio por consumo de pólvora menguaron en las ediciones de Vanguardia Liberal, apareciendo esporádicamente, como casos aislados que no llegaron a ser relacionados como parte una oleada de suicidios.

En los años posteriores el diario dio a conocer pocos casos, en los que aprovechó para hacer alusión a las medidas que se debían tomar a fin de no repetir estos hechos, acudiendo también a los padres de familia, quienes *tienen en sus manos la seguridad de sus hijos* por lo que *deben evitar el contacto de ellos con ésta pólvora*<sup>57</sup>, es decir con las martinicas.

---

<sup>55</sup> Vanguardia Liberal. Diciembre 24 de 1974. p. Principal y 11. (La ingestión de fósforo blanco causa hepatitis tóxica, mortal en un 99%)

<sup>56</sup> Vanguardia Liberal. Julio 4 de 1973. *Suicidios*. p. 4

<sup>57</sup> Vanguardia Liberal. Diciembre 18 de 1975. p. 16

# DOS SUICIDIOS CON TOTES

**El hombre y una mujer** también se suicidaron en martínica por decepciones de amor refrescadas por la nostalgia de los últimos días del año.

**Flavio Martínez** murió el primer día de enero en el diván del Hospital Universitario a consecuencia del envenenamiento con hidrato de plata.

Martínica Pineda había ingerido el 27 de diciembre, luego de haber consumido varias martinicas, un veneno en los restos de la tarde del primer día de enero, según la versión de don Luciano Martínez, padre del difunto.

El hijo, que llegó en la noche del 27 de diciembre y se sentó al comedor. Cuando le tocó la hora de acostarse, notó la poca que consumió y después volvió a tomar un café. Al día siguiente, al salir del trabajo por su hermano Luis y sus amigos a las 10:00, se había envenenado. 20 minutos después se quejó.

**MUERE.**  
El refresco de las gelatinas le ocasionó un envenenamiento que solo pudo salvar la vida de Flavio Martínez. Su hijo, quien según se sabe de la tarde del primer día de enero, se envenenó con una martinica.

**LA JOVEN.**  
A las 10:00 de la mañana del primer día de enero, la señorita Mercedes Sánchez Santos quien había consumido varias martinicas en la noche...

Los investigadores dicen que pudo haber sido un veneno que se usaba en la vida que se consumía en el momento porque el suceso fue tan rápido y al instante. Los familiares de Mercedes Pineda dicen que ella consumió varias martinicas y al instante se envenenó. "No se veía muy bien", dijeron algunos familiares, "pero a una hora murió".

La joven fue llevada al "Granadero Valencia" por la señora Mercedes Pineda quien tampoco sabe qué tipo de veneno consumió. Los familiares dicen que ella consumió varias martinicas y al instante se envenenó. Los familiares dicen que ella consumió varias martinicas y al instante se envenenó.

Los investigadores dicen que pudo haber sido un veneno que se usaba en la vida que se consumía en el momento porque el suceso fue tan rápido y al instante. Los familiares de Mercedes Pineda dicen que ella consumió varias martinicas y al instante se envenenó. "No se veía muy bien", dijeron algunos familiares, "pero a una hora murió".

La joven fue llevada al "Granadero Valencia" por la señora Mercedes Pineda quien tampoco sabe qué tipo de veneno consumió. Los familiares dicen que ella consumió varias martinicas y al instante se envenenó. Los familiares dicen que ella consumió varias martinicas y al instante se envenenó.

REPUBLICA DE COLOMBIA  
SECRETARÍA DE INTERIORES  
TARJETA DE IDENTIDAD  
590314-08304  
DUCARMEGAL (SANT.)  
SANTISME, MERIDA  
Flavio Martínez  
14-Mar-1958 - Quilichao (SANT.)  
14-Mar-1977

Esta es la tarjeta de ciudadanía de Flavio Martínez Pineda, quien se suicidó ingiriendo tótes. (Foto de Eder)

## Se envenenó por amor

Comunicando una considerable dosis de hidrato de plata, se suicidó el hombre de apellido Trujillo, conocido como Trujillo Ramírez, conocido desde hace algunos meses en la fábrica de papel "San Carlos".

Trujillo Ramírez tomó la fatal determinación a las 10:00 y se retiró a su habitación a las 11:00. Después de haber ingerido a su vez, procedió al baño de trabajo. Las primeras averiguaciones de la policía demostraron que el veneno se suicidó por las declaraciones anteriores de que fue víctima en la noche anterior por parte de su amada, una joven de nombre María.

**INVESTIGACIONES.**  
Los dos investigadores fueron practicados por el doctor de la comarca de la Policía, quienes indican las horas investigadas. En la noche anterior se les dio instrucciones para que se les practicara la prueba de la sangre y se les practicara la prueba de la sangre y se les practicara la prueba de la sangre.

**ANTECEDENTES.**  
Apuntado Trujillo Ramírez en la población de San Gil, en el lugar conocido por don Emilio Trujillo y doña Victoria Ramírez, hija de la señora M. No se sabe hasta cuánto años y siempre se le observó con un carácter apático, de buena conducta.

**Lo mataron con un pico de botella**

El difunto, Oscar Eduardo Arellano, murió a las 10:00 de la mañana del primer día de enero en la casa de su madre, la señora Mercedes Pineda, quien había consumido varias martinicas en la noche anterior.

El difunto, Oscar Eduardo Arellano, murió a las 10:00 de la mañana del primer día de enero en la casa de su madre, la señora Mercedes Pineda, quien había consumido varias martinicas en la noche anterior.

La última preocupación que respecto al consumo de pólvora presentó la prensa data de 1978, año en que a finales de la época navideña dos personas acudieron a este tóxico para acortar sus días: *un hombre y una mujer, ambos adolescentes, se quitaron la vida ingiriendo martinicas por decepciones de amor refrescadas por la nostalgia de los últimos días del año.*<sup>58</sup> Luego de esto, los casos por consumo de martinicas prácticamente van a desaparecer de las páginas del diario, con esporádicas apariciones.

### 2.2.2 Suicidios alarmantes

Los casos de suicidio a los que Vanguardia Liberal les concedió más importancia en sus publicaciones, fueron aquellos que se caracterizaron por tener grandes rasgos de amarillismo y sensacionalismo; para su mejor comprensión se han agrupado en 4 tipos de suicidio:

1. Los casos en donde el suicida no era la única víctima de la tragedia. En estos la autoeliminación aparecía como consecuencia luego de que el suicida cometía

<sup>58</sup> Vanguardia Liberal. Enero 3 de 1978. *Dos suicidios con totes*. p. 16

algún tipo de agresión contra otra persona, quien por lo general resultaba ser alguien cercano. Entre estos casos, los que más sobresalieron fueron los que el diario denominó *tragedia pasional*, debido a que el suicida acababa con su vida luego de arremeter contra su pareja; sin embargo los que generaron consternación de parte de reporteros y lectores por incluir entre las víctimas a los hijos e hijas del auto agresor también tuvieron su espacio en las publicaciones.



Las tragedias pasionales que coparon las páginas rojas del diario fueron en su totalidad realizadas por hombres<sup>59</sup> que ante alguna recriminación, infidelidad o acción de su pareja, decidieron solucionar el problema acabando con la vida de ambos. En estos casos, el titular alertaba al lector ante lo

sucedido: *Nueva tragedia pasional ayer*<sup>60</sup>; *Tragedia pasional en terraza Veracruz. Amor y sangre hasta la muerte*<sup>61</sup>; *En el Barrio San Miguel, tragedia pasional*<sup>62</sup>.

Las infidelidades se pagaban caras, con sangre, y el diario lo sabía; por esto no perdía la oportunidad para publicarlo en sus páginas, que traían consigo un completo despliegue informativo acerca del motivo por el cual el hombre había atacado a su mujer, y acerca de la forma en que acabó con ambas vidas, registrando junto a las fotos una detallada descripción de la forma en que los

<sup>59</sup> Una detallada descripción respecto a las tragedias pasionales como motivación de los hombres se puede hallar en la tabla 15 del cuarto capítulo

<sup>60</sup> Vanguardia Liberal. Octubre 22 de 1970. p. 12

<sup>61</sup> Vanguardia Liberal. Agosto 27 de 1977. p. 16

<sup>62</sup> Vanguardia Liberal. Octubre 18 de 1985. p. Judicial

cuerpos habían quedado para, por último y si existía, adjuntar la correspondiente nota explicatoria.



Respecto al estado de los cuerpos, las noticias redactaban frases como: *“ella se hallaba sentada sobre el piso con su cuerpo desmadejado sobre las piernas y por su rostro corrían gruesos hilos de sangre”<sup>63</sup>*; *“los dos cuerpos quedaron sobre el piso de la sala de la trágica residencia a escasos centímetros el uno del otro”<sup>64</sup>*; o si no explicaba: *“la mujer recibió dos impactos en partes vitales del cuerpo, mientras el hombre se ocasionó igual número de heridas en el cráneo que le determinaron el deceso en forma instantánea”<sup>65</sup>*.

Otro tema que llamó notablemente la atención de los diarios respecto a las tragedias pasionales, se refería al motivo que llevó al suicida a ejecutar tan *cruel episodio*. El favorito de los periodistas era el que hablaba de infidelidad, pero en ocasiones preferían móviles un poco absurdos para así poder justificar el despliegue que daban a la noticia; pues el que la amante se demorara en responderle a su pareja si lo quería, no era motivo para que él la ultimara a balazos, pero sí para que la prensa le concediera espacio en sus columnas<sup>66</sup>.

Los detalles no se hacían esperar, y si se trataba de un romance con obstáculos o fallido, Vanguardia podía explicar los hechos de manera un poco emocional: *“Por*

<sup>63</sup> Vanguardia Liberal. Octubre 22 de 1970. *Nueva tragedia pasional ayer*. p. 12

<sup>64</sup> Vanguardia Liberal. Abril 12 de 1971. *Adjunto de la policía da muerte a su amante y luego se suicida*. p.16

<sup>65</sup> Vanguardia Liberal. Abril 19 de 1972. *Un hombre dio muerte a su esposa y luego se suicidó*. p. 12

<sup>66</sup> *Ibíd.*

*esas jugadas de cupido, se enamoró de la hija mayor de su compañera... al decirle que no... afectó el ánimo de... quien ciego de la ira desenfundó el cuchillo y lo clavó en el cuerpo de la muchacha*<sup>67</sup>.

En algunas ocasiones la prensa daba importancia a las tragedias pasionales en las que había otra víctima aparte de la pareja; la suegra o los hijos, que fueron testigos de lo que sucedía, también llegaron a correr con la misma suerte<sup>68</sup>.

Pero si estas personas debieron pagar los actos de sus familiares con su propia sangre, también fueron el motivo de que otros murieran: una noticia narraba que al no serle permitido ver a su hijo un hombre acabó con su vida, no sin antes terminar a balazos con la de su esposa<sup>69</sup>, mientras otra rezaba que un hombre enloquecido por el alcohol mató a su esposa a hachazos porque la suegra le recriminaba sus borracheras<sup>70</sup>.

El alcohol también fue una constante en algunos casos de suicidio, pues era el motor que impulsaba al suicida a llevar a cabo esta determinación, según lo explicaba el diario: *“el efecto del licor había logrado su objetivo. Había dado valor a... para tomar una fatal determinación: la de quitarse la vida.”*<sup>71</sup>

Un tipo de *suicidio pasional* que Vanguardia Liberal publicó en muy contadas ocasiones fue el tan conocido *pacto de amor*, en el que una pareja de enamorados decide quitarse la vida a lo Romeo y Julieta, a fin de salvar los obstáculos que la vida pone a su relación. Entonces, jóvenes se envenenaban a causa del fracaso en sus relaciones amorosas pese a que la comunidad, conoedora del *pacto de*

---

<sup>67</sup> Vanguardia Liberal. Marzo 6 de 1973. *Porque su hijastra no le dio el si, se mató un comerciante*. p. 12

<sup>68</sup> Vanguardia Liberal. Diciembre 29 de 1977. *Tragedia en San Andrés. Mató a sus hijos y luego se suicidó*. p. 16

<sup>69</sup> Vanguardia Liberal. Septiembre 20 de 1982. *Porque le escondieron a su hijo, mató a su mujer y luego se suicidó*. p. 20

<sup>70</sup> Vanguardia Liberal. Febrero 2 de 1981. *Mató a su esposa y a la suegra, y luego se suicidó de un disparo en el corazón*. p. 16

muerte, “*hacía esfuerzos colectivos para evitar su cumplimiento, procurando que los jóvenes vivieran su idilio alejados de cualquier problema que tendiera a separarlos*”<sup>72</sup>.

Una nueva tragedia que involucraba a más de una persona pero que no tenía móviles sentimentales, era aquella en la que el suicida acaba con la vida de otros, principalmente de sus hijos, para no dejarlos a la deriva en el mundo. De los casos investigados, el más reseñado fue el de una mujer que desesperada por la pobreza en que se encontraba y sin la oportunidad de un futuro definido para sus hijos, optó por envenenarse junto a sus cuatro criaturas para acabar con esta situación.

A esta noticia Vanguardia le concedió en su edición un amplio despliegue informativo a fin de que se pudiera incluir un recuento detallado del suceso, que fue acompañado de fotografías, de la respectiva carta y de las opiniones del reportero, que no vaciló en presentar su consternación ante tan *conmovedor hecho*<sup>73</sup>.

2. El segundo tipo de suicidio que hemos denominado sensacionalista, hace referencia a los casos que llamaron la atención del periodista a causa de la forma en que la persona se quitaba la vida, constituyendo el centro de la crónica el método escogido por la víctima para autoeliminarse.

En estos casos también se han incluido aquellos en los que el suicida apelaba a un método poco ortodoxo para autoeliminarse; pues suicidios en los que mujeres se quitaban la vida al *estilo bonzo*, es decir incinerándose como lo hicieron los monjes tibetanos o, como lo explicaba el diario, *convirtiéndose en tea humana*, eran motivo de especulación por parte de la prensa.

---

<sup>71</sup> Vanguardia Liberal. Febrero 2 de 1983. *Se mató por amor*. p. Judicial.

<sup>72</sup> Vanguardia Liberal. Junio 19 de 1983. *Dos enamorados cumplen el pacto de muerte*. p. Judicial

De nuevo, fueron los titulares los encargados de atraer la atención del lector, siendo bastante específicos en su contenido: *Al estilo bonzo se suicida una mujer*<sup>74</sup>; *Se incineró una señora en el centro de la ciudad*<sup>75</sup>. Tras estos, en el cuerpo del artículo, el diario explicaba el estado del cadáver y la forma en que el suicidio había transcurrido, por lo que era común encontrar comentarios del tipo *nadie oyó gritos ni lamentos y se le notó bastante retraída*<sup>76</sup>.

Al momento de relatar a los lectores el estado en que había quedado el cadáver de la víctima, se pueden reseñar comentarios detallados como el publicado respecto a un suicidio en el que un hombre joven se autoeliminó de un disparo en la cabeza: *“sentado en un escritorio, con la parte superior del cuerpo recostado hacia adelante y con el arma con que habría quitado la vida tirada en el piso”*<sup>77</sup>.

Un caso aislado que causó asombro entre los bumangueses por la forma en que el suicida se mató, fue el de un hombre que al sentir que perdía la batalla contra una enfermedad que lo aquejaba de tiempo atrás, decidió colocarse una granada en su boca y acabar con su suplicio. El *aterrador espectáculo* que Vanguardia aprovechó para describir la forma en que las partes del cuerpo de la víctima quedaron -pues no se podía hablar de cadáver-, fue visto por el diario como un hecho que, aunque aterrador, debía ser de conocimiento general y por ende presentado a su público lector con toda la información y detalles posibles<sup>78</sup>.

Aunque el suicidio por lanzamiento al vacío que más llamó la atención de Vanguardia liberal y de los bumangueses fue el que se llevó a cabo desde la estructura del Viaducto Benjamín García Cadena, hubo otros casos de suicidio

---

<sup>73</sup> Vanguardia Liberal. Diciembre 12 de 1980. *Con sus cuatro hijos se enveneno una mujer*. p. 16

<sup>74</sup> Vanguardia Liberal. Noviembre 19 de 1970. p. 12

<sup>75</sup> Vanguardia Liberal. Abril 13 de 1980. p. 3

<sup>76</sup> *Ibíd.*

<sup>77</sup> Vanguardia Liberal. Diciembre 3 de 1984. *Suicidio en la 19. Disparo en la cabeza se propinó joven de 22 años la madrugada del domingo luego de ir a una fiesta*. p. Judicial.

<sup>78</sup> Vanguardia Liberal. Junio 23 de 1978. *Se suicidó con granada*. p. 14

que se realizaron de la misma forma pero en diferentes lugares de la ciudad que también llamaron la atención de los periodistas.

El Hospital Ramón González Valencia fue escenario de algunos casos de suicidio que sorprendieron no sólo a quienes se hallaban en este lugar, sino a los bumangueses que por medio de la prensa se enteraron de lo sucedido. Aunque varias personas se lanzaron desde el piso en que se hallaban internas, fueron dos los casos que vanguardia amplió en sus publicaciones.

Un hombre que se hallaba interno en este centro hospitalario por haber atentado contra su vida de un disparo, se lanzó desnudo desde el 9º piso, ofreciendo a los espectadores un *macabro espectáculo* que produjo histeria en varias funcionarias del lugar y que por tener como agravante el que el suicida hubiera estado internado en San Camilo por alguna enfermedad mental, fue escogido por Vanguardia Liberal para alimentar su página roja<sup>79</sup>.

Al igual que este caso, el de otro hombre que se lanzó del 10º piso del hospital a causa de una enfermedad que venía sufriendo tiempo atrás<sup>80</sup>, fue publicado con gran información, describiendo lo sucedido durante cada día que el hombre transcurrió en el hospital y publicando fotografías que junto a los testimonios de quienes presenciaron los hechos, fueron la información que los lectores del diario recibieron.

En el año de 1981 se realizó el primer suicidio del que sería el próximo sitio preferido por los suicidas para quitarse la vida, luego de que el Viaducto empezara a ser vigilado para controlar los lanzamientos desde allí. Como *cinematográfico suicidio* fue catalogado por el periódico el momento en el que un joven de 20 años se lanzó al vacío desde el 18º piso del edificio Jose Acevedo y Gómez en el centro

---

<sup>79</sup> Vanguardia Liberal. Octubre 23 de 1974. *Definitivamente tenía que matarse*. p. 14

<sup>80</sup> Vanguardia Liberal. Octubre 28 de 1981. *Suicidio en el hospital*. p. 18

de la ciudad: “Un estudiante del Instituto Andino de Bucaramanga protagonizó ayer uno de los suicidios más escalofriantes de que se tenga noticia en Santander, al lanzarse del piso 18 de una céntrica edificación de la ciudad”<sup>81</sup>.

Como se puede apreciar en la ilustración, la reseña de este *brutal atentado contra la propia vida*, fue complementada con fotografías del rostro y del cadáver del joven, con la información acerca del actuar del suicida momentos antes subir al edificio para lanzarse desde allí, y con la buena nueva de que ningún peatón salió afectado causa de la *estrepitosa caída*.



La crónica también hizo alusión a los transeúntes y su comportamiento, pues ante la curiosidad que lo sucedido les generaba debieron ser contenidos por la policía a fin de permitir a las autoridades realizar el levantamiento del cadáver<sup>82</sup>.

<sup>81</sup> Vanguardia Liberal. Septiembre 25 de 1981. *En Bucaramanga: escalofriante suicidio. Un joven se lanzó del 18º piso de un céntrico edificio ayer.* p. 20

Otro tipo de suicidios que llamaron la atención de la prensa, y que se presentaron en sus páginas de una forma amarillista, fueron aquellos que tuvieron algún rasgo que podía ser explotado por el diario. Un ejemplo de esto fue el suicidio de un hombre que decidió envenenarse para acabar con su vida, según Vanguardia Liberal por razones económicas, y que hubiera sido como cualquier otro suicidio de no ser porque el hombre se cortó para escribir con su sangre en una pared la frase “*que la gocen*”, como mecanismo de defensa ante la forma en que los medios de comunicación actuaban en estos casos. El aviso fue acatado, Vanguardia Liberal publicó una breve nota explicatoria que el hombre dejó a su hija para luego extenderse frente a la presencia del letrero y publicar fotografías tanto de este como del rastro de sangre que al escribirlo el hombre dejó en la pared<sup>83</sup>.

3. Un tercer tipo de suicidio que llegó a convertirse en noticia sensacionalista fue el que hizo referencia a los casos en los que el suicida llevó a cabo su determinación frente a testigos, ya fuera en lugares públicos o rodeado de terceros, a los que la prensa le otorgó mayor importancia a la *espectacularidad de la escena*<sup>84</sup> a la que debieron asistir los testigos.

Vanguardia Liberal aprovechó la proximidad; cuanto más cerca del público ocurría el hecho más noticiable resultaba, ya que la cercanía indicaba que el peligro estaba al acecho en el terreno conocido y transitado habitualmente<sup>85</sup>.

Los testigos que presenciaron estas muertes podían o no ser numerosos; algunas veces se trataba de familiares frente a los cuales el suicida se quitaba la vida, y otras eran simples transeúntes que por coincidencias del destino se hallaban en el lugar de los hechos.

---

<sup>82</sup> *Ibíd.*

<sup>83</sup> Vanguardia Liberal. Julio 23 de 1976. *Que la gocen... escribió un hombre y se suicidó*. p. 12

<sup>84</sup> Vanguardia Liberal. Marzo 12 de 1975. *Mata a su novia y se suicida*. p.14.

<sup>85</sup> MARTÍN, Stella. Op., Cit. [www.nombrefalso.com.ar/apuntes/pdf/martini.pdf](http://www.nombrefalso.com.ar/apuntes/pdf/martini.pdf)

La primera situación se presentaba cuando el suicidio era ejercido como una forma de vengarse de esta persona, tal como sucedió con un hombre que se mató frente a la madre de su novia, quien siempre se opuso a esta relación; ante tal situación el diario relata: el hombre *cayo a los pies de la mujer que tuvo gran influencia en que se hubiera suicidado*<sup>86</sup>, lo cual fue motivo de relevancia para la prensa pues de allí partió la forma de orientar la noticia.

Cuando el suicida llevó a cabo su determinación en un lugar público, quienes allí se encontraron fueron las principales fuentes de las cuales el reportero bebió al momento de realizar su indagación, tornando la noticia hacia la situación vivida por estas personas, pues los comentarios hacían referencia a la tragedia que los espectadores debieron presenciar.

Así, las noticias traían en su contenido frases como *“en presencia de numeroso público que a esa hora efectuaba distintas transacciones comerciales”*<sup>87</sup>, o *“Produjo honda impresión entre quienes presenciaron el momento crucial de la horrorosa muerte del anciano, quien sufrió el aplastamiento del cráneo...”*<sup>88</sup>

Cuando los testigos del suicidio no gritaron, ni llegaron a alarmarse y por el contrario, se mostraron interesados en conocer más de cerca los detalles del trágico suceso, especialmente el cadáver de la víctima, el artículo de prensa finalizaba con una breve nota en la que se pedía a la ciudadanía respeto por el suicida y su tragedia, solicitando colaboración para facilitar las diligencias de las autoridades pertinentes que entorpecían la labor de los profesionales: *hubo testigos que se limitaron a observar a través de la puerta, pero que solo llamaron a la fuerza pública cuando se consumó la muerte.*<sup>89</sup>

---

<sup>86</sup> Vanguardia Liberal. Octubre 25 de 1970. *Frente a la madre de su novia se suicidó*. p. 12

<sup>87</sup> Vanguardia Liberal. Enero 22 de 1971. *Se suicidó cajero del Banco de Colombia ayer*. p. 12

<sup>88</sup> Vanguardia Liberal. Febrero 4 de 1982. *Escalofriante suicidio en la Puerta del Sol*. p. 18

<sup>89</sup> Vanguardia Liberal. Junio 4 de 1973. *Se ahorcó un anciano*. p. 16

4. Por último encontramos aquellos suicidios que tuvieron como causa algún motivo fuera de lo común o que ocurrieron en circunstancias extrañas, proporcionando material al diario para la publicación de la noticia.

Entre estos encontramos casos en los que el suicida podía ser tanto una persona reconocida, adinerada o respetada en su medio, como criminal o prófugo de la justicia. Como este fue el caso del suicidio de un sueco que había llegado de Estocolmo hace algún tiempo huyendo de la justicia de su país luego de robar allí 500.000 coronas, quien terminó autoeliminándose en Sabana de Torres por una pena de amor. La carta que el hombre dejó junto con su procedencia y pasado clandestino, fueron los motivos por los cuales Vanguardia Liberal decidió ampliar el espacio para la publicación de esta noticia<sup>90</sup>.

Cuando el misterio o situaciones no muy fáciles de explicar rodearon algún caso de suicidio, la prensa apeló a una de sus principales herramientas que le permitía jugar con la imaginación de sus lectores: *la especulación*.

Esto fue lo que sucedió con la muerte de un humilde hombre, un pescador que se quitó la vida de un tiro en el corazón, en un ambiente donde su suicidio estuvo rodeado de extrañas conjeturas. Poco antes de tomar esta determinación el pescador había sostenido una pelea con un hombre que murió y cuya madre le advirtió al suicida acerca de lo pronto que iba a encontrar la muerte. Las personas que habitaban la zona empezaron a hablar de *profecías diabólicas* y *juramentos fatales* que Vanguardia no dudó en repetir, hasta el punto de que en el pueblo del hombre intentaron negarle sepultura católica al suicida<sup>91</sup>.

El diario se convertía en cómplice al divulgar cualquier tipo de información que respecto a los suicidios escuchara, sin preocuparse por verificar la certeza de la

---

<sup>90</sup> Vanguardia Liberal. Febrero 13 de 1972. *Entierro de pobre para un millonario*. p. 16

<sup>91</sup> Vanguardia Liberal. Septiembre 28 de 1974. *Misterioso suicidio*. p. 13

noticia que estaba brindando a los lectores, siempre y cuando la especulación de la crónica ayudara a vender más ediciones. Esta misma especulación fue empleada en otros casos, especialmente cuando el suicidio tenía como móvil un desamor.

Otra denominación que recibieron los suicidios por parte de Vanguardia Liberal fue la de *suicidio romántico*, en cuya reseña la noticia se ampliaba, enfocando el amarillismo hacia el sufrimiento que embargaba el alma de la víctima, antes que al suicidio:

*Hay sentimiento, apura una pócima de mortal veneno, en pocos minutos una adolescente agoniza... se pronuncia un diagnóstico: ha muerto... A la adolescente se le tornaron sus ojos alegres en un mar de lágrimas... acordó una determinación sin pensarlo dos veces: envenenarse... sin haber retirado el fatídico envase de sus labios, siente los primeros estertores de la muerte<sup>92</sup>.*

El reportero parecía identificarse con el suicida resaltando cada gesto romántico que este hubiera tenido antes de su muerte, por lo que las noticias hablaban de canciones que el enamorado solicitaba oír antes de tomar alguna decisión y que eran del tipo *mejicano que narra las desventuras de un galán enamorado de un imposible, que sirvió de inspiración en este dramático momento al joyero<sup>93</sup>*, o de cualquier otra acción del mismo talante como *escribir un mensaje de despedida en el retrato de su amada,<sup>94</sup>* con las cuales se reforzaba el reportaje.

---

<sup>92</sup> Vanguardia Liberal. Enero 15 de 1973. *Porque el novio le pegó ingirió veneno*. p. 16

<sup>93</sup> Vanguardia Liberal. Julio 1 de 1973. *Con cianuro se mató un joyero*. p. 16

### 2.2.3 Frustran otro...

Cuando se trataba de casos en los que la víctima no alcanzaba a consumir su propósito, la prensa tenía una forma muy peculiar de reseñar esta información en sus páginas. Claro está, cuando los publicaba, pues el que una persona hubiera fallado en su intento no era considerado por la prensa tan relevante como la noticia de quien sí lograba causarse muerte. Eran necesarias dos situaciones principalmente, para que los intentos fueran publicados por vanguardia: que la edición de ese día no trajera en sus columnas una noticia lo suficientemente relevante, o que la forma en que la persona intentó suicidarse tuviese suficiente información para llamar la atención de los lectores.

Durante los 15 años de investigación la prensa tan sólo publicó 32 casos en los que el suicidio fracasó; esta es una cifra baja si tenemos que en su totalidad Vanguardia Liberal publicó 924 noticias de suicidio en sus ediciones, durante estos años\*.

Tabla 2. Intentos de suicidios publicados.

<b>AÑO</b>	<b>INTENTOS DE SUICIDIO</b>
1970	-
1971	3 casos
1972	1 caso
1973	1 caso
1974	1 caso
1975	-
1976	1 caso
1977	Intentos en el viaducto
1978	Intentos en el viaducto
1979	-

---

<sup>94</sup> Vanguardia Liberal. Marzo 22 de 1980. *Un tierno amor lo llevó a la tumba*. p. 16

\* Los intentos fallidos registrados en el Viaducto no se tomaron en cuenta para la elaboración de la tabla, por ser tema del siguiente capítulo; para una explicación más detallada de las tentativas de suicidio, consúltese la tabla 12

1980	3 casos
1981	4 casos
1982	4 casos
1983	9 casos
1984	1 caso
1985	4 casos
<b>TOTAL</b>	<b>32 CASOS</b>

Elaborada a partir de los datos recogidos en V. Liberal

En todos estos casos el titular volvió a jugar un papel importante al llamar la atención del lector frente a la noticia. La frase que encabezó la crónica era concisa y clara respecto a la información que en el texto se hallaba contenida, y con una sola ojeada el lector podía conocer de qué trataba el artículo y decidir si le interesaba o no adentrarse en su contenido.

Los titulares que acompañaron las crónicas de intentos de suicidio fueron del tipo: *Intenta suicidio madre de niñas calcinadas*<sup>95</sup>; *Otro intento*<sup>96</sup>; *Increíble! Se cortó el cuello y continúa con vida*<sup>97</sup>; *Una tentativa*<sup>98</sup>, entre otros que claramente hacían referencia al intento frustrado.

Las noticias referentes a los intentos de suicidio tenían un ítem al que el periodista daba prioridad cuando redactaba la reseña. Cuando se trataba, como en los casos sensacionalistas, de intentos en los que la víctima había agredido a alguien más el diario sentía la obligación de publicarlo, y si se daba el caso en que moría el agredido más no el suicida, Vanguardia hacía lo posible porque los lectores conocieran detalle por detalle la forma en que habían transcurrido los hechos.

---

<sup>95</sup> Vanguardia Liberal. Mayo 21 de 1973. p. 16

<sup>96</sup> Vanguardia Liberal. Enero 3 de 1976. p. 16

<sup>97</sup> Vanguardia Liberal. Septiembre 29 de 1980. p. 16

<sup>98</sup> Vanguardia Liberal. Septiembre 26 de 1983. p. Judicial

Contrario a lo que sucedió en las tragedias pasionales donde la mujer sí halló la muerte a manos del hombre, en los intentos frustrados las mujeres también propiciaron los hechos. Los bumangueses conocieron los extremos a los que una persona herida o en busca de venganza podía llegar, pues una traición desencadenaba toda una serie de reacciones que generalmente acababan en el derramamiento de sangre.

Entre las tragedias que no llegaron a consumarse, se hallan casos como el de una mujer que mató a sus dos pequeños hijos por vengarse de su esposo y sus cuñados ante el mal trato que estos le daban y que lamentablemente para ella, fracasó cuando quiso acabar con su vida: aparte del drama que estaba viviendo debió soportar la carga que la prensa le señaló en el reportaje: *histérica mujer, que para vengarse de sus cuñados y de su esposo, optó por matar con sus propias manos y de una manera cruel, a dos inocentes criaturas que dormían profundamente ajenas a los problemas de sus padres*<sup>99</sup>.

Las tragedias pasionales que fallaron también fueron reseñadas por el diario, llegando Vanguardia Liberal a publicar un *peligroso pacto de amor*, en el que una pareja de enamorados falló en su intento por inmortalizar su amor bebiendo un desinfectante de la época. La información que se presentaba era relativamente corta, pero esto no importaba pues venía acompañada de una fotografía que llenaba cualquier vacío que el texto pudiera presentar, brindando a los lectores todo lo que quisieran saber respecto al *mortal pacto*<sup>100</sup>.

---

<sup>99</sup> Vanguardia Liberal. Junio 18 de 1985. *Otro drama conyugal. Atribulada mujer mata a sus hijos*. p. Judicial

<sup>100</sup> Vanguardia Liberal. Septiembre 11 de 1985. *Peligroso pacto de amor*. p. Judicial



**Peligroso pacto de amor**

Las opiniones no se hicieron esperar, y los lectores no fueron ajenos a comentarios del tipo: *“Ante hechos como éste surge la necesidad de cuestionar por un instante la valoración de los ideales juveniles... como esa pareja de enamorados conflictivos que no alcanzaron a tener en cuenta que la vida no la podían tomar como un juego de niños”*<sup>101</sup>.

Respecto a las causas que generaron los intentos fallidos y que fueron priorizadas por el periódico, están las referentes a crímenes, embarazos no deseados<sup>102</sup>, desamores y más tragedias pasionales, por supuesto. Pero si hubo un tema que los reporteros codiciaban, fue aquel que les permitió explotar el dolor de la víctima; así sucedió con la triste historia de una humilde mujer que solía dejar a sus hijas bajo llave para ir a trabajar y evitarles de esta forma algún peligro, pero que al volver una noche encontró su humilde vivienda en llamas con las niñas dentro. Ante esto la *adolorida madre* intentó lanzarse al paso del tren siendo detenida en

---

<sup>101</sup> Vanguardia Liberal. Marzo 13 de 1983. *7 días en Santander. Suicidio por amor*. p. 3

<sup>102</sup> Vanguardia Liberal. Enero 26 de 1974. *Trató de matarse por su embarazo*. p. 16

el último instante y reseñada su *tragedia* en la edición de Vanguardia Liberal del día siguiente<sup>103</sup>.

En medio de estas publicaciones hubo casos en los que el reportaje se solidarizó con el frustrado suicida, lo cual sucedía cuando el motivo del intento era comprensible para el reportero. La causa más entendible hacía referencia al desespero por falta de dinero; ante esto, luego de informar a los lectores acerca de lo sucedido, el reportaje imprimía una nota sobre la dura situación por la que estaban pasando los santandereanos. Este fue el caso de un hombre que en el municipio de Girón atentó contra su vida: *La difícil situación económica que viven a diario los habitantes de la periferia, provoca todos los días casos de angustia entre sus habitantes*<sup>104</sup>; angustia que se estaba presentando en varios sectores del departamento, siendo ahora el turno para una *desesperada madre, que acosada por el hambre intentó acabar con su sufrimiento y el de sus 3 hijos ahogándose en un río*<sup>105</sup>.

Por último, están los casos frustrados en los que se le concede importancia a la forma en la que el *aspirante a suicida* decidió llevar a cabo esta determinación. Los bumangueses recordaron aquellos años en que las prostitutas intentaban acabar con su desgracia cortándose las venas, pues esta modalidad hacía parte de las preferidas por los periodistas para publicar. El oficio no importaba siempre y cuando fueran muchachas que por desamor desgarraran sus venas con cualquier artefacto de su cotidianidad como tijeras, cuchillas o vidrios de la botella que acababan de beber y que habían destrozado con el fin de utilizar sus fragmentos; varios de los intentos fallidos respondían a esta característica: *Cortándose las venas intentó eliminarse joven prostituta*<sup>106</sup>; *Cortándose las venas intentó*

---

<sup>103</sup> Vanguardia Liberal. Mayo 21 de 1973. *Intenta suicidio madre de niñas calcinadas*. p. 16

<sup>104</sup> Vanguardia Liberal. Septiembre 28 de 1980. *Síntesis judicial. Suicida*. p. 19

<sup>105</sup> Vanguardia Liberal. Mayo 28 de 1980. *Frustran suicidio de una viuda y tres hijos*. p. 16

<sup>106</sup> Vanguardia Liberal. Marzo 24 de 1981. p. 16

*suicidarse una mujer*<sup>107</sup>; *Intentó suicidarse*<sup>108</sup>, entre otros fueron los titulares que encabezaron las noticias.

### **2.3 RETRATOS DE LA MUERTE**

El material ilustrativo ha llegado a convertirse cada vez más en el punto de anclaje que captaba la atención del lector; *“lo que las palabras no alcanzaron a describir, las imágenes lo mostraban, agregándole fuerza al testimonio*<sup>109</sup>.

Las fotografías que en los casos de suicidio Vanguardia Liberal publicó hacían referencia a 4 temas en especial:

1. las que traían el rostro de la víctima;
2. las que retrataban el cadáver del suicida;
3. imágenes que presentaban a otras víctimas de los hechos y que eran publicadas cuando se trataba de casos en los que el suicida había agredido a otras personas; y
4. las fotos tanto del arma como del lugar donde ocurrieron los hechos, que solían ser presentadas cuando el reportero no lograba conseguir una foto del suicida.

En el primer caso, las fotos en las que se mostraba el rostro del suicida solían presentarse ampliadas a fin de que la imagen, junto con el titular, provocara en el lector la curiosidad necesaria para realizar la lectura del artículo.

---

<sup>107</sup> Vanguardia Liberal marzo 23 de 1983. p. Judicial

<sup>108</sup> Vanguardia Liberal. Enero 14 de 1985. p. Judicial

<sup>109</sup> MARTINI, Stella. Op cit., [www.nombrefalso.com.ar/apuntes/pdf/martini.pdf](http://www.nombrefalso.com.ar/apuntes/pdf/martini.pdf)



“Recostado sobre el escritorio, en una posición que las personas que lo observaron desde la calle lo creyeron dormido, fue encontrado en la tarde de ayer...” Vanguardia Liberal. Diciembre 3 de 1984. *Suicidio en la 19*. p. Judicial

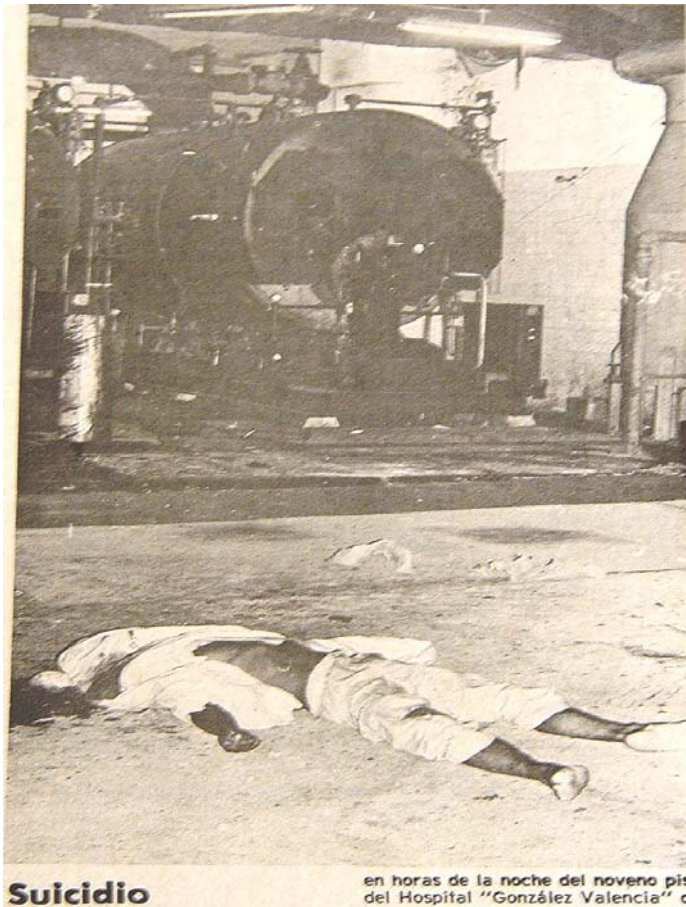
En estas fotos lo principal era mostrar al suicida en su faceta de ciudadano, como un bumangués más y no como víctima; por esto era común encontrar imágenes de la cédula, de algún estudio fotográfico e incluso de situaciones cotidianas con las que el público lector pudiera identificarse con el suicida; lo contradictorio era que junto a estas fotografías aparecía algunas veces el cadáver, el arma o cualquier otro elemento que impedía olvidar al lector el acto que había cometido la víctima.

Las fotos que del cadáver se publicaron, fueron las que llegaron a utilizarse en más ocasiones al momento de ilustrar las crónicas de suicidio. Este tipo de fotografías presentaba algunas variantes que no eran tan relevantes siempre y cuando presentaran el estado en que el cuerpo del suicida había quedado, que era lo que se deseaba mostrar, pues su rol consistía en

*Precisar y reforzar las imágenes mentales que se ha hecho el lector a partir del texto; las fotos sirven para probarlas como documento de autenticidad del acontecimiento narrado. El lector, por tanto, aprende enseñado por el periódico, que lo importante es el texto, que la foto se ha de leer con las instrucciones del*

*periódico, y que estas instrucciones representan lo que el lector ha de saber sobre la escena representada*<sup>110</sup>.

El lector podía hallar imágenes en las que se fotografiaba la escena completa de los hechos pero que traían recuadros en los que se ampliaba la foto del cuerpo, especialmente cuando se podía observar claramente la expresión de muerte en el rostro del suicida. Cuando el reportero no lograba obtener esta imagen como primicia y las autoridades se le habían adelantado a la escena del suicidio, el cuerpo ya se hallaba cubierto por lo que la fotografía correspondía a una parte del cadáver que la manta no alcanzó a cubrir.



“La gráfica señala la forma como quedó el cadáver de... quien se lanzó del 9º piso del hospital González Valencia”. Vanguardia Liberal. Septiembre 29 de 1982 *suicidio*. p. 20

---

<sup>110</sup> VILCHES, Lorenzo. Teoría de la imagen periodística. España: Paidós, 1987. p. 246

Un tercer tipo de fotografías que solían aparecer en la página roja cuando se trataba de una noticia de suicidio, eran las que hacían especial referencia a los casos denominados por el diario como *tragedias*, pues informaban sobre las noticias en que el suicida se quitaba la vida luego de atentar contra la de alguien más.

Este tipo de imágenes venían a reforzar la información acerca de quiénes eran las otras víctimas, cómo habían sucedido los hechos y cuál había sido la forma en la que el suicida los había agredido, jugando un doble papel, pues al ser estos casos algunos de los juzgados por la prensa, las fotos no sólo informaban sino que al presentar los rostros de quienes sufrían estas agresiones -que por lo general eran niños, niñas y mujeres-, iban a incidir aún más en la imagen negativa que vanguardia estaba dando del suicida.

16—JUDICIAL VANGUARDIA LIBERAL Bucaramanga, viernes, Diciembre 12 de 1980



SANDRA PATRICIA CLAUDIA VIVIANA OSCAR FREDDY LUZ ADRIANA

## Con sus cuatro hijos se envenenó una mujer

Por DANILLO SOTOMONTE.

Desesperada por no tener un futuro asegurado al lado de sus cuatro hijos, la señora Leonor Galindo de Malaver se dispuso ayer acabar con su familia ingiriendo para sí una dosis de veneno que aún no ha podido ser precisada por los investigadores.

El conmovedor hecho se registró en la residencia de la Calle 104 No. 31-11, del barrio Diamante I de Bucaramanga.

La mujer en nota que dejó a su esposo Guillermo Malaver Uribe manifiesta que "se lleva a los niños porque no podía dejarlos solos y desamparados ya que estoy segura que para ti únicamente serían un estorbo, pues no los has querido nunca y siempre te quejas de tener que trabajar para ellos, de manera que de hoy en adelante todo será diferente para ti."

Los cinco intoxicados llegaron con vida al hospital "González Valencia" donde anoche seguían evolucionando satisfactoriamente, de acuerdo con un parte médico que conoció V.L.

La carta que dejaba la frustrada suicida está escrita a máquina y con fecha de ayer.

**ASI SE INICIO EL ENVENENAMIENTO.**

La residencia de la Calle 104 No. 31-11 consta de dos plantas y en ella viven dos familias, siendo el hogar de los Malaver-Galindo el ubicado en el segundo piso.

A las nueve de la mañana de ayer la señora Teresa Saavedra, domiciliada en el piso inferior escuchó cómo Leonor Galindo obligaba con palabras soeces a sus hijos Claudia Viviana, de 8 años; Oscar Freddy, de 10; Luz Adriana, de 12; y Sandra Patricia, de 13, para que tomaran un alimento que ellos se negaban a ingerir.

Desde ese momento y hasta la una de la tarde la familia Malaver vivió momentos de total agitación por el estado colérico de la madre que seguía insistiendo en la digestión de "la comida".

La señora Teresa Saavedra notó que la situación a partir de la una de la tarde bajó totalmente de ánimo. Poco después advirtió quejidos lastimeros de los niños que llamaban angustiosamente a sus padres.

Intrigada por lo que estaba aconteciendo arriba, esperó a que su sobrino Germán Saavedra llegara a almorzar para pedirle que subiera por el muro colindante al Jardín a fin de establecer el porqué del angustioso llamado de los menores.

**PATÉTICO DRAMA.**

Germán Saavedra al remontar la edificación y asomarse por un ventanal vio aterrorizado los cuerpos inertes de cuatro personas en el piso, mientras que una niña yacía en la cama gesticulando palabras incomprensibles.

Impulsado por ayudar en lo que

fuese necesario para salvarlos y sin saber cuál era la causa del dramático episodio, el joven saltó al balcón y penetró a las piezas para comprobar que todos tenían vida.

Por la ventana que da a la calle gritó a los transeúntes que le ayudaran a transportar a la familia al hospital sin explicar más.

En un taxi que pasaba por el lugar se movilizó a los afectados al hospital donde los médicos de turno lograron detener la acción del veneno en forma satisfactoria. Con el transcurso de las horas los pacientes notaron mejoría, de acuerdo al último informe, remitido anoche.

Personal médico del Hospital "González Valencia" a fin de determinar el tipo de toxina ingerida por la señora Malaver introdujo dentro de cierta porción del veneno el color a sus hijos cuando se hallaban en el hospital.

Se cree que la hija Sandra Patricia, se queja a menudo debido a parte de su pecho con un tumbado que se le quedó en la cama.

LEONOR GALINDO

Masacre en Barranca:

Bucaramanga, viernes, Diciembre 12 de 1980

Vanguardia Liberal. Diciembre 12 de 1980.  
Con sus cuatro hijos se envenenó una mujer. p. 16

Las veces en que el reportero no pudo obtener ninguna imagen del cadáver del suicida o cualquier fotografía que en vida le hubieran tomado, y se hacían las fotografías necesarias pues el caso ameritaba la presencia de alguna ilustración, la prensa optaba por publicar cualquier foto que se pudiera relacionar con los hechos: imágenes del arma empleada, de los curiosos que llegaron a enterarse por su cuenta de lo que había sucedido o de la fachada del sitio en que se desarrollaron los hechos, para así poder ofrecer al lector un poco más de información aparte de la que el texto podía brindarle.

Por lo general, el reportaje no indicaba con precisión la dirección en que el suicida había decidido quitarse la vida, aunque con la foto de la casa y la indicación del barrio en que se hallaba ubicada, el lector podía conocer el sitio exacto de la tragedia y relacionarlo con algún aspecto de su vida cotidiana, apelando a su memoria, intentando familiarizarse con este o por lo menos almacenándolo en su mente, a fin de recordar lo que allí sucedió si alguna vez pasaba por el lugar.

## **2.4 EL ÚLTIMO ADIÓS**

Las cartas suicidas que la víctima portaba consigo o dejaba en el lugar de los hechos, fueron clasificadas por la prensa en 4 tendencias según su contenido. De acuerdo a esto, Vanguardia Liberal dio a conocer a los lectores los siguientes tipos de notas: 1. las románticas; 2. aquellas que fueron escritas para resolver algunos asuntos que al morir el suicida dejaba pendiente; 3. las que pertenecían a los casos sensacionalistas y 4. los mensajes cuyo contenido o presentación tenían un tinte extraño.

#### 2.4.1 “Mañana has de llorar”<sup>111</sup>

En los textos de contenido amoroso el suicida dejó ver tres formas en las que se refería al ser querido. Algunas cartas lo presentaron como el causante y directo responsable de que la víctima haya tomado esta determinación, pues fueron sus acciones las que llevaron al suicida a ese extremo, claro está sin que dejaran de amarle. También se publicaron cartas en las que el desamor fue protagonista, dándole a conocer al lector de la nota el rechazo que el suicida sufrió por parte de esta persona. Por último, están las cartas de despedida dirigidas a la pareja, en donde el suicida le explica que pese al gran amor que le tenía, no fue motivo suficiente para seguir soportando lo que le estaba sucediendo.

Los casos que traían consigo estos *testamentos* en algunas ocasiones anunciaban desde su encabezado las últimas líneas dejadas por quien se quitó la vida, por lo que las crónicas exponían titulares como “*Otra joven suicida. Se mató desilusionada de la vida... perdóname por dejarte*”<sup>112</sup>; o “*se envenenó porque no era correspondida*”<sup>113</sup>, que permitían al lector saber de antemano el motivo del suicidio y la presencia de la nota suicida, tan requerida por los reporteros para saciar la sed de morbo de algunos de sus lectores.

#### 2.4.2 Señalando al culpable

Los casos sensacionalistas no podían dejar de lado la publicación de la nota del suicida, ante lo cual Vanguardia Liberal respondía imprimiendo la carta en sus ediciones cada vez que el reportero lograba acceder a esta, y justificando su publicación como un tema de *interés general* cuyo contenido podía ser manipulado o alterado para facilitar la comprensión del lector:

---

<sup>111</sup> Frase seleccionada de una nota suicida. Vanguardia Liberal. Noviembre 21 de 1971. *Por decepción amorosa se suicidó una mujer*. p. 16

<sup>112</sup> Vanguardia Liberal. Agosto 26 de 1977. p. 16

<sup>113</sup> Vanguardia Liberal. Octubre 26 de 1976. p. 14

*Por considerarlo de interés general y a la vez mostrando una prueba importante para el esclarecimiento de los hechos, damos a conocer el manuscrito de... en su forma original...Queriendo clarificar al lector sobre la idea principal que el suicida expone, enmendamos ciertas palabras del texto para lograr su total comprensión, obteniendo la siguiente redacción...<sup>114</sup>.*

Lo curioso es que allí no finalizaba todo, pues en contadas ocasiones Vanguardia se aprovechó de este lamentable suceso a fin de incrementar la venta de sus ediciones.

Un suicidio en el que la víctima dejó una carta en la que mencionaba los datos de su esposa, responsabilizándola de ser la culpable de que él hubiera tomado esa determinación, fue utilizada por la prensa quien contactó a la viuda y días después de publicar el suicidio y la respectiva carta, presentó a los lectores un texto elaborado por la supuesta responsable en donde se le permitía justificarse y *aclarar* a los lectores el verdadero motivo de quien fuera su esposo.

Para esto, la crónica del suicidio finalizaba anunciando el contenido de la próxima edición: *Mañana: la viuda hace sus descargas*<sup>115</sup>; noticia que venía encabezada por el siguiente titular: *Dice la viuda: se suicidó porque quiso*, luego de lo cual se presentaba un breve recuento del hecho a fin de que los lectores recordaran el suicidio al que se hacía referencia<sup>116</sup>.

#### 2.4.3 Peticiones de un suicida

Otro tipo de carta fue la que el suicida escribió, con la intención de que quienes le sobrevivían cumplieran sus indicaciones y le ayudaran a solucionar los asuntos inconclusos de su vida. Peticiones de cualquier tipo eran solicitadas por los

---

<sup>114</sup> Vanguardia Liberal. Julio 19 de 1980. *Se eliminó operario*. p. 16

<sup>115</sup> *Ibíd.*

suicidas, ya fuera relacionadas con dineros en donde instaba a pagar algunas deudas pendientes vendiendo las posesiones de la víctima o repartir sus ahorros y pertenencias a familiares o amigos; también se requería dejar en orden los asuntos de su vida laboral e incluso familiar, para lo cual se pedía a los familiares o las personas cercanas hacerse cargo de los hijos, y otras peticiones similares.

#### 2.4.4 La última palabra

Por último, Vanguardia rescató de los suicidios una serie de textos cortos, principalmente frases, que el suicida dejaba en el lugar de su muerte y que debido a su peculiaridad fueron señalados por la prensa como información que el lector no podía desconocer.

A veces, no era el contenido la causa de que la prensa lo seleccionara en su publicación sino la forma, fuera de lo común, en que había sido escrito el texto.

Mensajes escritos con la sangre del suicida, sobre el retrato del ser querido o en carteles colgados en el pecho, fueron los que Vanguardia reseñó; su contenido hacía referencia a frases filosóficas, improperios contra terceros e incluso letras de canciones.

Algunos ejemplos de las notas que fueron publicadas por Vanguardia Liberal durante estos años, y que anteriormente fueron clasificadas como románticas (incluyendo sus tres componentes); sensacionalistas; aquellas en las que se pedía un último favor y las frases suicidas, son:

---

<sup>116</sup> Vanguardia Liberal. Junio 21 de 1980. Dice la viuda: Se suicidó porque quiso. p. 16

Tabla 3. Las cartas suicidas

Tipo de carta	Contenido
Románticas	<p>“Les digo a todos que la culpable de mi muerte es mi esposa, la que recibe por nombre... la cual me engañó porque se fue de la casa y me dejó solo. Le pido el favor que si quiere venir, a verme aunque sea para que me veas muerto...Quiero que cuando esté en medio de las cuatro velas y esté la mujer al lado, que pongan dos discos, que llevan por títulos, <i>Porque tú no me quieres</i> y <i>Ya la pagarás</i>, porque las paga. Les agradezco que me los pongan”<sup>117</sup>.</p>
	<p>“Yo nunca pensé volver a enamorarme pero yo a...lo quiero por encima del que se oponga y por él daría yo mi vida, aunque él me desprecie pues está visto que es muy duro querer y no ser querido. Cuando le digo que lo quiero el no me cree y comienza a reírse y entonces le grito que se ría ahora que se ría ahora que de pronto ha de llorar mañana”<sup>118</sup>.</p>
	<p>“Perdóname por dejarte, gordo, pero fue una decisión muy rápida que tomé, pues estaba por muy desesperada sin saber que hacer, pues problemas por un lado y por otra vez, perdóname; yo no te voy a olvidar... gordo si no hubiera sido porque estaba desilusionada de mi vida, por ti no me hubiera quitado la vida pues te sigo queriendo pero no te afanes, pronto estaremos juntos”<sup>119</sup>. (Sic)</p>
Sensacionalistas	<p>“...la determinación la tomo porque me encuentro en un estado nervioso avanzado y no tuve a quien pedirle un buen consejo. Además por las injusticias de doña...ruego al todopoderoso para que esa señora no fracase por todas las injusticias cometidas... espero que el señor ministro de educación investigue las injusticias de sus inmediatos subalternos quienes son unos tristes turistas...<sup>120</sup>”.</p>

<sup>117</sup> Vanguardia Liberal. Julio 19 de 1980. *Se eliminó operario*. p. 16

<sup>118</sup> Vanguardia Liberal. Noviembre 21 de 1971. *Por decepción amorosa se suicidó una mujer*. p. 16

<sup>119</sup> Vanguardia Liberal. Agosto 26 de 1977. *Otra joven suicida. Se mató desilusionada de la vida... “perdóname por dejarte”*. p. 16

<sup>120</sup> Vanguardia Liberal. Enero 28 de 1972. *Por injusticias de una superior se suicidó*. p. 12

El último favor	“...conste que todos los instrumentos que recibí de mis superiores están en el batallón porque quiero evitar que los aprovechados avivatos que no faltan en las milicias se atrevan a decir públicamente después que lo hice por evitar consejos de guerra, por cansancio en esta carrera o por cualquier otra cosa...” <sup>121</sup>
	“...tengo 3200 pesos la ropa y dos zapatos me asen el favor de mandarla a Guaca pueden llamar allá para que reclamen eso... dos años trabajando par ganar esa plata ci no vuelvo manden ese encargo a la casa para que no se quede botado y tengo muchas hermanas para que se pongan esa ropa...” <sup>122n</sup> (Sic)
Frases suicidas	“Ante lo inevitable del dolor el suicidio es un deber” <sup>123</sup>
	Tenía un cartel en el cuello que decía: “señor perdóname porque soy un pecador” <sup>124</sup>
	Escribió con su sangre en una puerta “que la gocen” <sup>125</sup>

Elaborada a partir de los datos recogidos en Vanguardia Liberal

## 2.5 OPINIONES FRENTE AL SUICIDIO

Durante estos 15 años de investigación Vanguardia Liberal publicó una serie de artículos que respecto al suicidio escribieron tanto reporteros como miembros de la sociedad bumanguesa. Si se comparan estos artículos con los que la misma prensa publicó frente a los casos que en el viaducto se presentaron, podemos observar que el resto de suicidios que durante estos años se llevaron a cabo no engendraron la misma preocupación que los lanzamientos al vacío desde el Viaducto García Cadena originaron tanto en las autoridades pertinentes y la sociedad, como en los medios de comunicación.

Estos artículos fueron tan variados como quienes los escribieron, por lo que su temática estuvo orientada a diversos puntos de vista sobre el suicidio.

<sup>121</sup> Vanguardia Liberal. Octubre 12 de 1977. *Se suicida soldado*. p. 16

<sup>122</sup> Vanguardia Liberal. Junio 6 de 1978. *Una mujer llamada Belén se suicidó tomando veneno*. p. 14

<sup>123</sup> Vanguardia Liberal. Diciembre 6 de 1977. *El suicidio es un deber*. p. 16

<sup>124</sup> Vanguardia Liberal. Febrero 4 de 1982. *Un anciano siguió ejemplo de Judas*. p. 18

Pese a la poca frecuencia de su aparición en el diario, los artículos llegaron a componer tres ejes temáticos sobre el suicidio:

1. los que trataban sobre algún estudio que frente a casos de suicidio, tanto nacionales como locales, se realizaron; 2. los que hacían referencia a puntos de vista frente a la autoeliminación; y por último, 3. los que proponían o reseñaban algún tipo de solución para contrarrestar este flagelo.

### 2.5.1 Investigando la muerte

Los suicidios acaecidos tanto en Bucaramanga como en el resto del país fueron el centro de estudio de algunas instituciones tanto nacionales como locales, que tenían como prioridad comprender este fenómeno a cabalidad para así hallarle alguna solución.

Los artículos encargados de reseñar las investigaciones, utilizaron como principal fuente los estudios que la Policía Nacional realizaba y cuyos resultados –en forma de cifras estadísticas- arrojaba en el *Boletín Criminológico* de su institución.

Vanguardia Liberal presentó dos artículos sobre los suicidios presentados en todo el país; el primero partía de una investigación realizada durante los años de 1965-1980, que arrojó las siguientes cifras respecto al género y estado civil de las personas que en estos años atentaron contra sus vidas:

Tabla 4. Género de los suicidas en Colombia. 1965-1980

GENERO	TOTAL
Hombres	10.252
Mujeres	4.422
TOTAL	14.674

---

<sup>125</sup> Vanguardia Liberal. Julio 23 de 1976. *Que la gocen... escribió un hombre y se suicidó.* p.16

Tabla 5. Estado civil de los suicidas en Colombia. 1965-1980

ESTADO CIVIL	TOTAL
Solteros	9.142
Casados	5.281
Viudos	251
TOTAL	14.674

El artículo parte del caso nacional para llegar al local. Aquí, el suicidio es contemplado como un efecto contagioso que es secundado por los medios de comunicación con la publicación de los casos en sus ediciones, luego de lo cual se recuerda a los colombianos la tragedia que debieron vivir cuando varias personas desilusionadas con la vida encontraron como única salida lanzarse del Salto del Tequendama, no sin antes dejar la correspondiente carta *dando explicaciones sobre su actuación*, luego de que se *mandaban sacar una fotografía al lado del precipicio; motivo por el cual surgieron canciones y poemas sobre los fatídicos actos*<sup>126</sup>.

No va a ser este el único artículo que cuestione la posición de los medios de comunicación frente al suicidio, pues años atrás un reportaje acerca de las muertes que de esta forma se venían dando en la ciudad, hacía mención sobre los efectos que el sensacionalismo con que estas crónicas se presentaban, sin ningún tipo de orientación técnica, podían llegar a convertirse en una herramienta que podía ser usada como *trampolín por los neuróticos*<sup>127</sup>.

Sin embargo, pese a las conclusiones que los datos arrojaron, a las comparaciones con *epidemias* de suicidio anteriores e incluso con famosos suicidios a lo largo de la historia, el artículo no mencionó ninguna conclusión, y en los días posteriores la prensa tampoco publicó acerca de campañas de prevención

<sup>126</sup> Vanguardia Liberal. Noviembre 18 de 1981. *Diariamente en Colombia: dos personas se suicidan*. p. 18

<sup>127</sup> Vanguardia Liberal. Febrero 20 de 1978. *El suicidio y sus cosas*. p. 4

encaminadas a las personas que según el estudio corrían más riesgo de tomar esta determinación.

El segundo artículo, publicado dos años después, se concentra en los 558 casos de suicidio registrados que durante 1982 se presentaron en Colombia, dándole prioridad a las causas que motivaron a los suicidas a terminar con su existencia.

De nuevo, la autoeliminación va a ser la forma más común de referirse a este tipo de muerte que pese a los estudios de *psicólogos, sociólogos, psiquiatras e incluso filósofos*, aún siguen siendo infructuosos al momento de encontrar las verdaderas razones que llevan a una persona a tomar esta fatal determinación.

Las causas más comunes por las que los colombianos se suicidaron, apuntaban a factores que eran consecuencia de la marcada descomposición social del país, entre los que se hallaba la pérdida de valores morales, la desintegración social expresada como desempleo, los problemas económicos y la indiferencia ciudadana, al igual que las razones frecuentes como los problemas pasionales y el desamor<sup>128</sup>.

Otro ítem abordado por los estudiosos de la Policía Nacional señalaba el consumo de tóxicos como el medio más utilizado por los colombianos, seguido por el arma de fuego. Según estudios anteriores, las fuentes más comunes de tóxicos empleados por los suicidas son: los medicamentos, productos de limpieza, productos para la agricultura, las plantas, productos químicos, industriales y las sustancias alimenticias.

La mayoría de estos medicamentos suelen ser *“promocionados intensamente por radio y televisión, afirmando de cierta forma que algunos de ellos son atóxicos*

---

<sup>128</sup> Vanguardia Liberal. Marzo 11 de 1983. *Los colombianos se suicidan por amor*. p. 2

*para los humanos, lo que permite pensar que [...] muchas personas ignoraban su verdadera potencia tóxica al momento de ingerirlo”.*

Así, todo lector recibirá como conclusión de este reportaje, que en Colombia el suicidio se ha posicionado a causa de la marcada crisis social por la que el país está atravesando, por lo que mientras estos síntomas permanezcan, cualquier campaña de prevención sería insuficiente.

### *2.5.2 Una preocupación latente: El suicidio en la ciudad de los parques*

Los casos locales también llegaron a ser reseñados por la prensa, y no precisamente en la página roja del diario. Los lectores conocieron acerca del intento de suicidio de un joven estudiante que accedió a contar su historia siempre y cuando la prensa protegiera su identidad: *Mi caso es conocido por cinco personas y lógico es suponer que la industria periodística que ustedes tratan de incrementar, me puede involucrar en páginas sensacionalistas.*

*Le advierto que hasta el más mínimo detalle será publicable, pero por favor no diga mi nombre ni el de mi novia, quien hoy en día es mi mayor tesoro... ¿de acuerdo?*

Una página entera fue destinada para el reportaje que esperaban contribuyera a incrementar el número de ventas ese día. Y es que la historia acerca de una noticia como estas, tan apetecida tanto por lectores como por reporteros, contada por su protagonista, no era de rechazar.

La introducción que la prensa aportó a la crónica no podía ser de otra manera; se explicó a los lectores que el artículo trataba acerca de un caso de esta *enfermedad mental* -como fue concebido el suicidio-, que *sin pasión acosa a los agobiados, desconsolados y aburridos del sistema.*

El suicidio fue utilizado como ejemplo sobre uno de los casos más comunes en este tipo de muerte: un hombre joven que intentó quitarse la vida por un motivo amoroso, era el tipo de suicidio que estaba agobiando a la ciudad en esos años.

La historia empieza en el año de 1973, cuando un joven estudiante, miembro de una familia prestante de la ciudad, tragó 4 trozos del vidrio de la botella de aguardiente que acababa de ingerir, debido a que sus padres se oponían a la relación que sostenía con una humilde muchacha de la ciudad.

En el mismo instante en que él llevaba a cabo esta determinación, su novia ingería martinicas, el veneno de moda por esos años. Pese a la gravedad de ambos casos y a que la pareja permaneciera interna en el hospital varios días, quienes los atendieron lograron salvar sus vidas acabando con la larga incertidumbre de sus familias. El resultado fue positivo en varios aspectos pues la pareja no solo sobrevivió a este tropiezo, sino que sus familias empezaron a darle el visto bueno a su relación.

Esta fue la información que el *aspirante a suicida* otorgó al diario, claro está con pormenores y detalles, que a su vez fueron ampliados por el diario con comentarios del tipo: *para hacer lo que aquel joven hizo, es preciso estar completamente loco, de remate*, los cuales sirvieron para ofrecer a los lectores un reportaje más completo, al *estilo* de Vanguardia Liberal.

Por último se informó acerca de un acuerdo que en esos años pactaron tanto galenos como reporteros con la familia del joven, gracias a la influencia y prestancia de ésta claro está, para que los medios de comunicación no propagaran la noticia que de *haberse conocido en esa época, seguramente habría*

*sacudido a la sociedad bumanguesa, causando gran revuelo, principalmente debido a la procedencia de la víctima*<sup>129</sup>.

Vanguardia Liberal mostró interés por indagar acerca de aquellos casos de suicidio que sacudieron a la sociedad bumanguesa, por lo que en ocasiones llegó a modificarse la forma de noticiarlos. Ya no bastaba con informar acerca de los datos de la víctima y de la forma en que los hechos habían transcurrido; el reportaje se había convertido en una narración que empezaba a llegar a los lectores en forma de relato.

Cuando la prensa llevaba cierto tiempo sin publicar algún artículo sobre el tema, realizaba una crónica acerca de algún suicidio *célebre* que hubiese sucedido en la capital santandereana, que en ocasiones era utilizado como recordatorio o ejemplo a prevenir, frente a los suicidios que actualmente se estaban presentando. Tal fue el caso del suicidio de Luis Emilio Garnica, un recordado personaje durante la década del 20' por la sociedad santandereana, quien fuera fundador del Circo Teatro Garnica y de la fábrica de cigarrillos *El Buen Tono*, y que tomó la decisión de acabar con su vida al día siguiente de que un cargamento de sus cigarrillos, que viajaba rumbo a Barranquilla, naufragara. Y es que esa es la única respuesta que quienes lo conocieron en vida pueden dar acerca del disparo que se propinó en su cabeza, *pese a que sus familiares más cercanos nunca comprendieran las causas de esta fatal determinación*<sup>130</sup>.

---

<sup>129</sup> Vanguardia Liberal. Febrero 12 de 1977. *4 años después. Un estudiante y su novia que intentaron suicidarse*. p. 6-C

<sup>130</sup> Vanguardia Liberal. Abril 8 de 1980. *El Garnica, polvorín de recuerdos... Y se pegó un tiro y nadie supo por qué?* p. 11



### 2.5.3 Divagando en torno al suicidio

A lo largo de los años investigados las páginas de Vanguardia Liberal traían en su interior tan sólo unos pocos artículos orientados a las opiniones y medidas que los suicidios sucedidos en la ciudad estaban generando. Y es que aunque hubo cierta proliferación de notas de este tipo, la gran mayoría hacía referencia específica a los casos que conformaron la oleada de suicidios en el Viaducto García Cadena.

Sólo algunos reportajes le concedieron importancia a los casos de suicidio que albergaban otra modalidad y que eran mucho más numerosos –en las páginas del diario- que los del puente, como lo muestra la gráfica 11, presentada en el cuarto capítulo de esta investigación.

Vanguardia Liberal no guardó ni defendió una marcada posición frente al suicidio, pues lo que realmente le interesaba era la impresión de artículos que pudieran generar alguna polémica o por lo menos llamar la atención del lector para así incrementar la venta de sus ejemplares.

Diversas orientaciones y posturas frente a este tipo de muerte son las que llegaron a sus compradores, pues en sus columnas este podía encontrar diversas formas de abordar tan controversial tema. Los lectores se acercaron a este tipo de muerte

a través de un artículo que señalaba la trayectoria del suicidio a lo largo de la historia, mientras que de otra parte se presentó el punto de vista católico en un texto escrito por un miembro de esta comunidad.

No obstante, en ocasiones podían aparecer noticias acerca del suicidio de algún funcionario público extranjero, que derivaban en la descripción de esta muerte, de sus razones y métodos, para compararlas con las de los bumangueses, que eran concebidas de la siguiente forma: *“Aquí hay quien cometa todavía la estupidez de embutirse una empanada con cianuro, o un frasco de veneno para matar cucarachas, o se tira de un viaducto, o se cuelga del pescuezo, o se mete en la cabeza un comprimido de plomo porque la novia se puso los patines y le dio calabazas, o porque el marido se voló para San Antonio del Táchira a casarse a la venezolana con la secretaria o la señora de un compadre”*<sup>131</sup>.

En las páginas de Vanguardia Liberal se publicaron diversos artículos que presentaron variados puntos de vista acerca de cómo se concebía el suicidio. En uno de estos el diario presentó a los lectores un texto que partía de un relato acerca del suicidio a lo largo de la historia, con sus diversas modalidades y casos más conocidos, para llegar a una conclusión por parte de su autor: *“en el fondo, quien se suicida, lo hace en búsqueda de placer y felicidad”*. A partir de esta tesis, quien lee el artículo va a ser bombardeado por una serie de información acerca del fortalecimiento cada vez más rápido, de la sociedad tecnológica, como principal culpable de la determinación de los suicidas de acabar con su vida. Para ejemplarizar esta idea, el autor recurre al reciente suicidio colectivo de Guyana, ocurrido en la época, en el cual los integrantes de la secta religiosa *El Templo del Pueblo* acabaron con sus vidas siguiendo los preceptos de su líder Jim Jones.

Ante esta calamidad que asombró al mundo entero, a la que se le sumaron los suicidios que venían sacudiendo al pueblo santandereano, el autor de nuevo

señaló la tecnificación de la sociedad como motivadora de este tipo de eventos, para concluir el artículo afirmando:

*No es exagerado afirmar que la humanidad va hacia la locura colectiva en este mundo tecnificado, deshumanizado, insensible, ingrato, donde el hombre no logra encontrarse a sí mismo ya que se van perdiendo progresivamente todos los valores humanos. El hombre va perdiendo su felicidad de vivir y busca locamente la alegría de morir<sup>132</sup>.*

Años después, los fieles seguidores de Vanguardia fueron bombardeados por un artículo totalmente contradictorio respecto al anterior, en el que un presbítero de la ciudad decidió pronunciarse respecto a la serie de suicidios que venían azotando la ciudad desde años atrás, aclarando a los bumangueses el error en el que debido a los tropiezos y dificultades de la vida, llegaban a caer algunas personas atormentadas por estas adversidades.

Entre líneas, el autor recuerda y aclara a los lectores que las únicas herramientas con las que deben afrontar la vida son la abnegación y el espíritu de sacrificio, pues *“la vida es un don de Dios que no nos pertenece, por lo que el acabar con ella no puede llegar a ser una solución”<sup>133</sup>.*

Si la aparición de este tipo de artículos en las páginas del diario fue ciertamente escasa, los que informaban acerca de medidas o soluciones para los casos de suicidio que en la ciudad se estaban presentando, se podían contar con los dedos de una sola mano.

En los 15 años investigados, tan sólo dos artículos orientados hacia la prevención de cualquier caso de suicidio fueron reseñados por Vanguardia Liberal, pues

---

<sup>131</sup> Vanguardia Liberal. Noviembre 7 de 1979. *De bromas y de veras. Un suicidio como no hay muchos.* p. 4

<sup>132</sup> Vanguardia Liberal. Noviembre 26 de 1978. *El placer de suicidarse.* p. 4

aunque el diario publicó varias notas encaminadas a la prevención de este tipo de muerte, en su casi totalidad estaban dirigidas exclusivamente a los casos de suicidio que en el Viaducto García Cadena se estaban presentando.

Dos artículos ofrecían información de una línea telefónica de ayuda a la que podían acudir quienes se sintieran acosados por algún problema; sin embargo, el primero de estos anuncios prestaba servicio para diferentes tipos de contrariedades. El Comité de Lucha Contra las Drogas Alucinógenas era el responsable de ayudar a quienes estuvieran sobrecargados de “*sensaciones distorsionadas por manías, escasez a la realidad, vicios, amores tempestuosos*”, etc. para ayudarles en su solución, evitando cualquier medida desesperada<sup>134</sup>.

Tan sólo hacia 1981 y debido a los casos por lanzamiento al vacío presentados en el Viaducto, se crea el Centro de Valorización de la Vida con el objetivo de *velar por la vida del ser humano en estado de angustia*, poniendo al alcance de todos los necesitados una línea telefónica exclusiva para quienes tuvieran ideas suicidas y así disminuir el número de víctimas que por diversas causas registra la ciudad, *manteniendo en severa preocupación a mucha gente*<sup>135</sup>.

La casi inexistencia de artículos dirigidos a la prevención de suicidios en un diario que se alimentó de este tipo de muerte para incrementar las ventas de sus publicaciones, demuestra el poco interés que la solución de este fenómeno generó tanto en sus reporteros como en su equipo de trabajo. El problema estaba en que la evidente indiferencia que la prensa demostraba ante el suicidio era captada por los lectores, quienes podían llegar a asumir la misma indiferencia ante los casos que tan sólo las familias de las víctimas sufrían.

---

<sup>133</sup> Vanguardia Liberal. Junio 14 de 1981. *El suicidio no es la solución a las dificultades de la vida*. p. 2-B

<sup>134</sup> Vanguardia Liberal. Octubre 27 de 1978. *Prevención de suicidios*. p. 4

### 3. PUENTE HACIA LA MUERTE

*“Si las gentes están cayendo continuamente a un precipicio, es más humano y más barato colocar una defensa en la altura que construir un hospital en el fondo”.*

Hackett<sup>136</sup>

*El puente de la muerte*, como fue denominado durante algunos años el viaducto Benjamín García Cadena, es el tema abordado en el presente capítulo. Para su realización, se han estudiado sobre el Viaducto temas referentes a su creación, a la forma en que progresivamente empezaron a presentarse los suicidios desde allí –contando desde el primer caso- hasta llegar a su posicionamiento como epicentro de suicidios en la ciudad y a las consecuentes connotaciones que se le atribuyeron a esta estructura a partir de los reiterados suicidios que allí se sucedieron. Después de esto, se ha trabajado sobre la forma en que Vanguardia Liberal, el principal medio impreso de la capital santandereana, publicó en sus ediciones los constantes casos que se sucedieron y, por último, todas aquellas estrategias que llegaron a pensarse e implementarse para controlar y detener el fenómeno de las autoeliminaciones en el puente.

#### 3.1 Antecedentes

Durante la década del 70 en el siglo xx, los bumangueses fueron bombardeados por múltiples casos de suicidio que los diarios de la ciudad empezaron a publicar, cada vez con más frecuencia. La *Página Roja*, como fue más conocida la Página Judicial de Vanguardia Liberal, comenzó a poblarse de casos en los que el suicidio y sus protagonistas se volvieron el pan de cada día. Los santandereanos empezaron a familiarizarse con notas en las que por desamor o pobreza la gente

---

<sup>135</sup> Vanguardia Liberal. Diciembre 1 de 1981. *Centro de Valorización de la Vida*. p. 4

decidía abandonar su existencia, ya fuera ingiriendo algún producto que les causara la muerte, o volándose la tapa de los sesos\*, como suele decirse cuando alguien se pega un tiro en la sien para autoeliminarse.

Pese a que los periódicos no dejaron de publicar y de hacer evidente la presencia de este fenómeno en la ciudad, los indicios de preocupación que los organismos encargados mostraron, no llegaron a concretarse en medidas ni de control, ni preventivas.

Hacia la segunda mitad de la década del '70, Bucaramanga afrontó un periodo de transición respecto a la formas de ejecución de los suicidios que venían llevándose a cabo mediante otros estilos: con armas de fuego, por medio del consumo de tóxicos, por ahorcamiento, estrangulamiento y/o degollamiento.

Fue entonces cuando los bumangueses, que ya estaban algo familiarizados con las publicaciones de suicidios en el periódico, se convirtieron en testigos de un fenómeno que duró más de lo esperado, haciéndoles reaccionar para exigir su control: el lanzamiento al vacío desde el Viaducto Benjamín García Cadena, estructura recientemente construida en la ciudad.

### **3.2 MANOS A LA OBRA**

A finales de la década del 60, la firma constructora Cuellar Serrano Gómez obtuvo la licitación para construir el viaducto que comunicó el área Metropolitana de Bucaramanga con el sur de la ciudad, dando lugar a la expansión de la Meseta. Luego de más de un año de atraso por decisión del Ministerio de Obras Públicas, y de una inversión total de \$ 13'000.000 que excedió en cerca de \$4'000.000 el

---

<sup>136</sup> Citado por ALARCÓN GUTIERREZ, Teresita, y LÓPEZ RODRIGUEZ, Inés. El suicidio y el derecho. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana, Facultad de ciencias jurídicas, Tesis de grado para optar al título de abogado, 1981. p. 58

\* Por hacer referencia sólo a los casos más comunes.

presupuesto planeado, se pudo iniciar la construcción de la obra, teniendo los bumangueses que esperar aproximadamente un año para verla terminada<sup>137</sup>.

La construcción del puente se realizó bajo las siguientes características:

Tabla 6. Características del Viaducto Benjamín García Cadena

MORFOLOGIA DEL VIADUCTO	DIMENSIÓN
Longitud	180 mts aproximadamente
Altura	45 mts. en su punto máximo
Ancho vía	15 mts
Separador	1 mt
Nº de columnas	16
Ancho columna	1 mt
Distancia entre ejes de columnas	20 mts

Recibiendo el nombre de un ex gobernador de Santander, quien estuvo a cargo del proyecto y del diseño del Palacio Amarillo o Edificio de la Gobernación, fue inaugurado en 1970 sobre la Quebrada de la Iglesia el Viaducto Benjamín García Cadena, que junto a otras obras que ese año también fueron realizadas como el Colegio INEM, la tercera etapa del Hospital González Valencia, algunos barrios y la Administración Postal, marcaron la diferencia entre las preocupaciones urbanísticas de esta década con la anterior<sup>138</sup>.

Su construcción fue realizada en terrenos aledaños a la Quebrada de la Iglesia, por donde pasaba *el camino antiguo, que era el único que comunicaba a Bucaramanga con Bogotá, desde la zona de la quebrada de la Iglesia hasta la Pedregosa... era el sector que comprende el barrio San Martín*; en esos años, el

<sup>137</sup> ACEVEDO SILVA, Clemencia y otros. *Aspectos criminológicos y médico-legales de los suicidas del viaducto Benjamín García Cadena*. Corporación Universitaria Autónoma de Bucaramanga. Facultad de Derecho. Bucaramanga, 1985. p. 11

<sup>138</sup> Vanguardia Liberal. Recuadro. Julio 29 de 1983. *El Puente de la Muerte*. p. 5

barrio era *un llano*, con pocas casas y *una cancha bastante grande* en la que sus habitantes *jugaban fútbol...*<sup>139</sup>

Y es que son los habitantes del barrio San Martín, un sector de escasos recursos de la ciudad, los principales testigos de los suicidios, pues debido a la ubicación de sus viviendas tuvieron que convivir durante todos estos años con el amago sabor de la muerte en su cotidiano. Poco después de la construcción del puente, su familiarización con la muerte les hizo comprender por medio de un sonido en seco contra la tierra,<sup>140</sup> que una persona más se había lanzado desde lo alto de la estructura, agrandando el número de suicidios, o como es conocido este fenómeno entre ellos: *el deporte de por aquí*<sup>141</sup>.

Así, mientras los años 60 se caracterizaron por equipar a la ciudad de las redes necesarias para suplir a sus habitantes de los servicios públicos vitales, los años setenta tuvieron la intención de dotar urbanísticamente a Bucaramanga, preocupándose por sus asentamientos marginales, el espacio público, la elaboración del plan vial que la conectaría con el sur, el cual se vio reflejado con la construcción de la autopista a Floridablanca, y de la dotación de servicios para el sur de la ciudad que ahora empezaba a expandirse<sup>142</sup>.

No obstante estos logros, fue la construcción del Viaducto Benjamín García Cadena la obra que sobresalió, pues significó un impulso urbanístico que trajo consigo grandes desarrollos financieros, comerciales e industriales para la ciudad; avances que más adelante y sin que lo sospecharan, les fueron cobrados muy caros a los bumangueses.

---

<sup>139</sup> Entrevista realizada a LEOPOLDO CARVAJAL, actual morador del citado barrio. Septiembre 18 de 2004.

<sup>140</sup> Vanguardia Liberal. Enero 31 de 1985. *Otro suicidio en el parque de la vida*. p. Judicial

<sup>141</sup> Vanguardia Liberal. Diciembre 18 de 1983. *Hay vida debajo del viaducto* p. Local

<sup>142</sup> RUEDA, Néstor José. Op. Cit., p. 164

### 3.3 INICIADORES

El 6 de Marzo de 1971 Vanguardia Liberal publicó un artículo titulado "*primer suicida en el viaducto*", que en pocas líneas reseñaba la muerte de un hombre que optó por quitarse la vida lanzándose desde el puente. Aunque lo más sobresaliente de la noticia era la fotografía que se publicaba del suicida –un hombre joven- y del lugar exacto del que se lanzó, así como el relato de un niño que intentó salvarlo agarrándolo del brazo y que debió soltarlo para no caer con él, en realidad lo más relevante es el titular, del cual se alcanza a leer entre líneas que el suceso ya se esperaba, al ser concebido el puente en la reseña como un lugar propicio para la realización de este tipo de hechos<sup>143</sup>.



La publicación de la noticia no fue suficiente para que los bumangueses alcanzaran a imaginar la magnitud de los hechos que pronto enlutarían la ciudad, mediante una de las construcciones que más orgullosos los habían hecho sentir en los últimos años. El suicidio allí fue prácticamente olvidado, pues aunque en los diarios siguieron publicándose noticias referentes a autoeliminaciones, ninguna hacía alusión al puente, por lo que el viaducto no fue mencionado en el diario durante un buen rato.

Quienes no lo olvidaron fueron los vecinos de San Martín, el sector al cual caen los cuerpos de los *aburridos con la vida* que deciden lanzarse desde el puente. Tal

y como sucedió con Leopoldo Carvajal, un hombre que toda su vida ha vivido en una casa ubicada justo en frente del Viaducto, pese a lo cual no logró acostumbrarse a estas tragedias, y aún hoy recuerda el que fue conocido como *el primer suicida del puente*:

*Yo tenía como 19 años... Como la casa está ubicada frente al puente, yo estaba un día almorzando cuando de pronto fijé mis ojos hacia el puente y vi que un individuo estaba atravesando las barandas y subiendo, escalando, e inmediatamente yo dije huy, ese bestia se va a tirar... y salgo corriendo yo con el fin de gritarle que no lo hiciera... yo era a hacerme cerquita, por eso salí corriendo hacia el puente, cuando ya iba por ahí escasamente a unos 50 metros de distancia de la parte debajo del puente fue cuando sentí que sonó el matracazo, así como cae un bulto de arena al suelo... y llegué allá, fui el primero que llegó, y vi a la persona esa, un hombre aproximadamente de unos 35 años... llegué ya todo desconsolado porque mi pensamiento era impedir que se botara...*<sup>144</sup>

Fue en 1973, dos años después del primer suicidio en el viaducto, que el diario reveló un nuevo caso en el lugar. Al igual que en el anterior, se trataba de un hombre, esta vez mayor -52 años-, que en otra ocasión había intentado quitarse la vida según lo señala Vanguardia, al parecer por el padecimiento de alguna enfermedad.

La noticia se dio a conocer bajo un titular que hacía explícito el suicidio en el viaducto, pero que proporcionaba mayor información acerca del hombre que murió y la forma en que se quitó la vida. Aunque seguía manteniéndose un formato impersonal del caso, el reportaje incluía una opinión respecto a la reacción que en

---

<sup>143</sup> Vanguardia Liberal. Marzo 6 de 1971. *Primer suicida del viaducto*. p. 16

<sup>144</sup> Entrevista a LEOPOLDO CARVAJAL. Op cit

algunos testigos ocasionó la muerte: *"este caso por sus características conmovió un vasto sector de la zona sur de B/ga<sup>145</sup>"*, sin embargo, por la distancia entre uno y otro suicidio, los casos no llegaron a ser relacionados.

Son dos años más los que debieron transcurrir antes de que Vanguardia Liberal volviera a publicar otro suicidio en el viaducto<sup>146</sup>; de nuevo, a la noticia se le dio un manejo discreto y más profesional comparado con el de los casos venideros.

Parece ser que dos es el número de años que tuvieron los suicidas como requisito para saltar del puente, pues en 1977 se publicó el próximo caso. No obstante, fue este el año que partió en dos la historia del viaducto, pues a lo largo de sus meses ocurrieron muertes similares, que hicieron volcar la mirada de Vanguardia Liberal a este sitio.

El siguiente turno fue para una muchacha cuyos datos completos y móviles del suicidio –que por lo general eran producto de la especulación de los testigos o del periodista-, fueron publicados a fin de que el lector pueda hacerse una idea más concreta de quien era la suicida. El diario llegó incluso a informar al público del vestuario que la joven llevaba, detallando bajo un ítem que fue denominado *último recorrido*<sup>147</sup>, los últimos momentos de la vida de la chica, que fueron complementados con dos fotografías en las que se mostraban la forma en que había quedado su cuerpo, y el puente.

Durante algunos meses se publicaron varios casos de suicidios ocurridos en el viaducto, que hicieron preocupar al diario por su incidencia. Empezaron a aparecer las primeras señales de alarma, reflejando visos del sentido que más adelante se le otorgó al viaducto como sitio preferido por los suicidas para llevar a cabo sus deseos, a partir de lo cual Vanguardia empezó a opinar: *"el puente del*

---

<sup>145</sup> Vanguardia Liberal. Noviembre 12 de 1973. *Suicidio en el viaducto*. p. 16

<sup>146</sup> Vanguardia Liberal. Junio 12 de 1975. *Suicidio en el viaducto* p. 14

*viaducto parece convertirse en un sitio apetecido por los suicidas toda vez que en menos de 30 días 2 personas jóvenes se han arrojado desde allí*<sup>148</sup>.

### 3.3.1 Testigos

Con la publicación de nuevos casos, más recientes y continuos, apareció en la noticia un componente que se convirtió en la clave al momento de redactar los artículos: los testigos. Esta denominación fue utilizada para abarcar en uno, a dos tipos de personajes: quienes conocieron en vida al suicida y quienes presenciaron el momento de su muerte.

Su presencia les llevó a jugar un papel importante al interior de la noticia, pues se convirtieron en los responsables de la última imagen que de la víctima exponía el diario; de su testimonio y comentarios dependía la información que los lectores recibieron tanto del suicida, como de los hechos. Fueron los encargados de darle a la noticia más veracidad ante el público, pues el testimonio de cualquier persona que atestiguara los hechos era destacado por el periódico, propiciando que el lector se identificara y sintiera aún más el impacto que la noticia quería dar.

En algunos casos, cuando se recurrió notoriamente a la especulación, los reporteros se encargaron de responsabilizar de ella a los testigos, a fin de mantener en limpio su imagen. Adjunto a la publicación de los testimonios se escribía entre líneas la carga de especulación que contenían, con frases como: *“Versiones de personas que conocieron al joven que se suicidó”*<sup>149</sup>, a continuación de la cual se presentaban las declaraciones.

Las opiniones podían ser de varias formas:

---

<sup>147</sup> Vanguardia Liberal. Marzo 14 de 1977. *Suicidio en el viaducto. Una joven estudiante se lanzó ayer*. p. 16

<sup>148</sup> Vanguardia Liberal. Abril 20 de 1977. *Otro muerto en el viaducto*. p. 14

<sup>149</sup> Vanguardia Liberal. Abril 21 de 1977. *En el puente de la muerte identificado el cadáver*. p. 14

1. Algunas hicieron referencia al suicida: cómo era, qué hacía, si había o no mostrado señales de querer morir, cómo era su personalidad, y cuál era la imagen que el testigo y las personas más cercanas tenían de el/ella, etc. Estaban reflejados en frases del tipo: *“yo creo que eso fue accidental porque el muchacho era normal, ni siquiera tenía problemas de faldas”*<sup>150</sup>.

2. Cuando el testigo había estado con la víctima el día de su muerte, la entrevista se orientaba a los últimos instantes en que el suicida estuvo con vida, a lo que había hecho, a las palabras que había pronunciado, al estado de ánimo que evocaba e incluso a la forma en que se había despedido del testigo, si eso había sucedido. Tanto ésta como la opinión anterior, solían encaminarse a la búsqueda del móvil del suicidio, pues quien conocía a la víctima creía poder especular frente al tema: *“era un muchacho normal. En la tarde del domingo estuve con él charlando como media hora y lo noté bien. No me comentó nada especial”*<sup>151</sup>.

3. Ciertos testimonios describían la forma en que la persona se había lanzado, detallando la caída, el lenguaje corporal de la víctima, el punto exacto del que lo había hecho y en el que había caído, así como el lugar en el que el testigo estaba y lo que se encontraba haciendo en ese momento para haber observado el suicidio.

4. Una de las afirmaciones preferidas por los periodistas, era la referente al sentir del testigo, a sus opiniones y temores respecto al suicidio, dejándose de lado a la víctima, pues era éste testimonio con el que más solían identificarse los lectores, ya que los llevaba a cuestionarse respecto a éstos hechos: *“Los informes de lo que la gente ha visto con sus propios ojos se consideran más cercanos a la verdad que los rumores, aún cuando, por supuesto, no todos los testigos son cualificados. Va a ser la prensa popular la que utilice el reportaje directo y las*

---

<sup>150</sup> *Ibíd.*

<sup>151</sup> *Ibíd.*

*entrevistas con testigos oculares de una manera intensa. Y si la gente corriente participaba y era entrevistada, es como si el lector común hubiera visto los sucesos.*<sup>152</sup>

5. El principal testimonio, que desafortunadamente fue poco publicado, era el del protagonista de los hechos cuando sobrevivía, ya fuera porque fracasaba en su intento o lograban detenerlo antes de lanzarse. El *frustrado suicida* prefería hablar a fin de que los lectores conocieran su situación y su testimonio lograra conmoverlos, ya fuera para buscar ayuda, justificar su accionar, o incluso para evitar juicios negativos respecto a su actuar: *“Dijo que el esposo le pega mucho y la maltrata... Por eso estoy desesperada... no quiero vivir, ayúdenme”*<sup>153</sup>.

### 3.3.2 Nuevos casos, nuevas publicaciones

Los reportajes acerca de los suicidios tuvieron en los lectores toda la acogida esperada, incluso entre quienes tenían en mente suicidarse. La publicación de reportajes a los testigos de los suicidios no fue la única inclusión que los periodistas hicieron en sus publicaciones. Aparte de una detallada descripción de los datos personales del suicida, del móvil del suicidio –fuera o no producto de la especulación-, de la publicación de alguna fotografía o de una completa reseña del hecho a falta de ésta, las próximas víctimas -conocedoras de la forma en que se presentaban estas noticias-, le concedieron a los diarios una nueva información: las cartas o notas que escribían antes de morir.

El llegar antes que las autoridades pertinentes al lugar de los hechos, le permitía a los reporteros acceder a las notas que algunos suicidas llevaban consigo, convirtiéndolas en la información más preciada por el lector al momento de ojear la noticia; estas últimas, junto a las fotografías, fueron los elementos más característicos del amarillismo que identificó los reportajes, siendo esperados por

---

<sup>152</sup> VAN DIJK, Teun. Op. Cit., p. 129

<sup>153</sup> Vanguardia Liberal. Septiembre 8 de 1977. *Evitaron otro suicidio en el viaducto*. p. 16

los lectores cada vez que un nuevo caso de suicidio era impreso en las páginas del diario.

En las crónicas de suicidios, los periódicos buscaron captar más adeptos mediante la publicación de textos como el siguiente:

*Varias personas que pasaban por el lugar fueron testigos excepcionales del dramático episodio que abre las puertas a una especial investigación donde el amor y la muerte se confunden para sellar una historia de corazones. Dos cartas, ambas dramáticas y de especial contenido humano, fueron dejadas por la suicida... las dos están escritas con un lapicero de tinta negra. La segunda es la más dramática porque en su contenido revela el inmenso y perdurable amor que ella sentía por el joven... En la parte inversa de la hoja se advierte en caracteres de colorete rojo un beso estampado para siempre como recuerdo para el ser amado.<sup>154</sup>*

Cuando no se pudo publicar una foto completa de las cartas o al menos la transcripción de su texto, el periódico apelaba a la afirmación acerca de su elaboración por parte del suicida y de la intencionalidad de su contenido, alrededor de lo cual especulaba.

Las noticias que publicaron cartas cuyo contenido era algo confuso, o el motivo del suicidio no se especificaba, ofrecían a los lectores una explicación por parte del reportero, a fin de que obtuvieran toda la información que su morbo exigía.

El tipo de especulación empleado era del tipo:

*“La anterior es una de las partes de la carta y en ella la joven parece decir que... (Nombre de un muchacho) sabía de su intención y quiso hablar con ella para impedirlo... Cuál diálogo? Qué se apoderaba de ella? ... será acaso que... (La víctima) se encontraba embarazada y es a ese fruto del amor en gestación al cual se refería ella cuando escribe mataste y maté”<sup>155</sup>.*

### 3.3.3 La primera oleada

1977 fue el año en que los suicidios en el Viaducto García Cadena empezaron a propagarse, hasta el punto de tomar tal intensidad que ni el periódico, los bumangueses o las autoridades pertinentes –que no actuaron a tiempo-, pudieron llegar a concebirlo.

Este año trajo consigo lo que puede llamarse una primera oleada de suicidios, en la que mujeres jóvenes, decepcionadas de la vida principalmente a causa de desamores, se dieron a la tarea de acabar con sus vidas lanzándose del puente. Los titulares que los santandereanos leyeron fueron cada vez más detallados en cuanto a los suicidios: *"otra joven suicida. Se mató desilusionada de la vida... perdóname por dejarte"*<sup>156</sup>; la noticia publicó la carta completa de la muchacha, haciendo especial énfasis en su edad, pues fue una joven más que engrosó la lista de suicidios femeninos en el puente:

*Las peladas, las dos jovencitas... dos peladitas, no recuerdo por qué motivo fue, pero se lanzaron agarradas de la mano y atravesaron la reja... Se pararon en el orillo y se lanzaron las dos agarraditas de la mano y ambas se mataron, con el uniforme del colegio, no recuerdo qué colegio...<sup>157</sup>*

---

<sup>154</sup> Vanguardia Liberal. Agosto 16 de 1977. *Otro suicidio en el viaducto*. p. 14

<sup>155</sup> *Ibíd.*

<sup>156</sup> Vanguardia Liberal. Agosto 26 de 1977. p. 12

<sup>157</sup> Entrevista a LEOPOLDO CARVAJAL. Op cit

Los bumangueses empezaron a mostrarse preocupados ante la nueva situación: *“Alarma ciudadana: Bucaramanga está en tensión. Alarma y sorpresa se vive en todas partes. Una ola increíble de suicidios ha colocado a la ciudad en el primer lugar de casos de esta naturaleza en el cono suramericano”*<sup>158</sup>.

Es por esta fecha cuando el Viaducto recibe un título que con el paso de los años siguientes se va a consolidar, apareciendo en la mayoría de artículos que sobre los suicidios en el viaducto publicó Vanguardia Liberal: va a empezar a ser llamado *el puente de la muerte*<sup>159</sup>.

#### **3.4. LOS SUICIDIOS: DE FANTASMAS, TRAGEDIAS Y ESPECTÁCULOS**

A finales de la década del 70 se presentaron dos situaciones con los suicidios en el viaducto, que no sólo contribuyeron a que la prensa le asignara al puente una nueva connotación, sino que mutuamente fueron responsables del incremento de los casos y las publicaciones:

1. La prensa le otorgó un importante espacio en sus ediciones: la presencia de un artículo sobre un nuevo caso de suicidio en el viaducto fue utilizada por los voceadores de prensa para vender más rápido sus ejemplares, por lo que la gente comenzó a seguir la huella de los hechos como si se tratase del siguiente capítulo de una novela inconclusa.

2. El viaducto tuvo mayor acogida: cada vez más gente decidió acortar sus días lanzándose al vacío desde este lugar, y el saber que la ciudad entera estaba leyendo lo que allí sucedía fue utilizado por los suicidas que empezaron a llevar notas en sus bolsillos, conocedores de que su testimonio sería leído y de cierta forma pasaría a la posteridad: *“Los suicidas llevaban en sus ropas manuscritos en*

---

<sup>158</sup> Vanguardia Liberal. Septiembre 8 de 1977. *Evitaron otro suicidio en el viaducto*. p. 16

<sup>159</sup> Vanguardia Liberal. Abril 21 de 1977. *En el puente de la muerte identificado el cadáver*. p. 14. Es la fecha del primer titular que denominó al Viaducto García Cadena con este significado.

*el que culpabilizaban a alguien de su fatal determinación, creando lógicamente un descrédito total para éste último”...<sup>160</sup>*

A partir de este momento el periódico empezó a presentar de otra forma al viaducto, pues cada edición traía consigo un nuevo hecho que sumado a los demás, contribuía a generar un fenómeno del que pronto todos iban a querer opinar al respecto. Los artículos se volvieron más completos y detallados, con una gran variedad de fotografías que facilitaron a los lectores -quienes no fueron testigos de lo sucedido-, poder imaginar los hechos tal y como fueron.

Esta serie de publicaciones trajo implícita una nueva perspectiva del puente, convirtiéndose en una connotación que llegó a contradecir la forma en que había sido concebido el viaducto al momento de su construcción, cuando fue pensado como un escenario para el progreso de la ciudad, en pro de su avance y crecimiento, y no como un sitio que sería reconocido por los bumangueses de la época como un espacio de muerte, que conduciría a sus habitantes a la *otra orilla*, al tiempo que identificaba negativamente la ciudad a nivel nacional.

Tres connotaciones se le atribuyeron durante los años estudiados al viaducto:

1. Un espacio en el que los mitos y las leyendas tuvieron lugar
2. Una estructura fatídica, de muerte
3. Un lugar noticioso, de *espectáculo* para el pueblo

Antes de adentrarnos en estas nuevas formas de identificar el puente es necesario conocer primero las muertes que allí se presentaron, pues fue a partir de sus publicaciones en Vanguardia Liberal que se le atribuyeron estas caracterizaciones.

---

<sup>160</sup> Vanguardia Liberal. Agosto 18 de 1981. *En Bucaramanga: 100 suicidios*. p. 18

### 3.4.1 Página roja

La presencia de cada vez más suicidios en el viaducto García Cadena y de sus consecuentes publicaciones trajo consigo una serie de actitudes contradictorias que fueron publicadas en el periódico.

De una parte, se dio inicio a un despliegue de artículos –que serán trabajados más adelante- acerca de la inconformidad del pueblo bumangués ante los suicidios y, ante la indiferencia de las instituciones pertinentes por tomar medidas encaminadas hacia su prevención y su control.

De otra parte, el diario tomó las muertes a su favor pues el incremento en las ventas y la ampliación de las crónicas de muerte en la página roja, empezaron a contradecirse con las peticiones de los lectores y de algunos foros de especialistas que se llevaron a cabo por controlar este tipo de noticias y reducir su publicidad: *“...Vanguardia Liberal, el periódico de mayor circulación en la región, ha desplegado la noticia a 8 columnas de la página judicial. Tradicionalmente los voceadores de prensa la anuncian con el estribillo de Vanguardia de hoy con el retrato de la víctima”*<sup>161</sup>.

Los componentes de las noticias fueron los mismos que aparecieron en los primeros casos, pero ampliados. Todos ellos jugaron un papel importante en la publicación, siendo notoria su ausencia, y obligando al periodista a explicar el por qué de esto; sin embargo, en la mayoría de los casos fue el suicida quien brindó al reportero los detalles de la información: *“Sacaban fotos, información y toda esa cosa... pero en parte también yo creo, no... Yo digo que de pronto por eso fue que se incrementó tanto los suicidios, se le dio tanta espectacularidad a la cuestión.... Cualquiera que viera que estaba muy sentido venía y se suicidaba...”*<sup>162</sup>

---

<sup>161</sup> ACEVEDO SILVA, Clemencia y otros. Op. Cit., p. 36

<sup>162</sup> Entrevista a LEOPOLDO CARVAJAL. Op cit

- Los datos personales del suicida acompañados de una fotografía de su rostro o de algún documento, y la forma en que el cuerpo de la víctima quedó tendido en el puente, fueron los ítems que facilitaron en la mente de los lectores la recreación del hecho, pues si pudo una información escrita *“omitir o deformar la verdad de un hecho, la foto de prensa aparece como un testimonio fidedigno y transparente del acontecimiento o del gesto de un personaje...”*<sup>163</sup>
- A los datos de la víctima se sumaron una serie de informaciones en las que se especificaba el estado en que ella se encontraba al momento de saltar del puente: si estaba enferma, en estado de ebriedad, bajo el efecto de alguna droga, si tenía señales de haber atentado contra su vida al momento de lanzarse o en alguna ocasión anterior: *“Nuevo suicidio en el viaducto. ...de 19 años, empleada doméstica, se lanzó al vacío desde el Viaducto García Cadena por motivos que aún se desconocen... llevaba en la mano varias pastillas de diazepam y una nota con su dirección...”*<sup>164</sup>
- Uno de los componentes sensacionalistas más apetecidos por los lectores, fue el que revelaba el móvil del suicidio, que generalmente venía respaldado por unas líneas explicativas que el suicida portaba consigo. Cuando esto sucedía se transcribía el texto completo o por lo menos los apartados más interesantes; pero cuando la carta era extensa, curiosa, o de contenido polémico por involucrar a otras personas, se le explotaba en su totalidad, al tiempo que se publicaba una foto de ella para que el lector pudiera conocer directamente de la fuente lo que sentía el suicida momentos antes de su muerte. Esta prioridad a la publicación de las cartas se entiende debido a que *“la atención por lo negativo, lo sensacionalista [...] satisface la retórica de las emociones. Estos tipos de acontecimientos*

---

<sup>163</sup> VILCHES, Lorenzo. Teoría de la imagen periodística. España, Paidós. 1987. 287 páginas. p. 23

<sup>164</sup> Vanguardia Liberal. Junio 2 de 1980. *Nuevo suicidio en el viaducto*. p. 16

*informan acerca de hechos fuertes, con testigos y que requieren cifras exactas; pueden insertarse en las estructuras narrativas; pueden reflejar opiniones; posibilitan muchas citas directas; subrayan las causas y las consecuencias; satisfacen las condiciones cognitivas y emocionales básicas del tratamiento efectivo de la información”<sup>165</sup>.*

- Los titulares fueron los encargados de atraer la atención del lector, pues de ellos dependía que quien ojeara el periódico se interesara o no por leer el artículo. Por esto, su contenido debía ser conciso, específico y puntual, pero con un estilo llamativo; a partir del titular y en pocas frases, el lector debía identificar de qué trataba el artículo, pero sin que este le proporcionara toda la información a fin de despertar su interés por culminar la lectura.



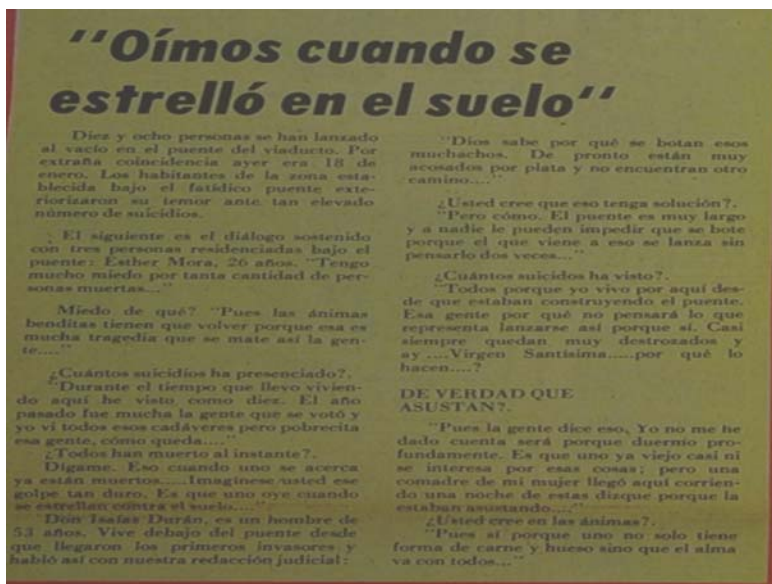
Vanguardia Liberal. Agosto 18 de 1981. p. 18.

Luego de que el número de suicidios aumentó, sucedió algo curioso con los titulares de Vanguardia Liberal: los casos de suicidio desde el puente empezaron a ser numerados.

La presencia de esas cifras –que a veces se saltaban casos, se contradecían o repetían números que ya habían sido publicados- incidía en los lectores, alarmándolos con la creciente cantidad de casos presentados, al tiempo que impersonalizaba los suicidios convirtiéndolos en una estadística más.

---

<sup>165</sup> VAN DIJK, Teun. Op. cit., p. 127-128



Los testigos siguieron haciendo presencia en las noticias, aunque su intencionalidad respecto a los primeros casos ha variado un poco. Su información dejó de ser necesaria al momento de explicar el móvil del suicidio, por lo que sus testimonios se enfocaron

al sentir y a sus opiniones respecto a lo que sucedía, a fin de que el lector se identificara con lo que testimoniaban y pudieran imaginar lo que él podría sentir si le ocurriese una situación similar. El artículo asignaba un espacio especial para este reportaje, que era identificado fácilmente por el lector mediante un llamativo titular: “Oímos cuando se estrelló en el suelo”<sup>166</sup> a continuación del cual se hallan los testimonios de algunos habitantes del barrio San Martín, que por vivir en el sector ubicado bajo el puente tuvieron que presenciar todos estos casos.

- La descripción del atuendo del suicida, de los objetos personales que portaba consigo, así como del estado en que su cuerpo quedó al caer del viaducto, llegaron a nutrir la crónica sobre los suicidios que Vanguardia publicaba. Su importancia crecía cuando se dificultaba la publicación del rostro de la víctima, pues se convertían en la información más importante que del caso aportaba el diario.
- El realizar un balance sobre los casos que se habían presentado en el viaducto, sobre las opiniones o medidas que en algún momento se pronunciaron, e incluso el crear un recuento de los suicidios acontecidos a

lo largo de la semana, se convirtió en punto de referencia para aquellos que por algún motivo perdieron el hilo de los hechos y buscaban ponerse al tanto con estos. Entonces, quien se hallara desinformado sobre lo que estaba ocurriendo lograba aclarar sus dudas con textos como el siguiente:

*“...93 personas arrojadas del trágico puente en menos de 6 años. Cuatro de ellos han sobrevivido al salto mortal aunque sus extremidades y la columna vertebral han quedado totalmente destrozadas. A la falta de cooperación de la ciudadanía para despejar rápidamente el área fue atribuida por la policía la causa principal, que llevó al individuo a precipitarse a la profundidad. Las causas generalizadas de las personas han sido explicadas a través de las investigaciones como problemas de desempleo, índole sentimental y psíquicos...”<sup>167</sup>*

- El cuerpo de la noticia estuvo también compuesto por una serie de palabras reiteradas en las noticias, cuya intencionalidad solía estar dirigida hacia tres ítems en especial: 1. Aquellas que hacían referencia al suicidio en sí, al acto, y que solían ser del tipo *autoeliminación, fatal determinación, dramático suceso o brutal propósito*, entre otros<sup>168</sup>; o por ejemplo la expresión *frustran otro*<sup>169</sup>, que no requería ser tan específica a causa de la familiaridad de los lectores con el suicidio. 2. Las que emitían un juicio acerca de la víctima: *infortunada mujer, desesperada mujer, infortunado hombre, brutal actitud*<sup>170</sup>, y 3. Las que hicieron alusión al puente, que

---

<sup>166</sup> Vanguardia Liberal. Enero 19 de 1978. *En el viaducto se suicidó...* p. 16

<sup>167</sup> Vanguardia Liberal. Mayo 25 de 1981. *Del viaducto se lanzó un loco. A 93 ascendió el número de suicidas en el trágico puente.* p. 18

<sup>168</sup> Febrero 8 de 1978, Abril 23 de 1981, Marzo 15 de 1983, Abril 17 de 1984, Mayo 3 de 1984 y Septiembre 4 de 1985, son tan solo algunas fechas en las que las publicaciones de Vanguardia Liberal usaron estas expresiones para referirse a los suicidios.

<sup>169</sup> Vanguardia Liberal. Abril 30 de 1984. p. Judicial

<sup>170</sup> Que aparecieron en fechas como Junio 13 de 1977, Octubre 1 de 1979, Noviembre 26 de 1980, Septiembre 21 de 1981, entre otras.

aunque fueron pocas, tuvieron un uso más reiterado a lo largo de los años:  
*punte de la muerte, fatídico puente, trágico escenario, fatídico lugar*<sup>171</sup>.

### **3.4.2 Caracterizando al Viaducto**

El Viaducto Benjamín García Cadena recibió tres connotaciones a partir de los suicidios que allí se presenciaron, las cuales fueron publicadas por Vanguardia Liberal como un todo, compenetradas y consolidadas una con la otra. Esto debido a que se pueden presentar acontecimientos que se mantengan como experiencia física y no den lugar a la construcción de fantasías, como la construcción de una calle o un puente, siempre y cuando sirvan para su función principal. Pero si no sirve para esto, o se sale de las funciones con que fue concebido inicialmente, estimulará la creación de otros contenidos fantasiosos, para ubicarlo en el patrimonio urbano y pasar a evocarlo de otra forma, como sucedió con esta estructura durante los años estudiados<sup>172</sup>.

Las tres connotaciones que del viaducto publicó el diario Vanguardia Liberal, fueron:

#### 3.4.2.1 Extraños sucesos

Una de estas nuevas formas de identificación que Vanguardia Liberal le concedió al Viaducto García Cadena fue extraída de sus artículos, pues hacía referencia al puente como un lugar en el que eventos misteriosos empezaron a ocurrir -según lo narraron los habitantes del barrio San Martín, quienes fueron los testigos de estos hechos-, a causa de los suicidios que en el viaducto se presentaron.

Junto a las crónicas en las que se contaban los hechos aparecieron algunos reportajes a los habitantes del barrio, en donde se les interrogaba acerca de si habían tenido conocimiento sobre los *sucesos extraños* que alrededor del puente

---

<sup>171</sup> Aparecieron en diversas ocasiones, y tan solo algunas de ellas son: Enero 19 de 1978, Enero 26 de 1978, Marzo 22 de 1978, Noviembre 9 de 1982, Julio 27 de 1983.

estaban ocurriendo, pues era un rumor que había empezado a correr entre sus vecinos.

A causa de estas denuncias, Vanguardia Liberal publicó un artículo en el que narraba la leyenda del alma en pena de un fantasma que recorría la zona, cuya historia venía cobrando fuerza entre los moradores del sector, en los últimos meses<sup>173</sup>. Aunque era un tema que el diario estaba explotando para su propio beneficio -pues las narraciones en torno a este tipo de situaciones creaban audiencia-, también era un tema que el diario se encargaba no sólo de cuestionar sino de rebatir, pese al imaginario que frente al puente se formaban quienes habitaban sus linderos.

La llamada *Leyenda del Viaducto* se creó un poco después de que el primer suicida saltó del puente; este fue el momento en que las noches tranquilas se acabaron para los habitantes del sector pues según ellos se empezaron a escuchar largos quejidos y gritos desgarradores como si le partieran el alma a alguien<sup>174</sup>. Varias personas, en su mayoría mujeres según el diario, manifestaron haber presenciado extraños sonidos como carcajadas, lamentos y gritos, propios de cualquier película de terror; sonidos que solían ser atribuidos a las ánimas de los suicidas. Pese a la duda que pudiera generar este tipo de historias entre los lectores del diario, Vanguardia entre sus líneas proporcionaba más datos para disipar la incertidumbre, pues decía a los escépticos acerca de la leyenda:

*Señoras y jovencitas han manifestado que por las noches giran los lamentos como efectos del viento al pasar raudo por el cañón... muchas personas han manifestado que los sonidos extraños, los ruidos, las carcajadas, los lamentos y los gritos, se iniciaron desde que alguien dio el primer salto [...] la leyenda del viaducto se acaba de confirmar la*

---

<sup>172</sup> SILVA, Armando. *Imaginarios urbanos*. Colômbia: Tercer Mundo, 2000. 352 páginas. p. 105

<sup>173</sup> Vanguardia Liberal. Septiembre 8 de 1977. *Quejidos y llanto en el puente mortal*. p. 16

*última noche, luego de que la joven... se lanzó al vacío... hacia la media noche se perdió la tranquilidad y regresó el nerviosismo para muchas personas... no se requiere un oído fino ni educado, para percibir los misteriosos rumores...*<sup>175</sup>.

Los textos de los artículos que Vanguardia Liberal publicó llegaron a contradecirse, pues si de una parte reseñaba las historias, de otra se inclinaba a presentar estos *cuentos*<sup>176</sup> como producto de la elaboración de *mentes locas o enfermizas*, a las que no tenían reparo en entrevistar, si se trataba de incrementar las ventas de sus ediciones. Y aunque este tipo de reportajes no tuvo una aparición constante en las ediciones, su presencia no se desvaneció a lo largo de los años en que los suicidios del viaducto poblaron las columnas del periódico, pues entre líneas seguía haciéndose mención a los relatos.

Las creencias de las personas volvieron a ser utilizadas, esta vez para contarle a los bumangueses el temor que las muertes seguían ejerciendo sobre ellos. La entrevista de turno también hacía referencia a los sucesos extraños, de la siguiente forma:

- ¿De verdad que asustan?

*Pues la gente dice eso. Yo no me he dado cuenta, será porque duermo profundamente. Es que uno ya viejo casi ni se interesa por esas cosas; pero una comadre de mi mujer llegó corriendo una noche de estas, dizque porque la estaban asustando...*

- ¿Usted cree en las ánimas?

*Pues sí porque uno no solo tiene forma de carne y hueso sino que el alma va con todos*<sup>177</sup>.

---

<sup>174</sup> *Ibíd.*

<sup>175</sup> *Ibíd.*

<sup>176</sup> Las cursivas hacen referencia al texto del artículo

<sup>177</sup> Vanguardia Liberal. Enero 19 de 1978. *En el viaducto se suicidó*. p. 16

### 3.4.2.2 Fatídico puente

La caracterización que Vanguardia Liberal atribuyó al viaducto de manera más consolidada, fue aquella que lo identificaba como un espacio fatídico en el que la muerte se había vuelto una constante; esta fue la principal causante de que el resto del país empezara a señalarle como un espacio propicio para quitarse la vida.

Los titulares y el cuerpo del artículo empezaron a poblarse de términos que hacían alusión al Viaducto como *fatídico puente*, *puente de la muerte* o *fatídico lugar*, y debido al reconocimiento que el García Cadena había logrado por medio de los diarios principalmente como sitio preferido por los suicidas, las crónicas no tuvieron necesidad de especificar a qué espacio de la ciudad hacían referencia cada vez que apelaban a esas expresiones, pues el lector lo sabía de sobra.

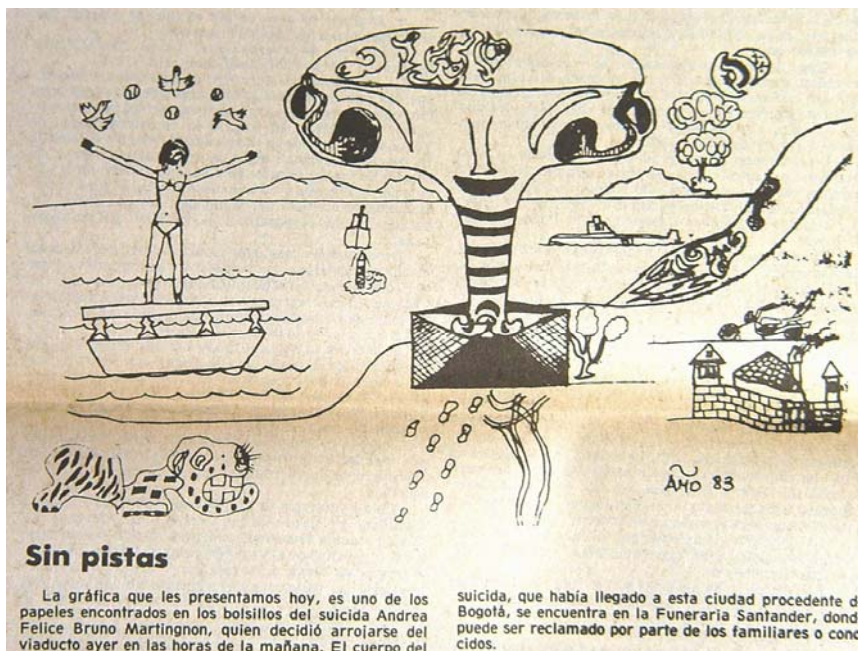


La proliferación de los suicidios en las publicaciones del diario - que era leído en varias ciudades del país- sirvió para que la fama del puente se extendiera a nivel nacional, por lo que empezaron a darse casos en los que personas de varios municipios de Santander viajaban a Bucaramanga con el fin de

lanzarse desde allí y así obtener un espacio en las páginas del periódico. Sin embargo, aunque ya se tenía conocimiento del impacto que los suicidios del viaducto estaban causando en el resto de los colombianos, se presentó un caso que volvió a poner en sobre aviso a quienes se interesaron en el tema, incluida por supuesto Vanguardia Liberal.

Un joven proveniente de Bogotá saltó desde el viaducto al parecer sin motivo alguno, pues entre sus pertenencias sólo se halló un curioso dibujo que Vanguardia publicó, el cual pasó a manos de las autoridades para ser examinado a fin de hallar respuestas al extraño suicidio<sup>178</sup>.

Su muerte fue una de las que sobresalió en todos estos años, a causa no solo de la importancia que este dibujo obtuvo sino al lugar de procedencia de la víctima, lo cual daba luces de la vigencia que el viaducto había tomado en el país como escenario para este tipo de actos.



“La gráfica que les presentamos hoy es uno de los papeles encontrados en los bolsillos del suicida, quien decidió arrojararse del viaducto ayer en las horas de la mañana...”  
 Vanguardia Liberal. Junio 3 de 1983. *Vino desde Bogotá para suicidarse.*  
 p. Judicial.

El *tristemente célebre viaducto*, de nuevo fue escenario de especulación por parte de los medios, pues hablaron no sólo de las posibles razones que impulsaron al joven a escoger la ciudad para acabar con sus días -entre las que se contó la *fama del puente a nivel nacional*, por supuesto-, sino de la cifra a la que pronto se iba a llegar si no se hacía algo por detener esta oleada de muertes: 200 suicidios.

<sup>178</sup> Vanguardia Liberal. Junio 3 de 1983. *Vino desde Bogotá para suicidarse.* p. Judicial.

El *punte de los muertos* como también fue conocido el viaducto, comenzó a perder ante los bumangueses, y al parecer ahora ante el resto del país, la finalidad de progreso y expansión con que fue concebido al momento de su construcción, para ser identificado como una estructura que aunque contribuyó con el avance de la ciudad, también reveló un malestar que estaba latente en una parte de la sociedad bumanguesa que perdía el deseo de vivir. Pese a que los suicidios en el viaducto conmocionaron y preocuparon a la sociedad proporcionando a los diarios historias para su amarillismo, fue la presencia de la desesperanza entre los ciudadanos, quienes preferían dejar de lado su existencia ante cualquier problema por más insignificante que la prensa lo presentara, la que generó tal alarma, pues la muerte del otro empezaba a ser vista como un recordatorio del propio fin; el anticipo de la propia muerte era el temor que les acechaba y solía esconderse tras los artículos que empezaron a aparecer en los diarios bajo el manto de preocupación por quienes serían los próximos en engrosar las estadísticas; los efectos de la publicidad en los medios de comunicación se hacen evidentes en el reconocimiento de la memoria ciudadana<sup>179</sup>.

La constante cercanía con la muerte que los medios de comunicación se encargaron de recordar en sus crónicas rojas fue la que originó en los espectadores una serie de actitudes o comportamientos que vinieron a reforzar el rechazo hacia el suicidio, *pues “el terror y la angustia solo puede suscitarlos en la conciencia de los vivos la idea, la representación mental de la muerte”*<sup>180</sup> y no la muerte en sí, específicamente los casos de suicidio por lanzamiento al vacío que el diario publicó.

### 3.4.2.3 Los gallinazos

Consternación, asombro y tristeza no fueron los únicos sentimientos que los suicidios en el viaducto y sus consecuentes publicaciones en Vanguardia Liberal

---

<sup>179</sup> SILVA, Armando. Op. cit., p. 165

<sup>180</sup> ELÍAS, Norbert. *La soledad de los moribundos*. México: F.C.E., 1987. p. 57-58

generaron en los bumangueses. Cuando los casos empezaron a hacer parte del cotidiano de las personas y, a causa del sensacionalismo con que habían sido invadidos sus hogares, el diario les acostumbró a su presencia<sup>181</sup>, el viaducto se transformó en un lugar al que la gente asistía cuando tenía la noticia de alguna muerte; algunos para saquear el cadáver antes de que las autoridades correspondientes llegaran; otros para complacer su morbo y de paso hacerse a un tema que nutriera y actualizara sus conversaciones en otro espacio de la ciudad: una cafetería, la calle, su hogar<sup>182</sup>...

El espectáculo que en torno al puente y al suicidio se creó, reveló el cansancio de algunos habitantes de la ciudad, que saturados por este fenómeno convirtieron la situación en un acontecimiento caricaturesco al que se le sumó el irrespeto al suicida y su tragedia.

Se presentaron dos reacciones por parte del *público* que se corría al puente tan pronto tenía noticia de que alguien se lanzaba: de un lado, el cadáver de la víctima era profanado y saqueado, lo cual también dificultaba la acción de las autoridades que debían levantar el cuerpo y que solían ser las últimas en llegar, dando oportunidad a que esto sucediera; de otra parte, algunas personas se encargaron de generar un ambiente sarcástico, en el que las risas y los comentarios satíricos hicieron aparición, al tiempo que se mofaban de la víctima y de la forma en que los hechos habían transcurrido.

Fue tal la magnitud de esta nueva situación que Vanguardia llegó a registrar junto al suicidio de turno, la forma en que los *gallinazos* -como ahora eran denominados los espectadores- se comportaron en cada situación, generando en el diario la

---

<sup>181</sup> Los medios de comunicación difunden sobre la muerte un discurso que las trivializa y oculta su dimensión esencial; su repetición disminuye la repercusión emocional. THOMAS, Louis-Vincent. *La muerte una lectura cultural*. Ed. Paidós Studio. España, 1991. p. 55-56

<sup>182</sup> Este tipo de muerte se convirtió en un acontecimiento noticioso y social que fue recreado en todas las esferas sociales de la ciudad. ACEVEDO SILVA, Clemencia y otros. Op. cit., p. 35

aparición de notas del tipo: “la policía tuvo que controlar gran cantidad de curiosos que en forma irrespetuosa y por demás inhumana llegaron al lugar”<sup>183</sup> o “la policía debió obrar con energía para controlar a los curiosos irresponsables que se ubicaron en el viaducto y arrojaron piedras sobre los curiosos que rodeaban el cadáver...”<sup>184</sup>.

El irrespeto y la continua aparición de los espectadores en la escena del suicidio era una presencia que no iba a cesar a menos que las muertes lo hicieran, por lo que se convirtieron en un fenómeno altamente controversial, dignos de ser noticiados en los diarios.

De ser un trágico escenario en el que hechos misteriosos se sucedían, el viaducto empezó a ser concebido como un espacio carnavalesco, equiparado a un *circo romano*<sup>185</sup> en el que todo tipo de situaciones podían a ocurrir. Gritos, empujones, burlas, e incluso peleas entre los chismosos cuya vista era obstruida por algunos curiosos que les ganaron el puesto, eran parte del ambiente que en torno al suicida se gestaba. El dolor de los allegados a la víctima junto con el grito de algunas personas, principalmente mujeres a las que los suicidios no dejaban de angustiarles, se confundían con la algarabía de quienes al no poder estar en primera fila, apelaban a expresiones como “espejo sin luz” o “usted es de vidrio”<sup>186</sup>, para amenizar la *fiesta* que empezaba a volverse aburrida cuando el cuerpo no podía ser apreciado en todo su esplendor. Y es que ese era el trofeo de quienes llegaban en el momento oportuno al lugar de los hechos: presenciar el salto junto con el cuerpo de la víctima, brindaba a los *gallinazos*<sup>187</sup> un cierto status entre el resto de los espectadores, pues les permitía hablar más detalladamente sobre el suicidio, acaparando la atención de aquellos que llegaron tarde al

---

<sup>183</sup> Vanguardia liberal. Enero 26 de 1978. *Se suicidó joven casada*. p. 16

<sup>184</sup> Vanguardia liberal. Marzo 22 de 1978. *Otro joven se lanzó el viaducto*. p. 14

<sup>185</sup> Vanguardia Liberal. Marzo 28 de 1978. *El viaducto convertido en circo romano*. p. 6

<sup>186</sup> *Ibíd.*

<sup>187</sup> Vanguardia Liberal. Marzo 30 de 1978. *Los gallinazos*. p. 14

espectáculo, e incluso de los reporteros, que se encontraban ávidos de un testimonio que pudiera servirles para ampliar su crónica.

El público que acudía al viaducto conformaba un grupo heterogéneo de espectadores en el que diversas edades, oficios y clases sociales se confundían; carros de todos los modelos invadían los carriles de la autopista ocasionando largos trancones en los accesos al puente, por lo que aquellos que se quedaban atrapados allí no tenían riesgo a equivocarse al tratar de adivinar el motivo de la congestión.



“Cientos de curiosos se apiñaron bajo el viaducto para curiosear el suicidio de la joven... ocurrido a las once del día anterior. La infortunada mujer cayó cerca de uno de los ranchos habitados debajo del fatídico puente”. Vanguardia Liberal. Noviembre 8 de 1978. *Porque nadie la quería se suicidó una mujer*. p. 16

El espectáculo, tildado de carnestaléndico por Vanguardia Liberal, acusaba al público de aprovechar la situación regodeándose en medio de la desgracia ajena, haciendo gala de ser una sociedad *mórbida* que día a día olvida su título de *señora cordial* para jactarse de la desdicha que poco a poco alimenta el apetito de sus *deshumanizadas mentalidades*<sup>188</sup>.

### **3.5. ETERNIZANDO LA MUERTE: LAS NOTAS Y ROSTROS DEL SUICIDA**

Las cartas y las fotografías fueron algunos de los elementos más importantes en la redacción de los artículos que sobre los suicidios en el viaducto se publicaron. Y es que al ampliar el espacio de las crónicas divulgando en sus columnas toda la información que encontraron, el periódico hizo pensar a quienes tenían ideas suicidas que lanzándose del puente podrían encontrar un espacio en sus páginas para llamar la atención, pues el diario publicaría y los lectores leerían todo aquello que tuvieran que decir.

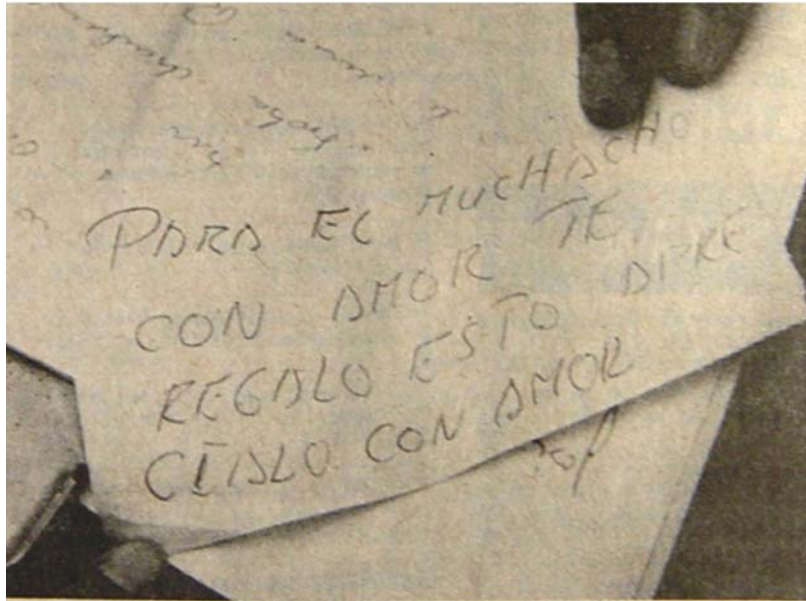
La publicación del suicidio en el diario se convirtió en un mecanismo por medio del cual la víctima podía seguir viviendo, pues entraba a formar parte de una comunidad de suicidas en la que el periódico les otorgaba un número con el correspondiente derecho a voz y foto en sus ediciones matutinas. En algunos casos el suicida era el principal cómplice de los medios y del público lector, de que su muerte se convirtiera en un hecho noticioso y social, pues buscaba ser oído desde el viaducto, garantizando con su muerte la franqueza del discurso, al tiempo que esperaba ser creído.

Para asegurarse de que esto sucediera, se apelaba a dos elementos comunicativos, que son motivo del siguiente apartado:

---

<sup>188</sup> Vanguardia Liberal. Marzo 28 de 1978. *El viaducto convertido en circo romano*. p. 6

### 3.5.1 El testamento suicida



Las notas que los suicidas portaban en sus pertenencias tenían algunas características similares como: ser corta, concisa y cargada de adjetivos; su contenido variaba según la situación específica de cada quien.

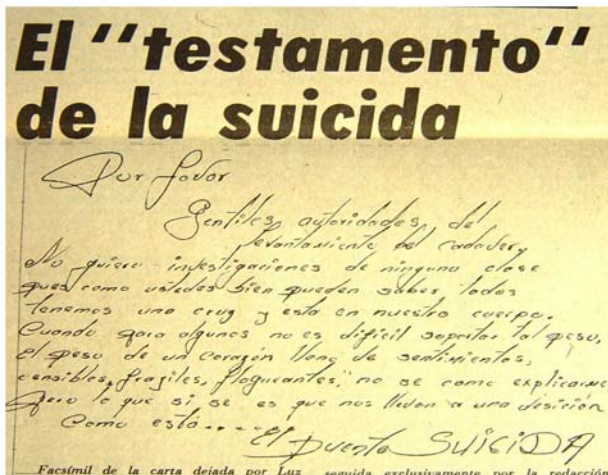
Partiendo de una caracterización que en su libro *El Suicidio* Carlos Tozzini<sup>189</sup> hace de las cartas que los suicidas dejan, se han hecho algunas modificaciones para crear una tipología de las notas de los suicidas del viaducto publicadas por Vanguardia Liberal, organizándolas según la intencionalidad de su discurso:

- **Prospectivo:** Abarca aquellos textos en los que el suicida dejó instrucciones de último momento; indicaciones sobre qué hacer con sus pertenencias, cómo realizar su velación e incluso, el destino de su cadáver. También hacen parte las breves líneas en las que dejaban los datos personales para su identificación.

---

<sup>189</sup> TOZZINI, Carlos. *El Suicidio*. Ediciones Desalma. Buenos Aires, 1969. p. 110-124

- Vindicativo: Son las cartas que tenían un contenido acusatorio, donde el suicida justificaba su propia muerte mediante la inculpación a otros. Explicaban en contra de quién iba dirigido el acto.
- Explicativo: El objetivo del escrito del suicida era aclarar el motivo de su determinación y así evitar que la responsabilidad le fuera atribuida a terceros. Entre líneas llevaban una frase común: *no se culpe de mi muerte a nadie, pues...*
- Afirmativo-Amoroso: El último adiós venía cargado de frases románticas dirigidas a la persona amada. En las notas se intentaba explicar que pese al cariño del suicida hacia esta persona, debía abandonarla pues no podía continuar con su existencia.
- Autopunitario: Aquí el suicida no dejaba ningún mensaje a terceros; por el contrario, volcaba la culpa sobre sí mismo, al reprocharse por las acciones que lo llevaron a tomar esta determinación.



“Facsimil de la carta dejada por... a las autoridades del levantamiento del cadáver, conseguida exclusivamente por la redacción judicial de éste diario”.

Vanguardia Liberal, Agosto 16 de 1977. *Otro suicidio en el viaducto*. p. 14

Ejemplos de las cartas tipificadas anteriormente y que fueron publicadas por Vanguardia Liberal, son las que a continuación se expondrán:

Tabla 7. Tipología de las cartas de los suicidas del Viaducto

TIPOLOGIA	INTENCIONALIDAD
Prospectivo	"Señor... Querido y estimado primo: te escribo la presente. Quiero que me perdone que te escriba en este papel horroroso, pero permíname que me encuentre un poco embriagado pero tengo problemas que nadie puede saber sino yo personalmente. Quiero que le diga a mis amigos que me visiten a mi tumba donde yo me encuentre. Perdona lo mal que te escribo pero me encuentro embriagado. Ahí te dejo saludos para todos los que quieran visitarme a mi tumba que yo desde el otro mundo les ayudaré. a mi hermanita Raquel que no se preocupe por mi que yo me encuentro bien" <sup>190</sup> (sic)
Vindicativo	"...quería hallar tranquilidad para mi vida y de paso pagar el daño mortal del cual he sido víctima" <sup>191</sup> (le habían quitado a su hija)
Explicativo	"Mamá le saludo cariñosamente deseando que te encuentres bien de salud. Mamá, permíname todo lo que he hecho contigo porque fui una muchacha desde niña desdichada, porque desde niña nunca tuve suerte para nada. Todo lo que hacía lo hacía mal y lo que hice, lo de ahora último, fue muy mal... No me mato por un novio ni nada parecido, sino porque eso es lo que me conviene a mi. No quiero sufrir más ya. Ya basta de humillaciones y de impresiones. Mamá no me vayas a decir que fui cobarde. No porque el que no comprende a nadie se le hace todo fácil, pero si hubiera alguno que comprendiera no me tendría lástima y compasión. A mi no me tienen lástima ni amor, soy una pelada que nunca me han tenido amor..." <sup>192</sup>
Afirmativo-Amoroso	"Para... el amor mío. Hasta siempre... Todo fue inútil. Se que fuiste demasiado bueno conmigo pero fue tu último esfuerzo. Último por que cuando me hablaste ya abia penetrado en mis manos el yelaje, el temblor de mis carnes, el escalofrio de la muerte oh acaso tu no lo sentiste? Sólo tu lo habias impedido siempre, pero cuando lo intentaste de nuevo era tarde ya. No pude entender nuestro

<sup>190</sup> Vanguardia Liberal. Septiembre 14 de 1977. *Por amor se suicidó*. p. 16

<sup>191</sup> Vanguardia Liberal. Octubre 1 de 1979. *En el viaducto. Se iba matar porque le quitaron a su hija*. p. 12

<sup>192</sup> Vanguardia Liberal. Noviembre 8 de 1978. *Porque nadie la quería se suicidó una mujer*. p. 16

<sup>193</sup> Vanguardia Liberal. Agosto 16 de 1977. *Otro suicidio en el viaducto*. p. 14

	diálogo porque algo se apoderaba de mí. Me impedía seguir adelante como tu me decías. Tuve mucho miedo, mucho miedo. Ser realista como tu” (sic) <sup>193</sup>
Autopunitario	“Mamá yo estoy desesperado, no puedo tener una novia como todos mis amigos, no puedo estar tranquilo en el trabajo y siempre tengo que estar pidiéndole a mis hermano el dinero que yo podría levantar...” <sup>194</sup>

Realizada a partir de los datos arrojados por Vanguardia Liberal en las notas de suicidio.

### 3.5.2 Imágenes del suicidio

Las fotografías que el periódico imprimió jugaron con el cuerpo de la víctima, usándolo como un medio de expresión que permitía comunicar todo aquello que el lenguaje no materializaba. La presencia de imágenes de los cadáveres en la prensa, implicó que los casos de suicidio dejaron de ser los únicos que se socializaban; el cuerpo de la víctima también hizo parte del espectáculo, facilitando a los lectores la recreación de los hechos en su imaginación, pues los espectadores le podían asignarla cada muerte un rostro.

La ilustración, acompañada de titulares en color, en un diario cuyo contenido en su totalidad viene en blanco y negro, servía para reforzar el texto del artículo proporcionando veracidad a sus reportajes. Los colores, contrastes, tamaños y formas, junto con la imagen fotográfica, establecían la importancia de la lectura, guiando al lector, condicionándolo en cuanto a lo importante de la lectura y por ende, a lo que había de leer y esperar de ella<sup>195</sup>.

Los retratos que el periódico presentó fueron el eje en torno al cual se giraba la noticia, principalmente en los casos en que la ausencia de datos de la víctima y de información para la crónica periodística no fueron excusas para que el diario no las imprimiera. Las fotos empezaron a verse no sólo como complemento para la noticia sino como la misma noticia, pues ante la falta de cualquier información esta

<sup>194</sup> Vanguardia Liberal. Septiembre 13 de 1980. *Joven carpintero, nuevo suicida del viaducto*. p. 16

<sup>195</sup> VILCHES, Lorenzo. Op cit., p. 42

bastaba, proporcionando al lector los pocos datos recogidos en un breve pie de foto.

Las imágenes que Vanguardia Liberal publicó en sus ediciones no sólo hicieron alusión exclusiva al suicida; variaban según lo que en ese momento se pensara de esta *epidemia*. Las fotografías que acompañaron los artículos hicieron referencia principalmente a tres temas: el suicida, el puente y los espectadores, que a través del lente de los fotógrafos, adquirieron diversas formas.

### 3.5.2.1 Rostros del viaducto

Las fotografías que retrataron al suicida se han clasificado de la siguiente forma:

- Aquellas en las que se publicaba una foto en vida que el reportero había conseguido de la víctima, o que extraía de alguno de los documentos que el suicida portaba consigo. En ellas se le mostraba en cualquiera de sus facetas cotidianas, recordando a los lectores la cercanía con el suicida, que era una persona tan común como cualquiera de ellos.



Luz Marina Arguello Castellanos aparece en esta gráfica tomada días antes de su muerte.

“... aparece en ésta gráfica tomada días antes de su muerte”. Vanguardia Liberal. Agosto 16 de 1977. Otro suicidio en el viaducto. p. 14



“El joven... aparece aquí en compañía de otro amigo. El suicida aparece a la derecha en la última foto que le tomaron en su vida. Vanguardia Liberal. Octubre 16 de 1978. Joven de 16 años se lanzó del viaducto. p. 16

- Las fotos del cadáver del suicida llegaron a ser las más utilizadas en los reportajes; tenían sus variaciones y en ellas el cadáver podía aparecer tal cual como quedaba al caer, incluso con sangre, pues las imágenes eran

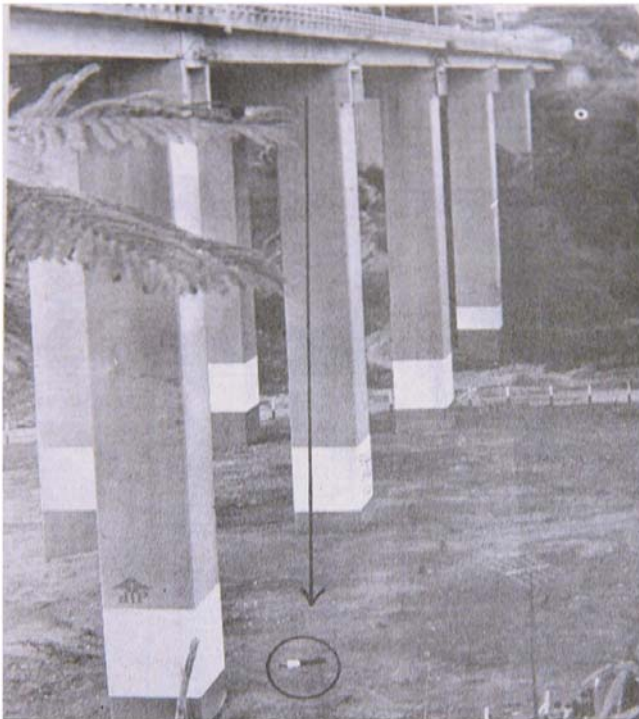
tomadas por el fotógrafo antes de que las autoridades llegaran a trabajar. Habían las que lo mostraban antes del levantamiento pero cubierto con una manta que dejaba ver tan solo una extremidad o un bulto que era en lo que se había convertido el suicida; por ofrecer tan poco, se presentaban ampliadas a fin de que un pie produjera si no el mismo, mayor impacto en el lector. En otras, aparecía el cadáver luego del levantamiento, es decir limpio y con sus extremidades acomodadas como cualquier cuerpo sin vida; estas eran tomadas en las instalaciones del anfiteatro de la ciudad, a donde eran llevados los cuerpos de aquellas personas que morían violentamente, para realizarles la respectiva autopsia. También se llegó a publicar la foto del cadáver con un recuadro en una de sus esquinas, donde se insertaba un pequeño retrato del rostro del suicida en vida.



“El cadáver de... es sacado a la autopista. Fue el joven que perdió la vida al caer del viaducto de la autopista a Florida”. Vanguardia Liberal. *En el puente de la muerte. Identificado el cadáver*. Abril 21 de 1977. p. 14

### 3.5.2.2 Reflejos del puente

En cuanto al *punte*, las fotografías presentadas hicieron alusión básicamente al lugar exacto del que el suicida se había lanzado y en el que había caído, el cual generalmente estaba señalado por flechas y círculos que trazaban la trayectoria del cuerpo. De esta forma se buscaba dar una idea al lector de la caída que había sufrido el suicida, explicando en el pie de foto la altura y la columna exacta de la que se había lanzado.



“Un hombre de 60 años tomó la determinación de quitarse la vida al medio día de ayer, lanzándose desde lo alto del puente del viaducto. El cuerpo, encerrado en el círculo, cayó en la zona verde, construida debajo del puente con el propósito de disuadir a los potenciales suicidas”.

Vanguardia Liberal. Enero 31 de 1985. *Otro Suicidio en el Parque de la vida*. p. Judicial.

### 3.5.2.3 Enfocando el circo romano

Otro tema que llamó la atención del fotógrafo hizo referencia a las personas que acudieron al puente en el momento del suicidio, a fin de observar y curiosear el cadáver. Con su presencia y el surgimiento de las fotografías fue que se empezó a llamar la atención respecto a los *gallinazos* que constantemente rodearon el cuerpo de quien se había lanzado.

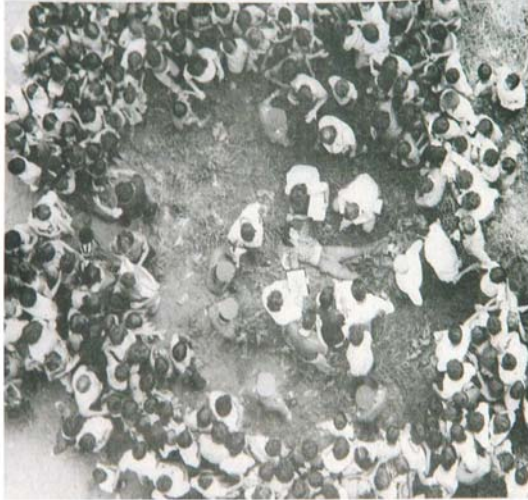
En las imágenes los espectadores salían en torno a los *despojos mortales* del suicida, notándose en ocasiones la presencia de la policía que debía contenerlos para que las autoridades pertinentes pudieran realizar su trabajo. También se publicaron fotografías del puente cuando se hallaba invadido por los *gallinazos* tanto en las barandas como en la base<sup>196</sup>.



“Conocido el hecho fatídico, unos se aprestan a tomar palco y desde la baranda saborear este “*ágape desgraciado*”. Otros sin embargo no obtienen espacio y bajan alocadamente la escarpa para observar deshumanizadamente el cuerpo del suicida y hacer su propio relato”. Vanguardia Liberal. Marzo 28 de 1978. *El viaducto convertido en circo romano*. p. 6.

---

<sup>196</sup> Vanguardia Liberal. Agosto 25 de 1971. p. 12; Enero 4 de 1974. p. 12; Marzo 15 de 1975. p. 14, entre otras.



“Este aspecto muestra el instante en que funcionarios de la Comisaría Tercera Departamental de Policía en asocio de personal de la Policía Judicial practicaban la diligencia de levantamiento del cadáver de la joven...” Vanguardia Liberal. Junio 2 de 1980.



“Como verdaderos gallinazos, sin consideración alguna, las gentes que viven cerca al viaducto y los curiosos que no faltan, descienden al sitio en donde cayó en la arde de ayer otro infortunado joven... ”. Vanguardia Liberal. Marzo 22 de 1978. *Otro joven se lanzó del viaducto.* p. 14

#### 3.5.2.4 Los bolsillos de la víctima

En contadas ocasiones, cuando no se publicaron ninguna de las fotografías reseñadas anteriormente, el diario presentaba ilustraciones de los *artículos que el suicida portaba consigo* a fin de complementar la crónica, especialmente en ese momento en que los lectores no sólo se hallaban acostumbrados a la presencia de las imágenes sino que las esperaban, y cuando el voceador anunciaba las ediciones con la promesa de que en su interior las encontrarían.



Estos eran los efectos personales que llevaba en el momento de arrojar desde el puente del viaducto a la 4 y 20 de la madrugada del 1º de enero, el primer suicida del conocido lugar en este año que comienza. Vanguardia Liberal. Enero 3 de 1985. *Primer caso en el 85.* p. Judicial.

En las páginas de Vanguardia Liberal las fotografías aparecían mezcladas; la que retrataba al cadáver hacía pareja con aquella en la que los gallinazos estaban en primera plana. Era muy rara la noticia que se presentaba con una sola imagen, por lo que al escasear las fotos lo que se hacía era publicar una general, a partir de la cual se agrandaban algunos detalles que iban a presentarse por aparte.

Las imágenes de los suicidios tan constantemente utilizadas en la creación de los reportajes, fueron un mecanismo que ayudó a que los lectores grabaran en sus mentes la presencia de estos hechos. La foto no sólo fue el refuerzo del texto; se convirtió en una epifanía del acontecimiento que visibilizaba la escena, convirtiéndola en esencial, intensa y memorable para quien la observaba<sup>197</sup>, por lo que era concebida como la totalidad del acontecimiento.

### 3.6. BATALLA CONTRA EL SUICIDIO: ¿UNA TAREA DE... QUIÉN?

La reiterada presencia de suicidios en el viaducto y su persistente aparición en las ediciones que Vanguardia Liberal fue reseñando, generaron entre la sociedad una serie de reacciones que llevaron a los lectores y a algunas instituciones, a proclamarse en busca de soluciones que pusieran freno a este azote: *“Vuelve la zozobra: sumamente la preocupados se han mostrado las autoridades con el resurgimientos de los suicidios en el viaducto de la ciudad, ya que desde el mes de diciembre del año anterior se vienen presentando 6 casos por mes aproximadamente”*<sup>198</sup>.

Sin embargo, las medidas que los bumangueses esperaban no llegaron tan pronto como ellos las solicitaron, por lo que debieron alzar su voz en repetidas ocasiones y proponer alternativas de todo tipo para que las autoridades pertinentes empezaran a actuar.

Vanguardia Liberal siguió siendo portadora de la información que respecto al viaducto y los suicidios se generaban. El puente ya no sólo encabezaba las páginas rojas; en la editorial y otras secciones del periódico proliferaron todo tipo de artículos sobre el tema.

Esta vez la responsabilidad de los escritos se hallaba más allá de los reporteros del diario, pues aunque algunos de ellos sumaron sus voces a las exigencias de detener las muertes, fueron los lectores y los representantes de alguna entidad, al igual que ciertas personalidades de la ciudad, los portavoces del inconformismo ante tal situación.

*Huy! un día fueron 3... uno, después otro, y después otro... pedimos auxilio, que por favor hagan algo porque eso ya nos formaron fue como*

---

<sup>197</sup> VILCHES, Lorenzo. Op. cit., p. 247

*una fiesta, una recocha; todo el que iba y discutía con la mamá, o el esposo con la esposa, o el novio con la novia, córrale pa' l viaducto a tirarse... por cualquier pendejada... entonces ya eso era todos los días como si fuera un deporte...*<sup>199</sup>

Los comentarios que en Vanguardia Liberal aparecieron, obedecieron a tres tipos de opiniones: 1. las que solicitaron adecuar el puente para dificultar el lanzamiento desde su estructura, o cualquier otra medida que mermara los lanzamientos; 2. aquellas que hicieron un balance de los hechos, exigiendo mesura en el despliegue informativo de los suicidios; y 3. las que hablaban del suicidio a grandes rasgos, respaldando una postura frente a este fenómeno o dejando abierto el tema a debate, aunque claro está, estaban esos en los que el remitente quería abarcar todos los temas y por ende terminaba siendo poco claro en su mensaje.

De acuerdo a su contenido, a continuación se tratarán aquellos artículos en los que de una u otra forma se dio a conocer la opinión de los bumangueses:

### **3.6.1... ¿Y la malla del viaducto?**

Quienes se pronunciaron en busca de disposiciones para favorecer el mejoramiento de la seguridad del puente, no sólo comentaron sobre las medidas que podrían tomarse para que los suicidas dejaran de lanzarse desde allí, sino que dieron a conocer la forma en que su opinión respecto al Viaducto y consecuentemente a la ciudad, habían cambiado a causa de la oleada de suicidios.

*...eso psicológicamente fue bastante tremendo, tanto que nos tocó organizar una campaña con el sacerdote que había aquí... nos*

---

<sup>198</sup> Vanguardia Liberal. Junio 15 de 1979. *Perdóneme por esto. Mujer casada disgustó con su madre y se lanzó al viaducto.* p. 18.

*organizamos... el padre que nos ayudó fue Carlos Gutiérrez que era del Divino Niño... le pedimos colabórenos, vamos a hacer una campaña a nivel de la alcaldía, a nivel de las autoridades, cómo hacemos para disminuir esa racha de suicidios porque estamos ya al borde de la locura... aquí ya nos formaron fue espectáculo, fue una fiesta, entonces sí se hizo la campaña, él nos acompañó y con el presidente de parte de la mesa directiva y personas de diferentes barrios de aquí del sector, Quebrada de la Iglesia, San Pedro, Antonia Santos y acá San Martín, fuimos a solicitarle a las autoridades que miraran de qué manera se podía disminuir eso...*<sup>200</sup>

En esta ocasión los lectores emitieron sus conceptos frente a la forma en que el Viaducto García Cadena estaba siendo contemplado; pese a considerársele un eslabón que había sido construido para unir la meseta de Bucaramanga con la zona sur de la ciudad, se había convertido para los bumangueses en un espacio en el que de forma económica y fácil los suicidas podían acceder a su encuentro con la muerte<sup>201</sup>. Los autores de los artículos mostraban su descontento a causa de que el puente era más reconocido por su *“aspecto macabro que por su utilidad urbanística”*, puesto que las lamentables tragedias de sus *coterráneos desesperados* estaban opacando la belleza de esta estructura<sup>202</sup>.

La presencia de los suicidios en el Viaducto García Cadena alcanzó a ser comparada con la oleada de casos que años atrás se registraron en el Salto del Tequendama, por lo que llegó a plantearse que mientras no se tomaran medidas que obstruyeran el salto de los suicidas, el viaducto seguiría siendo un espacio

---

<sup>199</sup> Entrevista a LEOPOLDO CARVAJAL. Op cit.,

<sup>200</sup> *Ibíd.*

<sup>201</sup> Vanguardia Liberal. Junio 7 de 1980. *Opiniones. Una baranda.* p.4

<sup>202</sup> Vanguardia Liberal. Septiembre 16 de 1978. *Opiniones. El viaducto.* p4

que invitara al suicidio, lo cual era confirmado por los 186 casos que en sus 13 años de existencia se habían sucedido<sup>203</sup>.

El puente fue blanco de una serie de acusaciones que le llevaron a ser *satanizado* en los artículos de Vanguardia Liberal, junto a la ciudad y sus habitantes que no quedaron fuera de tales acusaciones. Los bumangueses, que se preciaban de vivir en una ciudad que a nivel nacional era elogiada de cívica, señora, limpia y cordial, entre otros títulos<sup>204</sup>, empezaron a cuestionar estos apelativos, pues el flagelo que debieron soportar durante poco más de una década sin que se presentara ninguna solución, les llevó a expresar su inconformidad.

Variadas posiciones se presentaron: de un lado estaban los indignados por que las autoridades permitieran la presencia de *este guarismo tan escandaloso y sensible*<sup>205</sup>, sin que se mostraran conmovidas y prestas a contener el fenómeno. De otra parte, se hallaban quienes temían que llegara el momento en que debieran cambiarse los apelativos de *la ciudad bonita*, por otros del tipo "*Bucaramanga: despeñadero de suicidas*" o "*la ciudad más cruel de Colombia*"<sup>206</sup>, si continuaba la racha de suicidios en el viaducto; por último, encontramos los que por su oficio apelaron a la moral de los ciudadanos, recordándoles su fe y buscando de parte de los feligreses el compromiso que ayudara a detener el acto de aquellos *locos desesperados* cuyas muertes *laceraban el alma*<sup>207</sup> de los bumangueses.

Las soluciones que la ciudadanía exigió a las autoridades pertinentes, o a aquellas que quisieron asumir tal responsabilidad, se basaron principalmente en la instalación de una malla que al ser puesta sobre la baranda impidiera el libre

---

<sup>203</sup> Vanguardia Liberal. Agosto 15 de 1983. *El puente homicida*. p. 5

<sup>204</sup> *Bucaramanga es reconocida como ciudad de parques y orden por los bogotanos; calificativos de buena inspiración para imaginarla agradable*. SILVA, Armando. Op. cit., p.195

<sup>205</sup> Vanguardia Liberal. Julio 29 de 1983. *Recuadro. El puente de la muerte*. p. 5

<sup>206</sup> Vanguardia Liberal. Febrero 6 de 1985. *El puente de los suicidios*. p. Judicial

<sup>207</sup> *Ibíd.*

acceso de las personas al vacío bajo el puente. También se pidió que la baranda que ya estaba ubicada en el viaducto, pero que no representaba mucha seguridad para los transeúntes, fuera mejorada de tal forma que su altura se prolongara y contribuyera al cese de esta *escandalosa y aterradora*<sup>208</sup> situación. Hubo quienes no vieron en estas recomendaciones la solución adecuada, por lo que solicitaron que estas medidas se combinaran con la presencia de policías o en su defecto voluntarios que se aprestaran a montar guardia en los extremos del puente, a fin de poder disuadir de sus decisiones a los posibles suicidas o por lo menos lograr detenerlos a tiempo<sup>209</sup>. Las medidas que se exigían eran pensadas más allá de este problema puntual, por lo que se propuso la instalación de una línea de ayuda telefónica para que aquellos que en cualquier momento sintieran el deseo de acortar su existencia –independiente del método-, pudieran acudir allí en busca de ayuda.

*“Algunos sectores ciudadanos pensaron en que era preciso enmallar con púas la pasarela; otros en que le pusieran corriente; finalmente había quienes eran partícipes del sofisticado sistema de colocar abajo gruesos colchones a prueba de golpes”*<sup>210</sup>; el hecho era que la ciudadanía pedía a gritos solución para este fenómeno. La sociedad solicitaba cualquier indicio de que algo se estaba haciendo por detener los casos, pero la presencia cada vez más constante de artículos en los diarios que expresaron la inconformidad de la sociedad junto con la aparición de un nuevo suicidio, reflejaron la impotencia que estaban sintiendo los bumangueses ante la indiferencia de las autoridades respectivas por detener este fenómeno.

*“Eso fue porque acá en el sector, estábamos muy adoloridos por ésta racha de suicidios, dijimos vamos a ver, mientras el municipio hace algo también nosotros hagamos algo ante Dios, que vea, porque es que ya*

---

<sup>208</sup> Vanguardia Liberal. Junio 27 de 1984. *Viaducto de los suicidas*. p. 5

<sup>209</sup> Vanguardia Liberal. Agosto 22 de 1984. *Esto del viaducto*. p. 5

*nos dolía que mucha gente tomaba eso ya por burla, por juego... vamos a ver a qué horas se tira uno, para firmarlo, para tomarle fotos, que eso es divino, decían unos... A nosotros nos dolía, a otros eso era motivo de fiesta, ver a un suicida caer; a nosotros nos dolía mucho, entonces en base a eso armamos el grupo...fue por poquito tiempo, pero surtió mucho efecto, también se lograron persuadir bastantes personas que iban a suicidarse...eso fue puro voluntariado... y puro corazón... sacamos varias personas allá [al puente] para que estuvieran pendientes de persuadirlas... y a la vez, ver de qué manera se podía cambiar ese sistema de rejas que estaba muy fácil para cualquiera, que se tirara o se cayera...'<sup>211</sup>*

1985 fue el año en que las autoridades empezaron a hacer mención de las medidas que pensaban ejecutarse para detener los suicidios, pues aunque años atrás se habían enumerado varios decretos, solían quedarse en simples enunciados que no eran llevados a la práctica. Durante ese año la prensa hizo mención a una campaña llamada *la vida es hermosa* en la que se pretendía realizar una obra artística aproximadamente con 1500 tubos, los cuales serían colocados en cada costado del puente; para su realización solicitaban la colaboración de los bumangueses, contribuyendo con los materiales necesarios<sup>212</sup>. ¿Llegaría esta vez el fin del calvario para la capital santandereana?

### **3.6.2 Más profesionalismo y menos amarillismo, por favor**

En las ediciones de Vanguardia Liberal se presentaron, aisladamente, una serie de artículos en donde sus autores solicitaron que los responsables de las ediciones menguaran la intensidad en el relato de los hechos, para lo cual argumentaban su petición con el resumen de los casos que hasta la fecha se habían registrado en el puente.

---

<sup>210</sup> Vanguardia Liberal. Agosto 18 de 1981. *En Bucaramanga: 100 suicidios*. p. 18

<sup>211</sup> Entrevista a LEOPOLDO CARVAJAL. Op cit

El recuento de los suicidios en que el viaducto fue protagonista, hizo referencia específica a los estereotipos de los suicidas que ejecutaban allí sus planes, cuyas características solían responder a *“jóvenes enamoradas, hombres desesperados por su situación económica, gentes que no creen en el alivio de la vida y en la grandeza de la lucha”*<sup>213</sup>. Uno de los momentos en que el diario acudió a esos resúmenes se presentó el día en que la cifra de los suicidios en el viaducto ascendió a la centena; el despliegue que se hizo del acontecimiento, aunque fue publicado en la página roja, fue poco alusivo al caso del suicidio que elevó la cifra a ese número, pues su contenido se orientó a recordar a los lectores los casos que allí habían transcurrido.

Las estadísticas tuvieron su espacio en el reportaje y las cifras hicieron ver que *“el 60% de los suicidios han sido producto de personas que afrontaban conflictos amorosos; el 25% tenían problemas económicos; el 10% disgustos familiares; y un 5% causas que no pudieron ser establecidas oficialmente por las autoridades”*<sup>214</sup>. Posterior a las cifras, el artículo recordaba a quien fue el primero en lanzarse, detallando la forma en que la gente recibió el suceso llena de sorpresa y consternación para compararla con el modo en que ahora reaccionaba cuando tenía conocimiento de un nuevo caso, mezclando la indiferencia con el morbo por conocer los detalles de la víctima: *“Al lado de los muertos se sitúan los fotógrafos, los informadores de la opinión, las autoridades, el público que parece hacer un festín. Y luego sigue el silencio, el olvido, el desconocimiento que tenemos respecto a nuestros deberes a favor de los que sufren”*<sup>215</sup>.

Antes de tornar su mirada a la forma en que Vanguardia Liberal cubría los acontecimientos, el artículo hacía alusión a los casos que más impactaron a la ciudadanía ya fuera por la forma en que transcurrieron los hechos –por ejemplo

---

<sup>212</sup> Vanguardia Liberal. Junio 12 de 1985. *La vida es hermosa*. p. Principal

<sup>213</sup> Vanguardia Liberal. Febrero 4 de 1978. *El viaducto de la muerte*. p. 4

<sup>214</sup> Vanguardia Liberal. Agosto 18 de 1981. *En Bucaramanga: 100 suicidios*. p. 18

<sup>215</sup> Vanguardia Liberal. Febrero 4 de 1978. *El Viaducto de la muerte*. . 4

aquellos en los que algunas personas intentaron persuadir al suicida para que no se lanzara pero cuyo esfuerzo había sido infructuoso-, o por quienes protagonizaron los suicidios –por ejemplo cuando se trató de algún menor de edad, o alguna persona que lograba conmovier a su morbosos auditorio.

La mención de los hechos en los escritos tenía un objetivo implícito: cuestionar el papel que el periódico había desarrollado al momento de informar a los lectores sobre los casos. Fue precisamente esta comunidad la primera en pronunciarse sobre las noticias que, según ellos, servían para “*animar a aquellas personas deprimidas y predispuestas para el suicidio*”<sup>216</sup>, contribuyendo con cada despliegue informativo a acrecentar las cifras.

Había los que al momento de justificar el por qué de sus peticiones para que controlaran más la forma en que los casos de suicidio se publicaron, apelaron al comentario de algún especialista en el tema, quien solicitaba controlar un poco las informaciones, gráficas y los titulares<sup>217</sup>, a fin de no provocar en otras personas una inclinación hacia el suicidio, por considerar los despliegues periodísticos uno de los factores que más gravemente inciden en este tipo de tragedias.

Los artículos apelaban a los valores sociales, recordándoles a los bumangueses y en especial a los periodistas tan connaturalizados con el dolor ajeno su educación cristiana, la cual podía servir para combatir la indiferencia que día a día seguía clavándose en el corazón de un pueblo que aún se llamaba cristiano. La principal crítica iba dirigida hacia los fotógrafos y los reporteros, confabulados para hacer de los hechos una *infame crónica*<sup>218</sup>.

A causa de las voces que se levantaron en busca de soluciones exigiendo un manejo de la información más responsable, en 1981 se recordó la determinación

---

<sup>216</sup> Vanguardia Liberal. Septiembre 19 de 1977. *En barandilla: Carta sobre suicidios*. p. 16

<sup>217</sup> Vanguardia Liberal. Febrero 2 de 1978. *Y la malla del viaducto*. p. 4

que hacia el año de 1977 el gobierno departamental tomó en una reunión en la que participaron psiquiatras, periodistas, psicólogos, policías y otras personalidades de la ciudad que se mostraron preocupadas ante lo sucedido. Allí, se *“pidió a los medios de comunicación social de la comarca suspender toda la espectacularidad y sensacionalismo en torno a futuros suicidios, y en especial la no publicación de fotografías del cadáver. Se advirtió que dichas informaciones estaban creando un ambiente propicio y quizá llamativo para la gente que sufría de problemas personales”*<sup>219</sup>; sin embargo, los años siguientes estuvieron bombardeados por un despliegue de noticias cada vez más completas, que fueron respaldadas con ilustraciones de los hechos.

Pese a lo solicitado el diario no respondió a las peticiones, y sólo hacia finales de 1981 publicó una nota de parte de los reporteros en la que se explican las razones que les han *“impedido seguir con la publicación de estos lamentables acontecimientos, ya que atendiendo a criterios imparciales de algunos especialistas en psiquiatría y psicología, los textos y las fotografías pueden influir indirectamente en posteriores determinaciones de otros protagonistas”*<sup>220</sup>; prudencia que en los años venideros volvieron a olvidar, a causa de la reiterada presencia de nuevos suicidios en el Viaducto García Cadena. Este olvido fue astutamente justificado durante un simposio convocado exclusivamente para buscar soluciones que detuvieran los suicidios, en el cual las instituciones participantes se pasaron la responsabilidad de mano en mano. Así justificó la prensa sus publicaciones: *“contrario a lo que se cree el índice de autoeliminación no ha aumentado, sólo que ha sido más publicitado por los medios de comunicación, en lo que puede no denominarse como una actitud equivocada sino más bien como un campanazo para otros sectores, que deben tomar en sus manos la resolución de los problemas”*<sup>221</sup>.

---

<sup>218</sup> Vanguardia Liberal. Febrero 4 de 1978. *El viaducto de la muerte*. p. 4

<sup>219</sup> Vanguardia Liberal. Agosto 18 de 1981. *En Bucaramanga: 100 suicidios*. p. 18

<sup>220</sup> Vanguardia Liberal. Diciembre 31 de 1981. *Violencia y suicidios*. p. 20

<sup>221</sup> Vanguardia Liberal. Diciembre 18 de 1983. *El Suicidio: ¿Una afirmación de libertad?* p. 3

### 3.6.3 Una opinión universal

Entre la variedad de artículos que respecto al suicidio fueron publicados en Vanguardia Liberal, sólo unos pocos fueron orientados por sus autores a exponer tópicos acerca del suicidio en general, para lo cual tomaron como punto de partida los casos del Viaducto.

Los textos citaban pensamientos y actitudes universales que a lo largo del tiempo se habían dado, asemejando a los suicidas con personajes de la talla de Schopenhauer, cuyo pesimismo fue atribuido a aquellas personas ni valientes ni cobardes que acudieron al puente en busca de una salida<sup>222</sup>.

Otros quisieron partir del pensamiento de algún autor para explicar la razón que empujaba a los suicidas a tomar esta determinación, atribuyéndole a las víctimas el refrán que rezaba *valentía ante la muerte, pero cobardía ante la vida*.

Quizá a falta de una buena pluma con la que pudieran defender su punto de vista, los autores mantenían la solicitud de ayuda para que alguien más les proporcionara argumentos para su enunciado. No sólo se hablaba del suicidio sino de los factores cuya ausencia o presencia podían llevar a la persona a este camino, por lo que fue común para los lectores encontrar en los artículos nombres como Stuart Scherman o Robert Haven Schaffler, explicándoles acerca de la importancia de los ideales y del entusiasmo, que marcan la diferencia entre aquellos que triunfan y fracasan, es decir, entre quienes seguirían y quienes optarían por el puente<sup>223</sup>.

---

<sup>222</sup> Vanguardia Liberal. Abril 4 de 1978. *Entre líneas. El puente de la muerte*. p. 4

<sup>223</sup> Vanguardia Liberal. Febrero 23 de 1985. *Los suicidas del viaducto*. p. 5

### 3.6.4 Un torbellino de opiniones

Enunciadas las solicitudes que diferentes sectores de la sociedad bumanguesa habían publicado a fin de dar a conocer su opinión sobre la constante presencia de suicidios en el viaducto, ahora pasaremos a observar las diversas medidas que las autoridades pertinentes acogieron a fin de dar solución al problema.

#### 3.6.4.1 La primera preocupación

En el año 1978, poco después de la primera oleada de suicidios, se llevó a cabo una reunión en la que participaron autoridades científicas, civiles, religiosas, militares y algunos miembros del club Kiwanis, para organizar una campaña que contrarrestara la *epidemia de suicidios* que había empezado a azotar la ciudad. En ese año se tomaron algunas determinaciones que no se cumplieron a cabalidad<sup>224</sup>; la más importante pidió a los medios de comunicación poner en práctica las recomendaciones de la Sociedad Interamericana de Prensa respecto a evitar el sensacionalismo en las informaciones, a no publicar fotos de cadáveres y presentar la información en la forma más sobria posible. El código hace referencia a los informes responsables<sup>225</sup> que los medios de comunicación deben presentar, donde se deben tomar en consideración los sentimientos de los parientes de la víctima, tampoco detallar el método del suicidio, la no publicación de fotografías, al tiempo que deben proporcionar información de los centros de ayuda existentes para quienes tengan algún tipo de problema, entre otros del mismo estilo.

Otra medida hizo alusión a una campaña de orientación ciudadana que la División de Ciencias de la Salud coordinó, ejecutándola a través de una serie de artículos que llegaron a la sociedad, y que fueron complementados con un equipo de

---

<sup>224</sup> Vanguardia Liberal. Abril 1 de 1978. *Al viaducto debe colocársele malla*. p. 6

<sup>225</sup> Actualmente se ha comprobado por medio de estudios la directa relación entre la cobertura mediática y el aumento a corto plazo en el número de suicidios. WILLIAMS, Kathryn y HAWTON, Keith. Op. cit., [www.presswise.org.uk/health](http://www.presswise.org.uk/health)

personas capacitadas en el tema que pudieran brindar el tipo de orientación necesaria.

Se elaboró una disposición que indicaba el uso de medios coercitivos por parte de agentes de la policía ubicados a lo largo del puente; aunque esta labor contribuyó a salvar vidas, siendo oportuna su actuación en variadas ocasiones, no fue la solución que controlara los suicidios en este lugar.

Fue tal el aumento de los casos en el Viaducto, que pese a las pocas medidas tomadas para controlar esta situación, los habitantes de los barrios cercanos al puente –directos afectados por este problema- debieron tomar cartas en el asunto, cansados de esperar la solución efectiva:

*...tocó destacar personas y reconocerles algo por el tiempo, también no era una sola persona... pero no era cuidar, sino más bien persuadir a la gente que se iba a suicidar... era parecido a celadores... a veces eran damas o jóvenes que fueran ágiles, rápidos para poder pescar a la persona antes que se lanzara... se llamaba grupo de seguridad del puente...<sup>226</sup>.*

La medida más mencionada, por ser tal vez la única ejecutada desde hace ya un tiempo, era la desarrollada por la Corporación de Defensa de la Meseta de Bucaramanga, “en su programa de Desarrollo Urbano, [donde] inició la construcción de colectores para encauzar la Quebrada de la Iglesia y poder así efectuar un pausado relleno del sitio. De esta manera se logró subir cerca de 25 metros<sup>227</sup>”.

---

<sup>226</sup> Entrevista a LEOPOLDO CARVAJAL. Op cit

<sup>227</sup> Vanguardia Liberal. Agosto 18 de 1981. *En Bucaramanga: 100 suicidios*. p. 18

La reseña de la reunión que allí se efectuó también dejó ver la forma en que las instituciones concebían el suicidio, pues a causa del despliegue que la prensa realizó se tomaron en cuenta algunos casos en los que este tipo de muerte se identificaba como un *acto de agresión contra la sociedad, la familia o personas a las que se quiere dejar un sentimiento de culpabilidad*, cuyo accionar era favorecido por la complicitad que el diario les daba, cada vez que les brindaba un espacio en sus publicaciones.

#### 3.6.4.2 El suicidio bajo lupa

Debieron transcurrir poco más de cinco años y unos cuantos suicidios más, para que las autoridades volvieran a pronunciarse y tomar cartas en el asunto. La realización de un *Simposio sobre Prevención del Suicidio*<sup>228</sup> organizado por la Universidad Industrial de Santander y llevado a cabo en el hotel Bucarica con la asistencia de sociólogos, médicos, psiquiatras, psicólogos y trabajadores sociales, evidenció la preocupación que más de una centena de suicidios habían generado en la población de la capital santandereana.



Imágenes del Simposio que sobre prevención del suicidio se realizó en las instalaciones del hotel Bucarica. En la gráfica aparece el presidente del club Kiwanis inaugurando el evento. Vanguardia Liberal. Diciembre 18 de 1983. *El suicidio: ¿Una afirmación de libertad?* p. 3

---

<sup>228</sup> Vanguardia Liberal. Diciembre 18 de 1983. *El suicidio: ¿Una afirmación de libertad?* p. 3

Los participantes del certamen plantearon en sus ponencias estudios realizados a partir de las muertes en el viaducto, arrojando como resultados la tipificación de la conducta suicida de quienes se lanzaron desde allí, por lo que se anunciaba la creación de un Centro de Asistencia al Suicida que contribuyera a contrarrestar los casos; todo esto sucedía en medio de un recuento histórico acerca de las posiciones que frente a la autoeliminación han asumido diversas civilizaciones.

Hecho esto los ponentes se dieron a la tarea de explicar las características de los suicidas, a fin de generar campañas de prevención encaminadas hacia los sectores de la sociedad que encajaran en los parámetros establecidos, como lo eran los pensionados, prisioneros, ancianos y solteros, según los estudios efectuados. Para finalizar, se recordó a los lectores que podían marcar el número 40000 *que es muy fácil de recordar, donde se escuchará al solicitante, se adelantará una entrevista, se clasificarán los casos y se sistematizarán para hacer más fácil las investigaciones posteriores, y si es preciso se hospitalizará al paciente*, pues esta línea estaría disponible las 24 horas del día<sup>229</sup>.

#### 3.6.4.3 Colores por la vida: todos de verde esperanza

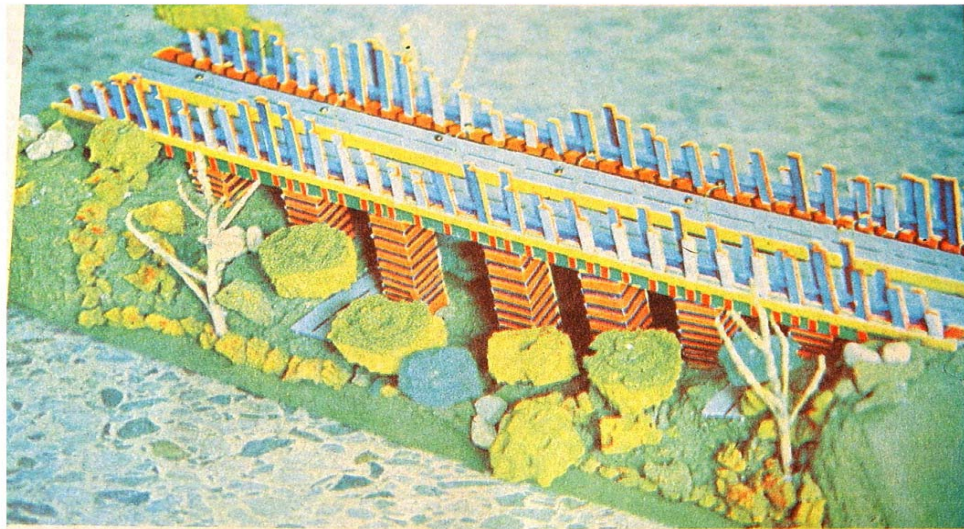
Entre las diversas propuestas que para acabar con los suicidios se elaboraron, estaban las que plantearon un cambio en la estructura del viaducto, siendo una de las más publicitadas por Vanguardia Liberal la que presentó un arquitecto de la ciudad. Taylor Camargo acudió a la teoría de los colores para justificar el por qué quería pintar de amarillo, naranja, azul, rojo y verde la estructura del puente: para él la presencia del gris a lo largo de todo el García Cadena invitaba a la melancolía.

---

<sup>229</sup> *Ibíd.*

*“El viaducto es atractivo para los suicidas porque es asociable con la muerte. La textura es hostil, dura, arisca; el color es frío, lapidal; la altura es atractiva y las columnas son rígidas. El proyecto pretende volver abollonada la estructura, vital el color, dinámicas las columnas y con la perspectiva disminuir en apariencia la altura. Entonces la forma más simple es pintarlo, pero no de cualquier manera, sino siguiendo ciertos principios”.*<sup>230</sup>

La idea estaba dirigida a llenarlo de colores vivos que influyeran en el ánimo del suicida y que junto con la siembra de algunos árboles que visualmente disminuyeran la perspectiva de la altura del puente mirándolo desde arriba, se lograra no solo controlar los suicidios sino cambiar la imagen que a lo largo de los últimos años el viaducto había adquirido.



*“LA VIDA ES HERMOSA. La personería municipal ha lanzado una campaña para evitar que el Viaducto García Cadena sea utilizado por quienes decidan quitarse la vida en un momento de desesperación. La idea fundamental es rediseñar artísticamente este puente con mil 500 tubos rectangulares que se colocarían, como se ve en la maqueta, a los lados de las barandas del puente. La vida es hermosa es el lema escogido para promover la iniciativa.”*

Vanguardia Liberal. Junio 12 de 1985. *La vida es hermosa*. p. Principal

---

<sup>230</sup> Vanguardia Liberal. Abril 11 de 1984. *Un arquitecto propone. Un viaducto multicolor para evitar suicidios*. p. 3

Taylor Camargo no fue el único que creyó que la arborización del sector bajo el viaducto era una solución necesaria para el control de los suicidios. Una pareja de pedagogos, directores de una institución educativa de la ciudad, tuvo una idea similar para readecuar el espacio bajo el puente. La propuesta buscaba que las autoridades financiaran su idea de crear un parque bajo el viaducto, exactamente en la zona en que los suicidas caían cuando saltaban al vacío, para que al momento en que ellos se inclinaban en las barandas a fin de lanzarse, el verde de los árboles les brindara sosiego y ayudara a persuadirlos, contrarrestando el efecto desesperanzador que el cemento y la piedra ejercían en los angustiados que recorrían el puente buscando alguna solución. Al fin la propuesta fue escuchada; los bumangueses esperaban ver bajo el puente las maquinarias adecuando el terreno y se escuchaban personas que murmuraban acerca de la obra que allí se iba a adelantar: *El Parque de la Vida*<sup>231</sup>.

No se había iniciado la obra y ya se daban por sentado los resultados: *“Ya en el fondo, dicen, no hay vacío porque las copas con el llenar de sus preciosas líneas lo han espantado. También ha desaparecido la desesperanza que invita al suicidio, y a la que tanto ayuda el suelo terroso, el cemento y la piedra. Se ha ido igualmente la aterradora angustia que constriñe el alma porque el aroma de la clorofila, envuelta en oxígeno puro, impone como enmienda un ajustado deseo de vivir”*<sup>232</sup>.

Al año siguiente de enunciadas estas propuestas, luego de más de una década desde que el primer suicida se lanzó, después de que varios lectores alzaron sus voces y de que las medidas que varios organismos de la ciudad decidieron en el Simposio sobre el Suicidio no trajeran las soluciones esperadas, las autoridades decidieron pronunciarse de nuevo, para esta vez sí acabar con la oleada de suicidios.

---

<sup>231</sup> Vanguardia Liberal. Octubre 1 de 1984. *Parque bajo el viaducto*. p. Judicial

<sup>232</sup> *Ibíd.*

*Conscientes de la necesidad de contribuir con la conservación de la vida humana y con el propósito de empezar a materializar para desterrar el deseo de las gentes de quitarse la vida lanzándose al vacío desde el tristemente recordado Viaducto García Cadena. Actualmente se está trabajando en la construcción de un parque, que se denomina de la vida...*<sup>233</sup>

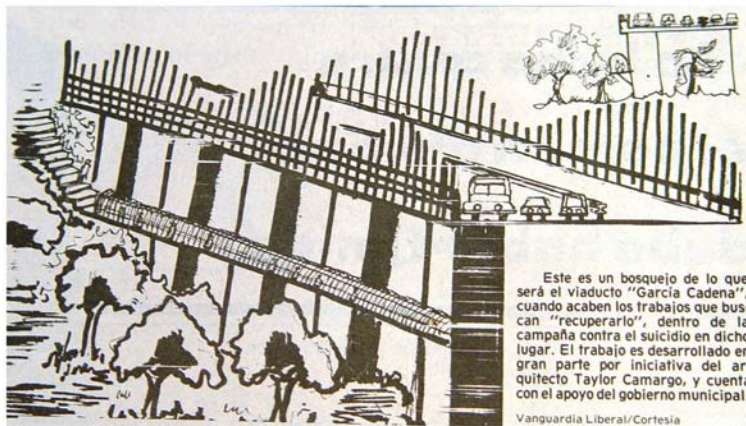
Aunque un poco tardíos en su actuar, el personero municipal organizó un comité que fue encabezado por el alcalde de la ciudad en ese entonces, Carlos Virviescas Pinzón, y conformado por varios representantes del ejército, la policía, el clero, los medios de comunicación, profesionales de las ciencias humanas y Taylor Camargo, el arquitecto encargado de acondicionar el viaducto para mejorar su seguridad; el comité se organizó a fin de impulsar las obras requeridas para neutralizar los suicidios en el *tristemente recordado* Viaducto García Cadena.

Las últimas que sobre alguna campaña publicó Vanguardia Liberal en esos años se remiten a 1985, cuando los responsables dieron por fin la cara a este fenómeno. Y es que la inexistencia de medidas frente al suicidio no se debió a la ausencia de iniciativas o a que los bumangueses se hicieran los de la vista gorda ante los suicidios, sino a que por uno u otro motivo, la idea no *cuajaba*. Según lo afirmaron los medios, *la idea de combatir el suicidio en el viaducto viene desde hace muchos años pero comenzó a concretarse el año pasado. El 11 de Abril de 1984 comenzó a cuajar el proyecto de cambiar totalmente el fatídico aspecto del puente que une a Bucaramanga con Floridablanca*<sup>234</sup>. El comité cívico que meses atrás se organizó para hacer frente al suicidio llegó a concluir varios aspectos entre los cuales los más destacados fueron: por un lado, investigar algunos casos de presunto homicidio que se presentaron, en los que la muerte fue disfrazada de suicidio; y por otro lado, dar inicio al cambio de imagen del viaducto.

---

<sup>233</sup> Vanguardia Liberal. Marzo 15 de 1985. *Constituyen comité cívico para acabar con suicidios*. p. 9

Para el cambio de imagen se aprobó alguna parte de la propuesta que Taylor Camargo presentó al gobierno municipal, en la que se contempla levantar en cada costado del puente *una malla de tubería especialmente colocada para evitar que las personas puedan colarse y lanzarse desde alguna de sus orillas*. El proyecto también sugería una ampliación de los carriles del puente y la consecuente reducción de las aceras para los peatones, hasta llegar a transformarlo en el que hoy conocemos. Incluso se llegó a pensar en la erradicación de la vía peatonal a cambio de la construcción de un puente peatonal en forma de túnel entre sus columnas, pero la idea no llegó a concretarse principalmente a causa de los altos costos que su construcción generaba. Es por esto que el comité cívico emprendió gestiones con diferentes entidades de la ciudad a fin de recaudar lo necesario para conseguir el material; lo único que estaba asegurado era la mano de obra que iba ser aportada por el Batallón Caldas<sup>235</sup>.



“Este es un bosquejo de lo que será el viaducto García Cadena, cuando acaben los trabajos que buscan recuperarlo, dentro de la campaña contra el suicidio en dicho lugar. El trabajo es desarrollado en gran parte por iniciativa del arquitecto Taylor Camargo, y cuenta con el apoyo del gobierno municipal”. Vanguardia Liberal. Marzo 26 de 1985. *Campaña contra el suicidio*. p. 3

#### 3.6.4.4 Estudiando el suicidio

Un grupo de abogados de la UNAB se interesó por los suicidios del Viaducto, ante lo cual decidió investigar este fenómeno y adoptarlo como tema de su proyecto de

<sup>234</sup> Vanguardia Liberal. Marzo 26 de 1985. *Campaña contra el suicidio*. En firme, proyecto para recuperar el viaducto. p. 3

<sup>235</sup> *Ibíd.*

grado. Los objetivos que buscaron conseguir con la investigación giraron en torno a llamar la atención del Estado, la Iglesia y la comunidad para que tomaran cartas en el asunto, solicitando también a los medios de comunicación disminuir el sensacionalismo en sus noticias, ya que les consideraban indirecto implicados en la reproducción de esa *“conducta contagiosa que ha venido azotando la vida y la tranquilidad del pueblo santandereano”*<sup>236</sup>.

De la investigación salieron varios aspectos que Vanguardia Liberal publicó, entre los que se hallaba la realización de una caracterización del suicida tipo viaducto, las propuestas de instalar una malla que impidiera el lanzamiento de los suicidas y, de arborizar la zona bajo el puente para disimular la profundidad y reducir el número de suicidios<sup>237</sup>; igualmente se pedía a los medios de comunicación mermar las publicaciones, evitando ante todo el sensacionalismo en las noticias<sup>238</sup>. Plantearon la instalación de mallas con mensajes alusivos a la vida como *“piensa en los tuyos... te necesitan”*; *“amor es vivir, vive por tu propio amor”*; *“que hermoso es vivir cuida tu vida”*; y *“tu felicidad depende de ti”*, entre otros<sup>239</sup>.

El trabajo fue realizado a partir de una muestra de 77 suicidios ocurridos en los primeros años de la oleada; se incluyeron actas de levantamiento del cadáver, actas de necropsia, las investigaciones adelantadas por los juzgados y, las entrevistas a los familiares y allegados de la víctima. En sus páginas se halla la propuesta de una ordenanza que buscó ser aprobada, pero que no halló respuesta por parte del gobierno. Su contenido decía:

---

<sup>236</sup> ACEVEDO SILVA, Clemencia y otros. Op. cit., p. 4

<sup>237</sup> Vanguardia Liberal. Agosto 15 de 1984. *Propuesta de abogados para el viaducto. Con la siembra de árboles disminuirían los suicidios*. p. 2

<sup>238</sup> Vanguardia Liberal. Agosto 24 de 1984. *Por suicidios. Investigado el viaducto*. p. Judicial

<sup>239</sup> Vanguardia Liberal. Agosto 15 de 1984. *Propuesta de abogados para el viaducto. Con la siembra de árboles disminuirían los suicidios*. p. 2

## ORDENANZA NÚMERO

Por el cual se ordenan algunas medidas de seguridad

LA ASAMBLEA DE SANTANDER

En uso de sus facultades legales y,

### CONSIDERANDO

1. Que el viaducto García Cadena es una vía transitada por personas y por automotores
2. Que de allí constantemente se están lanzando personas con la intención de suicidarse, logrando su objetivo
3. Que es deber de las autoridades velar por la seguridad de la ciudadanía
4. Que se hace necesario ordenar algunas medidas de seguridad

### ORDENA

Art. Primero: La arborización de la ribera de la Quebrada La Iglesia, en la parte baja del Viaducto García Cadena

Art. Segundo: Ordenar la construcción de una malla protectora en el Viaducto García Cadena, cuya idea de proyecto acompañamos con sus correspondientes perspectivas

Art. Tercero: Disponer vigilancia policial

Art. Cuarto: Instruir a la ciudadanía, por medio de una campaña de prensa y radio, sobre la importancia de la vida; además colocar vallas con mensajes alusivos a la protección de la vida<sup>240</sup>.

---

<sup>240</sup> Acevedo Silva, Clemencia y otros. Op., Cit. p. 146-147

El proyecto finalizaba con un muestreo estadístico de los casos, la elaboración de varios planos y diseños de mallas que podrían colocarse a lo largo del puente a fin de incidir en la decisión de los suicidas y fotografías alusivas a los hechos, como las siguientes:



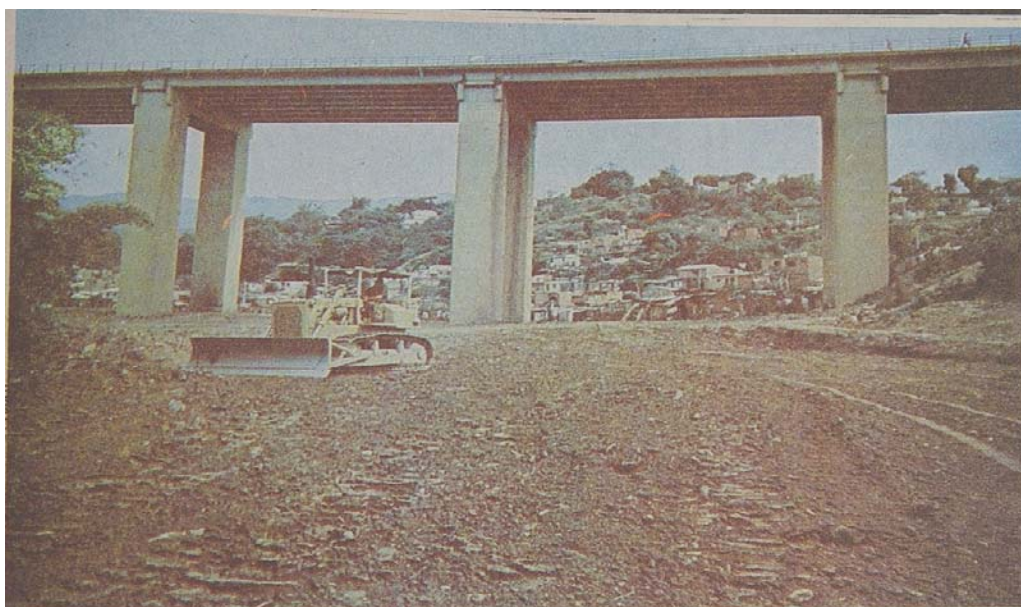
### 3.7. SOLUCIONES ESPERADAS

Trece años después de que Vanguardia Liberal publicara la muerte de quien fuera el primer suicida en el ahora *célebre viaducto*, los lectores del diario descubrieron en las páginas de la edición del 9 de Noviembre de 1984 la noticia que ya muchos se habían cansado de esperar: se habían puesto en marcha medidas para contrarrestar el índice de muertes por lanzamiento al vacío desde la estructura del Viaducto García Cadena.

El artículo del periódico era portador de buenas noticias; *“El próximo 22 de diciembre, día de la ciudad de Bucaramanga, fecha, por lo mismo, de recordación ineludible para los bumangueses, será entregado, en parte, el proyecto del parque que se concluirá debajo del viaducto, autopista a Floridablanca, y que servirá de anti-determinación suicida”*<sup>241</sup>.

---

<sup>241</sup> Vanguardia Liberal. Noviembre 9 de 1984. *Parque contra los suicidios*. p. 5



### Avanzan trabajos

A pasos agigantados se viene realizando debajo del viaducto "García Cadena" las obras para la construcción de un parque. En el proyecto participan muchas entidades que han querido vincularse, como es el caso del Batallón

de Ingenieros "Caldas". Precisamente, la gráfica muestra una de las máquinas cuando realizaba trabajos de explanación. Este lunes se vinculan otros 30 operarios a los trabajos.

"A pasos agigantados se viene realizando debajo del viaducto García Cadena las obras para la construcción de un parque. En el proyecto participan muchas entidades que han querido vincularse, como es el caso del Batallón de Ingenieros Caldas. Precisamente la gráfica muestra una de las máquinas cuando realizaba trabajos de explanación. Este lunes se vinculan otros 30 obreros a los trabajos".

Vanguardia Liberal. Diciembre 2 de 1984. *Avanzan Trabajos*. p. principal

El Comité de Arborización de Bucaramanga fue el encargado de asumir esta labor; el parque de la vida, que tendría una extensión aproximada de diez mil mts. estaría conformado por dos carriles que se conectarían con la autopista a Girón, y que sería ornamentado con 10 especies de flora cuyo colorido y aromas serían una invitación a querer la vida, generando tranquilidad y bienestar; lo que se buscaba era que los matices del verde del samán, así como el aroma que su conjunto expele, alentarán al más desesperado, adaptándolo al medio reconfortable de su sombra<sup>242</sup>.

Este Comité de Arborización fue constituido a causa de los 65 años de Vanguardia Liberal, fue el responsable de la iniciativa de poner manos a la obra en tal

---

<sup>242</sup> *Ibíd.*

empresa; para esto contó con la colaboración de un importante equipo: la Secretaría de Gobierno y de Obras Públicas del Municipio, la Corporación de Defensa de la Meseta de Bucaramanga (CDMB), la Quinta Brigada (Batallón Caldas), las Empresas Públicas Municipales, el Distrito 15 de Carreteras Nacionales, la Policía Nacional, el Colegio San Jorge, la Secretaría de Agricultura del Dpto. y Vanguardia Liberal, fueron quienes asumieron la empresa de *levantar frontera contra el pensamiento suicida*<sup>243</sup>.

Luego de casi quince años y poco más de 250 muertes<sup>244</sup>, las instituciones de la ciudad lograron ponerse de acuerdo y unirse en contra de los suicidios, decididos a cambiar el aspecto del puente, e influir en las ideas de los que desesperados con la vida solían deambular el Viaducto en busca de soluciones.



El 22 de diciembre de 1984 Bucaramanga cumplió 362 años, por lo que algunas de sus instituciones más importantes decidieron otorgarle como regalo a ella y a sus habitantes, la construcción de un parque que homenajeara a la vida, y de paso sirviera para detener la oleada de muertes en esa estructura. Ese día mediante una misa ofrecida por el alma de quienes escogieron ese lugar para acabar con sus vidas, se inauguró el Parque de la Vida, que para ese momento era una planicie con pequeños brotes de plantas recién sembradas.

---

<sup>243</sup> Vanguardia Liberal. Noviembre 26 de 1984. *El Parque antisuicidas*. p. 5

<sup>244</sup> Consúltense la tabla 14 del cuarto capítulo, en la que se especifican los casos presentados en el viaducto



“Instante en que el parque de la vida, localizado debajo del viaducto García Cadena, era inaugurado ayer. Esta obra es otra de las se que hizo para celebrar el cumpleaños de la ciudad” Vanguardia Liberal. Diciembre 23 de 1984. *Parque de la vida*. p. Local

La presencia del verde de las plantas al igual que el aroma de sus hojas aún no estaban presentes, siendo quizá esa la razón por la que el parque anti-suicidios no logró cumplir a cabalidad su función de influir en la determinación de quienes pensaban acabar con su existencia, pues tan solo 5 días después de inaugurado el lugar los habitantes de San Martín, confiados de que el flagelo había terminado, volvieron a escuchar ese golpe seco en el suelo que les indicaba que una nueva víctima se había lanzado del puente, cayendo en la zona que empezaba a conocerse como el *Parque de la Vida*<sup>245</sup>.

---

<sup>245</sup> Vanguardia Liberal. Diciembre 28 de 1984. *Muerto en el parque de la vida*. p. Judicial.

El conteo volvía a empezar. Los titulares iniciaron desde cero la cuenta de las víctimas que en el Parque de la Vida se sumaban. Las crónicas empezaron a caracterizarse por relacionar estrechamente cada caso con la obra recientemente construida; la reseña describía el sitio exacto del parque en el que había caído el cuerpo del suicida: *En medio de dos pequeños árboles recién sembrados en el área verde inaugurada hace un par de meses por la administración municipal con el nombre de Parque de la Vida, cayó ayer con estrépito el cuerpo de un hombre de 60 años que determinó quitarse la vida en el célebre lugar que todo mundo sigue llamando el viaducto*<sup>246</sup>.

# Otro suicidio en el "Parque de la vida"

La calma se alejaba abriendo paso a la zozobra entre los bumangueses, pues el verde esperanza se tiñó de rojo sangre y el parque de la vida se llenó de muerte. Ni las plantas, ni la valla con mensajes alusivos a la vida que meses después se instaló<sup>247</sup>, fueron suficientes para erradicar los suicidios; los mensajes y las buenas intenciones no bastaron y de nuevo los bumangueses clamaron por soluciones más radicales, incluso coercitivas, que arrancaran de una vez por todas el problema de raíz.

<sup>246</sup> Vanguardia Liberal. Enero 31 de 1985. *Otro suicidio en el parque de la vida*. p. Judicial.

<sup>247</sup> Vanguardia Liberal. Febrero 19 de 1985. *Una oportunidad a la vida*. p. 3

Había los que intentaban aportar su granito de arena, o querían señalar su inconformismo ante lo que sucedía, y Vanguardia se erguía como el mejor medio para darlo a conocer.

La *Oración para el próximo suicida del puente*, fue un reflejo de lo que algunas personas sentían respecto a los suicidios en el viaducto. Entre otras cosas, *la oración invita a la reflexión y le propone a los angustiados otras soluciones*; esta decía:

*“Pero si aún es posible conocer tu mundo  
Cómo te atreves a carcomer tus huellas?  
Pero si aún es posible bajar y subir los caminos  
Cómo te atreves a mendigar soledades al borde de un instante?”*

*Pero si aún es posible imaginar los siglos  
Cómo te atreves a profanar un destello de luz en un día, en tu día?*

*...Ven, ven  
Hombre!, mujer!*

*Aférrate al paisaje de tus pasados sueños  
Y descubre el camino que sembrado de huellas,  
Espera en un recodo de todo lo que ignoras.*

*Tú,  
Geografía inconclusa de un día sin escalas,  
Próximo a la promesa, lejano a tu nostalgia.*

*Ven, ven...  
Aún es posible conocer miles mundos”.*

Rosalía Suárez García<sup>248</sup>.

---

<sup>248</sup> Vanguardia Liberal. Enero 4 de 1985. *Un poema optimista*. p. 17

Entonces, debió recurrirse a la malla, tan solicitada desde años atrás; la idea era que dificultara el lanzamiento de las personas al vacío y contribuyera a alterar positivamente la imagen del puente, proporcionando así una oportunidad para embellecer el panorama. La encargada de su instalación fue la fundación Pro-Defensa de la Vida<sup>249</sup>, quien de esta forma contribuyó a contrarrestar los suicidios.

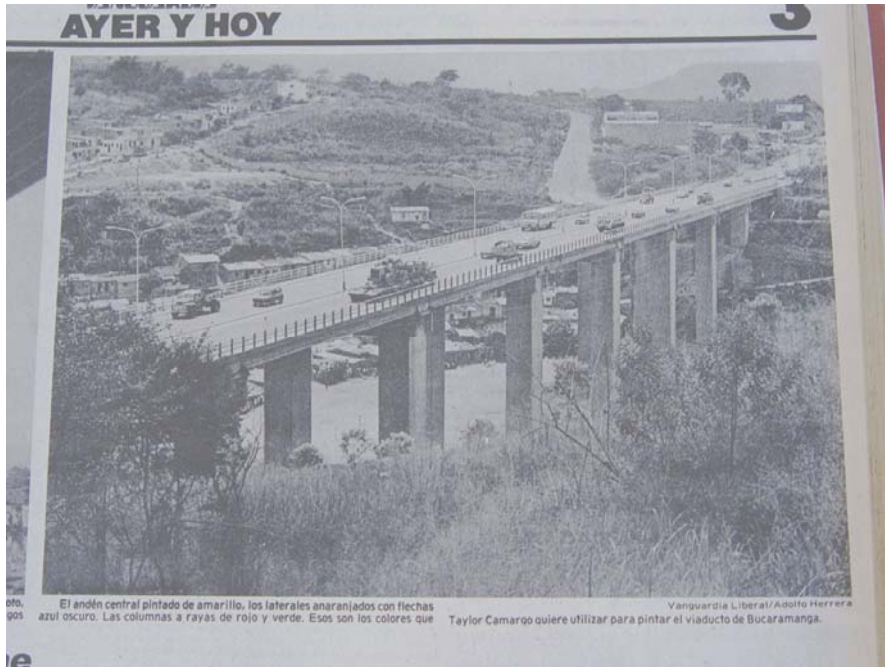


Imagen del viaducto García Cadena antes de que empezaran los arreglos para mejorar su aspecto. Vanguardia Liberal. Abril 11 de 1984. *Un arquitecto propone. Un viaducto multicolor para evitar suicidios.* p.3

La instalación fue favorecida gracias a un acontecimiento que no dio espera a su montaje en los costados del puente: Bucaramanga fue bendecida con la visita de su Santidad Juan Pablo II, cuya presencia fue aprovechada para de nuevo enfrentar los suicidios en busca de soluciones, pues no era este un espectáculo digno de ofrecer al pontífice<sup>250</sup>. El puente fue engalanado con el tricolor patriota, que cambió tanto su aspecto como la imagen fatídica que del Viaducto García Cadena se tenía. La estructura ofrecía *“un espectáculo artístico que embellece el*

<sup>249</sup> Vanguardia Liberal. Junio 12 de 1986. *Puente de la Vida.* p. Contraportada

<sup>250</sup> Vanguardia Liberal. Julio 7 de 1986. *Detalles al margen.* p. Local

entorno y, seguramente, hará pensar a muchos transeúntes acerca del preciado don que aún con todas las penalidades y vicisitudes, representa la existencia”<sup>251</sup>.



“El otrora fatídico viaducto sobre la autopista que de B/ga conduce a Floridablanca ha tomado nuevo aspecto. A punto de concluir los trabajos de la valla protectora, que a manera de monumento a la vida, hoy en día ofrece este aspecto artístico que embellece el entorno y, seguramente, hará pensar a muchos transeúntes acerca del preciado don que, aún con todas las penalidades y vicisitudes, representa la existencia”  
 Vanguardia Liberal. Julio 11 de 1986. *A la vida*. p Principal.

La malla que se colocó en los costados del puente fue una obra que Taylor Camargo, el arquitecto que había propuesto toda una serie de proyectos encaminados a cambiar la imagen del Viaducto, creó empujado desde años atrás por una bondadosa auto presión cívica como homenaje a la vida. La obra, instalada a lo largo de todo el puente gracias a una inversión de 3 millones de pesos, “representa las montañas del oriente bumangués con detalles muy afortunados como el Picacho, en donde se destaca la imagen de 30 centímetros de altura, de María Auxiliadora”<sup>252</sup>; su altura oscila entre 1.50 y 1.80 mts, dificultando así el libre acceso de los suicidas al vacío. La idea era que la escultura reforzara la función del parque, para que los colores mandarina y azul plomo con los que se piensa decorar actúen en conjunto con la gama de verdes del follaje, aminorando las acciones de quienes están cansados de la vida.

<sup>251</sup> Vanguardia Liberal. Julio 11 de 1986. *A la vida*. p. Principal  
<sup>252</sup> Vanguardia Liberal. Julio 16 de 1986. *La escultura del viaducto*. p. 5

Los resultados presentados por Vanguardia Liberal fueron claros: si la naciente arborización que fue plantada bajo el puente disminuyó el número de suicidios semestrales de 30 a 3, la presencia de la escultura lograría erradicar por completo el número de suicidios en el viaducto<sup>253</sup>.

¿La reja ayudó a disminuir los suicidios?

*“Pues sí como un 80%... y ya después hay muchos que venían armados hasta de un palo y quitaban un pedazo de reja y pasaban y se tiraban... Pero entonces ya disminuyó porque venía una señorita, una niña que venía con ganas de suicidarse y mientras se ponía a pensarlo y miraba por dónde pasaba, llegaban las personas que habíamos sacado para persuadir... porque en ese entonces no había el CAI y ya le digo, tocó destacar personas y reconocerles algo por el tiempo...”<sup>254</sup>*

Y así fue. Los lectores de Vanguardia Liberal vieron pasar cerca de 10 años para que en las páginas del diario se volviera a presentar un caso en el viaducto, con un despliegue informativo de la misma magnitud que las estudiadas anteriormente.

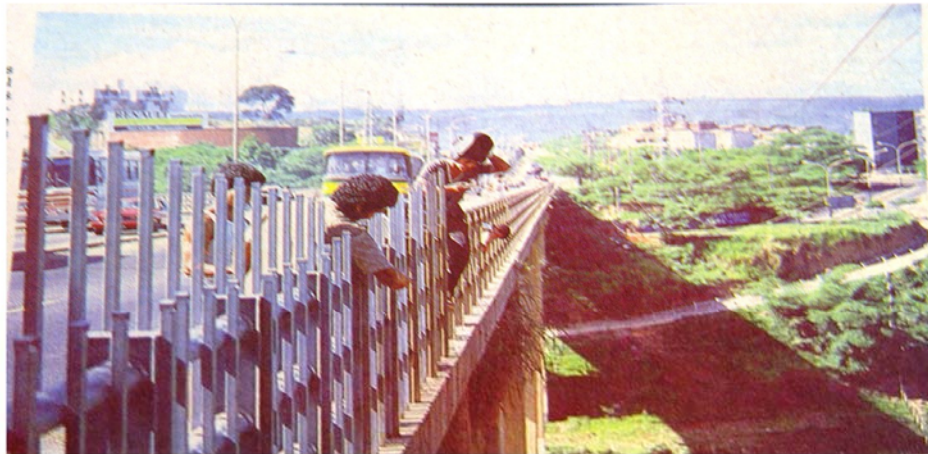
### **3.8. Diez años después... el espectáculo debe continuar**

Pese a lo que se pensaba y a lo que Vanguardia publicaba, los suicidios desde el puente no fueron erradicados completamente. Aunque la oleada fue diezmada, esporádicamente la gente seguía utilizando esta estructura para lanzarse al vacío, pues los 1.50 mts. de la malla que se había instalado aunque les dificultaba su empresa, les permitía subirse a ella y emplearla como trampolín a la muerte; usando como escalera la antigua baranda de protección del puente, los suicidas lograron acceder al tope de la malla, necesitando tan sólo un pequeño impulso para saltar al vacío.

---

<sup>253</sup> *Ibíd.*

<sup>254</sup> Entrevista a LEOPOLDO CARVAJAL. Op cit



“Puente de la Vida. Instante en el que es instalada la malla a lo largo del puente. La imagen permite observar cómo la altura respecto a la baranda anterior no era muy diferenciada, permitiendo que las personas aún puedan asomarse al vacío a través de ella”.

Vanguardia Liberal.

Junio 12 de 1986. p. Contraportada.

Casi diez años después de instalada la obra, Vanguardia Liberal publicó la noticia de un suicidio en el Viaducto García Cadena que de nuevo conmocionó a la ciudadanía por la forma en que sucedió, reviviendo episodios que se creían en el pasado. El turno fue para una mujer que duró cerca de 45 minutos subida en la malla del puente y cuya historia terminó con un salto, pese al esfuerzo, infructuoso valga decir, que organismos como el Cuerpo de Bomberos y la Policía de Bucaramanga realizaron para persuadirla de su intención.

Entre líneas, la crónica hizo referencia a un suicidio que en meses anteriores se había presentado allí que, junto con el caso reseñado, sirvieron para poner en alerta a las autoridades y a los bumangueses, quienes no vacilaron en juntar sus voces en busca de soluciones que no les permitiera revivir estos sucesos<sup>255</sup>.

---

<sup>255</sup> Vanguardia Liberal. Septiembre 2 de 1995. *En Bucaramanga. Al suicida se le da la espalda*. p. Principal y Contraportada.



La noticia dejó de lado la descripción del suicidio y se centró en alertar a la ciudadanía y a los organismos oficiales sobre la incapacidad de las instituciones para la atención de este tipo de casos, así como en solicitar a los bumanguenses mesura, pues de nuevo la muerte volvió a adquirir el tinte de espectáculo de años anteriores, aflorando en la mente de quienes fueron espectadores sentimientos y temores, renovándose la morbosidad de quienes vieron en la situación un espectáculo: “¿Qué hacemos en esos momentos para aislar

*a la gente que tiene una mentalidad tan morbosa; qué hace el policía para controlar el tránsito, si el sitio se volvió una romería?*<sup>256</sup>” sostuvo la oficial de Policía, luego de poner en evidencia que en Bucaramanga ni sus organismos oficiales, ni sus habitantes, están preparados para afrontar hechos de esta índole, ya que varios aspectos saltaron a la vista: “*el viaducto sigue sin malla antisuicida [la que está instalada no es suficiente para impedir el lanzamiento], no se dispone de medios técnicos (redes o colchas especiales) para proteger la vida del suicida y los oficiales de policía y los bomberos no cuentan con capacitación para atender una conversión con el afectado*”<sup>257</sup>.

El artículo presentó una consulta que Vanguardia Liberal le hizo al sociólogo Emilio Arenas respecto a las medidas que en años anteriores se tomaron para detener los suicidios, y llegó a concluir que los comités anti-suicidios que se conformaron, bastante tarde por cierto, más que solucionar este fenómeno

<sup>256</sup> *Ibíd.*

<sup>257</sup> *Ibíd.*

tuvieron como prioridad cambiar la *mala fama* de la ciudad, lo cual se hizo evidente en los suicidios que esporádicamente siguieron presentándose, al igual que en la falta de capacitación para atender los casos. Se podría decir que el único avance que se obtuvo, fue la creación de una línea telefónica de ayuda, el 450000, adecuada por Hogares Crea 3 meses atrás en asocio con la Universidad de los Andes, para prestar ayuda en caso de crisis durante las 24 horas del día.

La nota finalizó con una buena nueva: Taylor Camargo, el creador de la obra que a lo largo del puente se ubicó para contener los suicidios volvió a ser designado para su remodelación, adecuándola de manera que actúe como malla anti-suicida, sin contrarrestar la belleza del paisaje urbano.

De nuevo tuvieron los bumangueses que acudir apelar a su paciencia, pues debían esperar a que el próximo titular de Planeación Local se postulara en su cargo para que la obra fuera contratada y pudiera darse inicio a su instalación.

***(Imagen del puente de la muerte, bautizado así por una suicida)***



*El puente de la muerte, como lo bautizó Luz Marina Arguello Castellanos, en una carta dejada a las autoridades, aparece en esta gráfica de Eslava tomada ayer poco después del suicidio de la joven Luz Marina.*

Bucaramanga agradece. 24 años después de que el primer suicida se lanzó del puente, de que los ciudadanos manifestaran de diversas formas su inconformidad e indignación con lo que estaba pasando, de que el significado inicial del Viaducto cediera paso a

un sentido peyorativo, y 10 años luego de que se llevaran a cabo las medidas para erradicar esta tragedia, se pudo poner en marcha la obra que pondría freno a la intención de los desesperanzados con la vida.

#### 4. CIFRAS QUE ALARMAN<sup>258</sup>

El presente capítulo compete a la elaboración del análisis cuantitativo de los casos de suicidio que durante los años 1970-1985 publicó Vanguardia Liberal en sus ediciones, y que fueron estudiados en los capítulos anteriores de esta investigación. Para esto, se han concretado una serie de cuadros y gráficas que permiten tener tan sólo una idea de las principales características que presentaron los casos de suicidio publicados por este diario.

##### 4.1 Colombia en cifras

Una de las principales dificultades para la realización de esta cuantificación, hace referencia a las cifras que respecto a los suicidios existen, ya que:

1. Las estadísticas no pueden ser confiables pues no todos los casos llegan a ser registrados, especialmente las tentativas, siendo la principal causa el ocultamiento para proteger a la víctima.
2. Suelen confundirse algunos casos de suicidio con accidentes, por lo que se cuenta con un margen de error en el número de casos.

Algunos estudios concernientes al suicidio y las tentativas, así como las lesiones autoinflingidas durante las décadas concernientes a nuestro periodo de investigación, han arrojado las siguientes conclusiones:

- El suicidio hace parte de las principales causas de mortalidad en Colombia durante el periodo 1970-1990, junto al homicidio y los accidentes.

---

<sup>258</sup> Las cifras que se han conformado no necesariamente remiten a la totalidad de los suicidios acaecidos en la ciudad, ni mucho menos en el departamento santandereano; tan sólo se refieren a las tentativas y a los casos de suicidio que los lectores del diario conocieron durante el periodo estudiado

- Durante estos años las causas externas de mortalidad como el suicidio, homicidio y los accidentes, aumentaron para la población entre los 15 y 44 años, según el registro de defunciones publicado por el Ministerio de Salud de Colombia, para los años 1970-1984.
- En la población joven y femenina el suicidio aumentó respecto a los años anteriores, aunque siguieron siendo los hombres los principales protagonistas de estos hechos. Así, la tendencia de suicidios por género tuvo una variación de la siguiente forma<sup>259</sup>:

Tabla 8. Porcentaje de suicidios en Colombia 1966-1990

AÑO	M	F
1966	67%	33%
1971	68%	32%
1980	74%	26%
1985	37%	63%
1989	50%	50%
1990	58%	42%

Elaborada a partir de los datos arrojados por Vanguardia Liberal

La sección de Estadísticas de la Policía Nacional reunió para los años de 1968-1977 las siguientes cifras y características acerca de los suicidios registrados en el país:

Tabla 9. Suicidios en Colombia. 1968-1977

AÑO	TOTAL	SEXO		EDAD					ESTADO CIVIL			
		M	F	16	16-20	21-30	31-40	45...	Solt.	Casado	Viudo	U.L
1968	801	566	235	77	244	151	169	160	454	333	14	0
1969	749	543	206	85	214	131	143	176	427	313	9	0

<sup>259</sup> VÁSQUEZ, Rafael y GÓMEZ, Dora Linda, Op. cit., p.116

1970	760	532	228	97	248	125	130	160	460	287	13	0
1971	862	583	279	110	233	154	163	202	523	324	15	0
1972	1093	732	361	66	320	311	183	213	695	376	22	18
1973	986	695	291	68	231	310	184	193	586	380	14	6
1974	1155	824	331	67	324	357	164	243	772	366	12	5
1975	1076	785	291	68	286	344	154	224	719	334	21	2
1976	1113	766	347	73	290	333	195	222	684	413	13	3
1977	1012	733	279	68	254	316	147	227	640	351	11	10

Tomado de: León Guarín, Libardo. Suicidio y Alienación. p. 38

Pocos estudios acerca del suicidio en ciudades específicas se han realizado, siendo Medellín una de las principales ciudades con más investigaciones frente a este tema durante los años concernientes a nuestro estudio.

Estudios más recientes, realizados también a partir de suicidios realizados en Medellín durante el periodo 1992-2000, determinaron que en estos años de los 940 casos que se presentaron, fueron los hombres con una edad promedio de 33 años quienes encabezaron esta determinación, mientras que el prototipo femenino era un poco más joven, con edades oscilando entre los 27 y 29 años de edad<sup>260</sup>. Entonces, los suicidios realizados en esta ciudad se presentaron a lo largo de los años de la siguiente forma:

Tabla 10. Distribución de frecuencias de casos de suicidio en Medellín. 1992-2000

AÑO	# DE CASOS	PORCENTAJE (%)	% ACUMULADO
1992	101	10.7	10.7
1993	71	7.6	18.3
1994	96	10.2	28.5
1995	124	13.2	41.7
1996	108	11.5	53.2
1997	96	10.2	63.4
1998	133	14.1	77.6

<sup>260</sup> MANRIQUE HERNÁNDEZ, Rubén Darío, Op. cit., p. 53-59

1999	148	15.7	93.3
2000 (hasta Junio 30)	63	6.7	100.0
TOTAL	940	100.0	

Fuente: centro regional sobre violencia. Medellín

## 4.2 Los números de Vanguardia Liberal

Se han tomado unas tablas estadísticas que Libardo León Guarín en su libro *Suicidio y Alienación* elaboró con base en certificados de defunción del DANE; estos hacen referencia sólo para los casos de suicidio en Bucaramanga durante los años 1975-1978, que serán comparados con los que Vanguardia Liberal publicó durante esos años.

Tabla 11. Suicidios en Bucaramanga 1975-1978

AÑO	Arch. Defunción		Vanguardia. Liberal	
	M	F	M	F
1975	19	13	34	15
1976	18	7	30	9
1977	12	11	28	10
1978	29	10	31	14

Elaborado a partir de los archivos de defunción del DANE y los casos publicados por V. Liberal

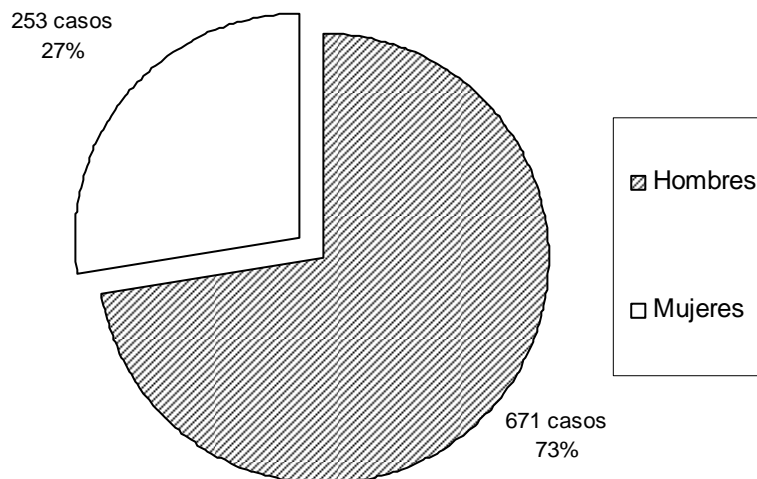
Podemos observar que los casos que el diario publicó superan los que se hallan en los archivos de defunción del DANE, lo cual es explicable si tomamos en cuenta que estos últimos archivos tan sólo hacen referencia a los casos que se presentaron en la capital santandereana, mientras que los que Vanguardia Liberal publicó cobijan los casos sucedidos tanto en el casco urbano como en el rural del departamento.

De otra parte, las cifras que se han construido a partir del periódico pueden considerarse tan sólo como una tercera parte de los casos que en realidad se presentaron, considerando que *“la prensa sólo informa aproximadamente sobre la*

*tercera parte de los [casos] sucedidos, sin registrar los intentos... las autoridades consideran que la cifra total real de suicidios es por lo menos el doble de la que señalan las estadísticas oficiales y que por cada suicidio consumado habría (hay) 10 tentativas fallidas”<sup>261</sup>*

Entonces con pleno conocimiento de la dificultad de ofrecer las cifras reales de los casos de suicidio que en Bucaramanga se presentaron, a continuación se expondrán los datos creados a partir de los casos de suicidio que Vanguardia Liberal publicó, a fin de crear un acercamiento al número de muertes que mediante este acto se presentaron en el periodo 1970-1985.

Gráfico 3. Suicidios por género 1970-1985

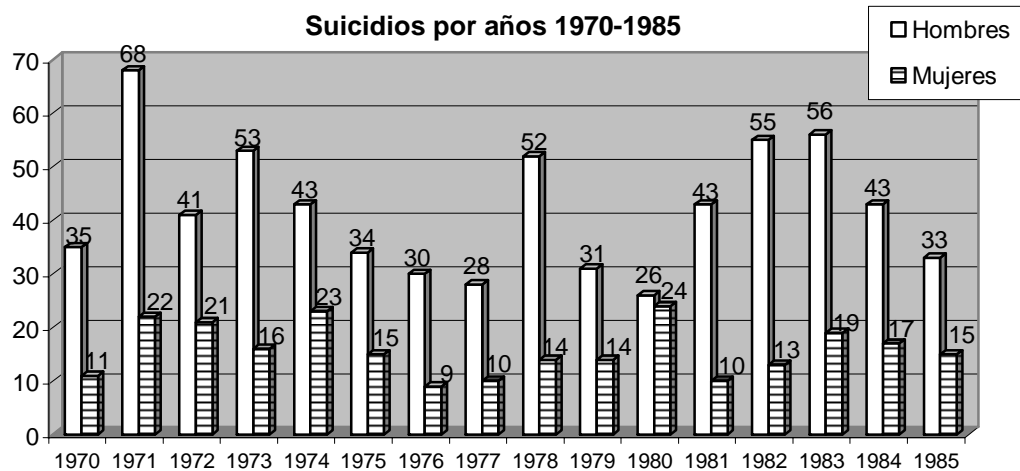


Como lo muestra el Gráfico 3, durante estos años Vanguardia Liberal publicó 924 artículos de suicidio, en los que la población masculina sobrepasó a la femenina con un 73% mientras que las mujeres tan solo proporcionaron un 27% de los casos publicados.

---

<sup>261</sup> ROSELLI, Humberto, citado por LEÓN GUARÍN, Libardo. Suicidio y Alienación, Op. cit., p.40

Gráfico 4. Suicidio por años 1970-1985



Entonces, fueron los hombres quienes aportaron la más alta cuota de suicidios con un total de 671 casos frente a los 253 realizados por las mujeres. 1971 fue el año en el que Vanguardia Liberal publicó más suicidios con un total de 90 artículos sobre este tópico, seguido por los años de 1983 y 1973 cada uno con 75 y 69 casos respectivamente, mientras que los años de 1977, 1976 y 1979 con 38, 39 y 45 casos cada uno fueron los años en los que menos crónicas respecto a suicidios se publicaron.

Las cifras en su mayoría hacen referencia a casos en los que la víctima sí logró llevar a cabo su fin, es decir en los que murió pues aunque las tentativas también tuvieron su espacio en este diario, fueron los casos consumados a los que Vanguardia Liberal les concedió mayor prioridad. Respecto a los suicidios frustrados, de los 924 casos publicados tan sólo 68 hacían alusión a estos, siendo 1983 el año en el que más intentos se publicaron, con una cifra de 7 tentativas para hombres y 7 para mujeres.

La tabla 12 permite conocer detalladamente la relación de los artículos sobre los suicidios frustrados frente a los casos en los que la víctima sí murió, que fueron los que lograron ocupar la mayoría de las publicaciones.

Tabla 12. Tentativas publicadas en Vanguardia liberal. 1970-1985

AÑO	MASCULINO		FEMENINO	
	Intentos	Suicidios	Intentos	Suicidios
1970	1	34	1	10
1971	5	63	0	22
1972	1	40	2	19
1973	1	52	2	14
1974	2	41	3	20
1975	0	34	0	15
1976	2	28	1	8
1977	2	26	1	9
1978	2	50	1	13
1979	1	30	1	13
1980	1	25	3	21
1981	2	41	3	7
1982	3	52	4	9
1983	7	49	7	12
1984	2	41	2	15
1985	3	30	2	13
TOTAL	35	636	33	220

Elaborada a partir de las publicaciones en Vanguardia Liberal durante 1970-1985

Las publicaciones que acerca de este tema presentó Vanguardia Liberal estuvieron distribuidas en las ediciones que a lo largo de los diferentes meses se imprimieron, y aunque tuvieron una cantidad bastante pareja en sus páginas, fueron los meses de enero y diciembre los que sobresalieron con este tipo de artículos.

La cantidad de casos de suicidio reseñados durante estos dos meses obedece en cierta parte a su cercanía con las fechas navideñas, periodo en que el mismo diario se encargaba de avisar a sus lectores que la nostalgia de estas fiestas alentaba en los desesperanzados deseos de acabar con su existencia.

Las crónicas que se publicaban durante los primeros días de diciembre solían aparecer con comentarios del siguiente tipo:

*Entre los campanazos de la nochebuena y los bullicios de la navidad varias familias tuvieron que enlutar en Santander la estrella de David, por el silenciamiento violento y definitivo de seres queridos... por lo menos 3 personas decidieron quitarse la vida, no sintieron miedo y se dejaron arrastrar por la nostalgia, la desesperanza y el desconcierto, dejando su huella indeleble en la época de la navidad<sup>262</sup>.*

Las estadísticas que en ocasiones solía presentar Vanguardia Liberal, y que tomaba de los datos que la sección de estadísticas de la Policía Nacional les proporcionaba, registraban alarmantes datos, al afirmar que desde años anteriores no se había registrado un aumento en el número de suicidios, durante otras temporadas navideñas como en el año de 1984<sup>263</sup>.

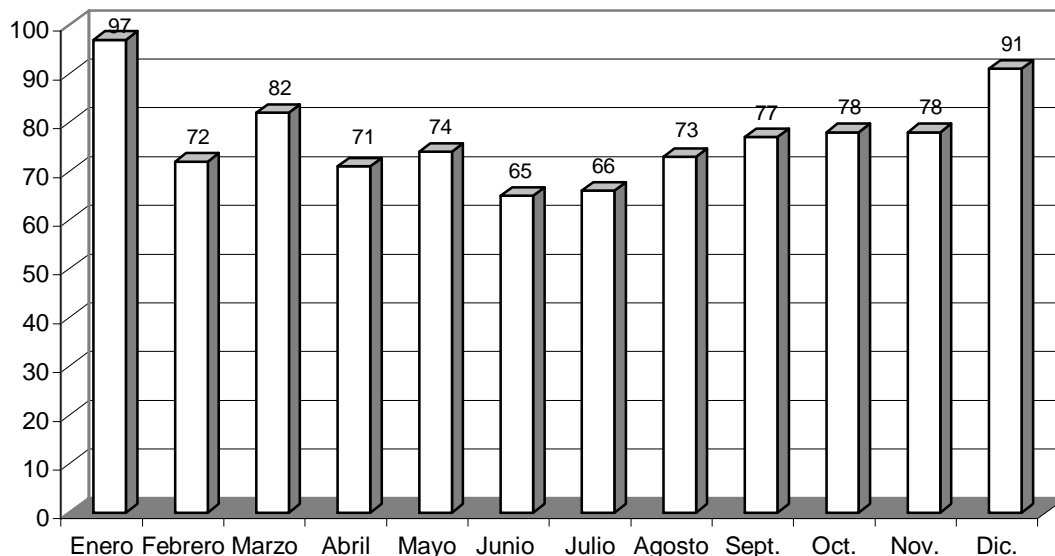
El Gráfico 5, permite observar la frecuencia de publicaciones de los casos de suicidio a lo largo de los diversos meses del año. Así, podemos observar cómo sobresalen los meses de enero y diciembre, cada uno con 97 y 91 casos respectivamente, seguidos por los meses de marzo y septiembre (82 y 77 casos), mientras que hacia mediados del año, durante los meses de junio y julio, los lectores de este diario recibieron la menor cantidad de suicidios reseñados en las páginas del periódico.

---

<sup>262</sup> Vanguardia Liberal. Diciembre 27 de 1976. “La navidad no fue feliz para todos”. p. Principal.

<sup>263</sup> Vanguardia Liberal. Diciembre 31 de 1984. *En San Gil. Ola de suicidios*. p. Judicial

Gráfico 5. Suicidios por meses. 1970-1985



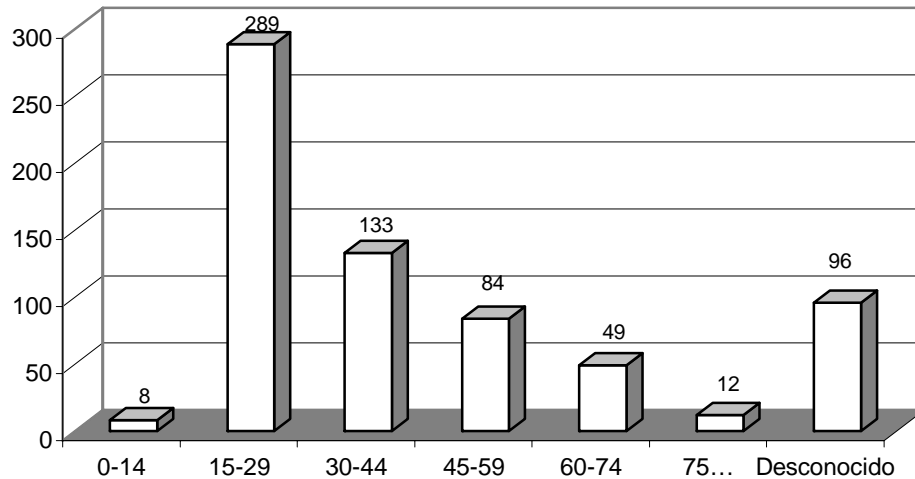
Realizándose una minuciosa revisión de los rasgos que Vanguardia Liberal presentaba acerca de las características de cada persona que intentó o llevó a cabo esta determinación, se pudo concretar la siguiente tipología respecto a los datos personales de cada suicida, como la edad, estado civil y oficio que desempeñaban, los cuales serán expuestos a continuación.

De acuerdo al Gráfico 6, fueron los hombres jóvenes, con edades entre los 15 y 29 años de edad los que en su mayoría acudieron a esta determinación, con 289 casos de los 671 suicidios protagonizados por hombres durante este periodo; estuvieron seguidos por los hombres que se hallaban entre los 30 y 44 años (133 suicidios), y en tercer lugar por hombres un poco más adultos cuyas edades oscilaban entre los 45 y 59 años (84 casos).

Entre los hombres los más adultos, al igual que los más jóvenes, fueron quienes aportaron la menos cuota de suicidios, con 49 casos para quienes se hallaban entre los 60 y 74 años, 12 casos para los mayores de 75 años y tan sólo 8 casos para los menores de 14 años, cuyos suicidios llegaron a sacudir las páginas del diario. En los artículos de suicidios masculinos 96 casos no detallaron la edad de

la víctima ni ofrecieron al lector algún tipo de rasgo acerca de la juventud o adultez del suicida.

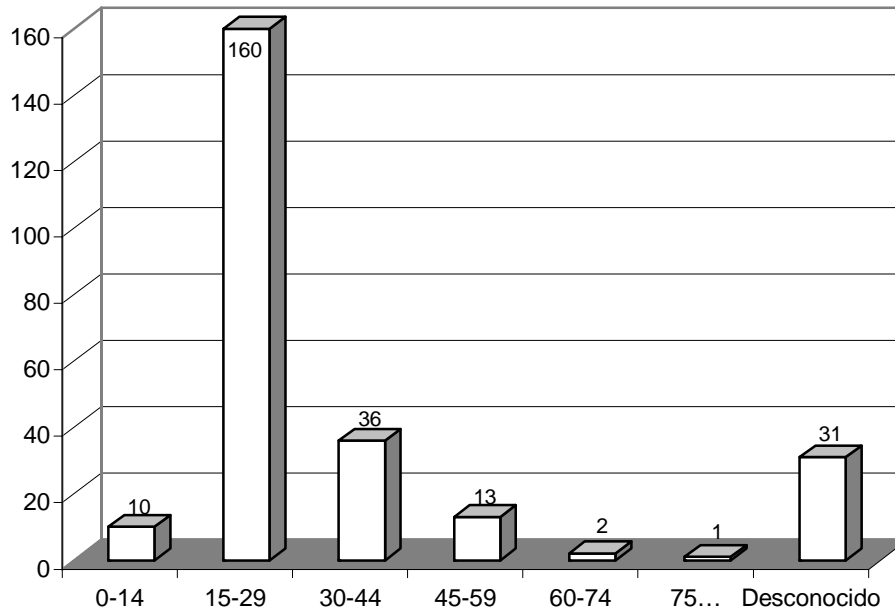
Gráfica 6. Edad en hombres 1970-1985



Al igual que los hombres, las mujeres que más acudieron a la autoeliminación también se hallaban entre los 15 y 29 años con un total de 160 casos para esta categoría frente a los 253 suicidios totales, pero a diferencia de sus compañeros este rango de edades fue el único que prevaleció pues las otras categorías llegaron a concentrar menos de 40 casos.

Observando el Gráfico 7 podemos hallar otra diferencia que respecto a los hombres se presentó, pues aunque la edad de 30 y 44 años también ocupó el segundo lugar, fueron las más jóvenes, es decir las menores de 14 años las que alcanzaron el tercer lugar con un total de 10 casos -2 más que los hombres, pero que tienen una mayor importancia si tenemos en cuenta que los hombres tuvieron una mayoría en el porcentaje del total de los casos de suicidios respecto a las mujeres (73% para ellos y 27% para ellas).

Gráfico 7. Edad en mujeres



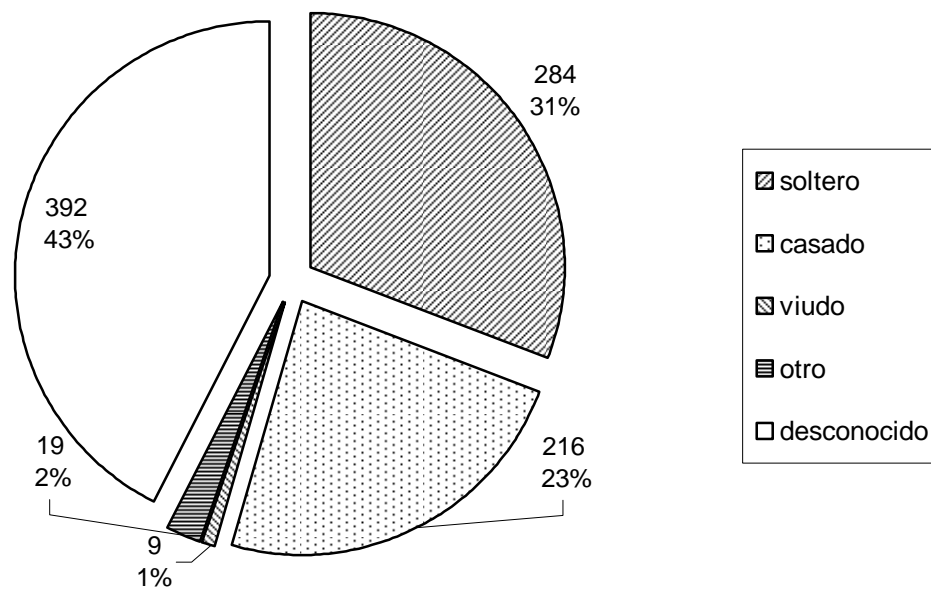
Conociendo la edad que preponderó entre los suicidas, tanto mujeres como hombres, podemos relacionarla con los datos que respecto a su estado civil proporcionó Vanguardia liberal al interior de sus artículos.

El Gráfico 8 –para su realización hemos compilado los datos de los suicidios masculino y femeninos- permite observar que la mayoría de los artículos no proporcionó este dato a los lectores, pues al momento de informar se consideraba más importante otro tipo de detalles -como lo veremos más adelante-, como el sexo, la edad, el método empleado, y algunas veces las causas, que solían ser principalmente producto de especulaciones.

Respecto a los casos en los que sí se informó acerca del estado civil de los suicidas, encontramos que tanto los solteros como las solteras fueron quienes más acudieron a esta decisión, seguidos por las personas casadas, con 284 para los primeros y 216 para estos últimos.

En la categoría *otro*, están incluidos quienes convivían en unión libre, las mujeres que eran madres solteras, los divorciados o separados y aquellos que eran señalados por el diario como comprometidos por hallarse cerca la fecha de su boda.

Gráfico 8. Estado civil de los suicidas



Para poder tener un mejor acercamiento sobre el estado civil de cada uno de los suicidas que aparecieron en las páginas rojas de Vanguardia liberal, la tabla 13 deja ver más detalladamente este factor. Sus datos permiten corroborar la gráfica que anteriormente se ha estudiado, dejando claro que la mayoría de los suicidas no tenían ningún tipo de compromiso establecido civilmente al momento de quitarse la vida, pese a que el periódico si dejaba claro en algunos casos la existencia un noviazgo.

Tabla 13. Estado civil de los suicidas. 1970-1985

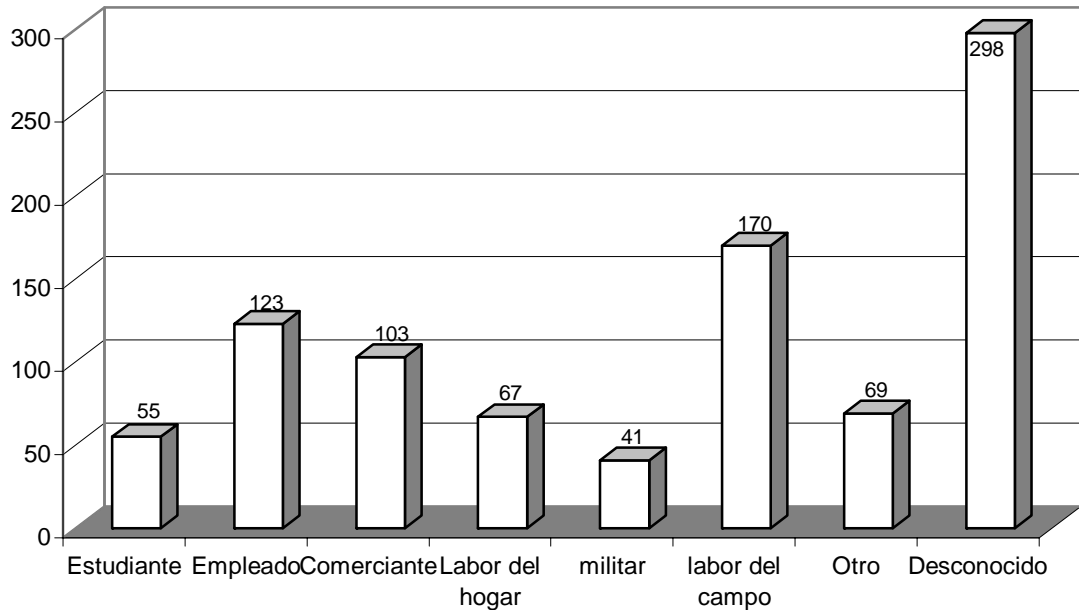
AÑO	SOLTERO/A		CASADO/A		VIUDO/A		OTRO		DESCONOC.	
	M	F	M	F	M	F	M	F	M	F
1970	13	6	14	2	0	2	0	1	8	0
1971	23	9	19	3	0	1	1	0	25	9
1972	13	13	11	2	0	0	2	1	15	5
1973	13	7	10	5	0	0	1	1	29	3
1974	8	7	8	7	0	1	1	0	26	8
1975	9	7	13	3	0	0	0	1	12	4
1976	6	7	11	1	0	0	0	1	13	0
1977	11	6	9	1	0	0	0	0	8	3
1978	17	8	13	2	1	1	0	0	21	3
1979	9	5	8	4	0	0	0	2	14	3
1980	8	9	7	7	0	1	1	1	10	6
1981	10	3	8	4	1	0	1	1	23	2
1982	8	8	15	2	0	1	1	0	31	2
1983	12	6	10	4	1	0	0	0	33	9
1984	8	5	5	2	0	0	1	1	29	9
1985	6	4	6	3	0	0	0	0	21	8

Elaborada a partir de las publicaciones en Vanguardia Liberal durante 1970-1985

De otro lado, la tabla también nos permite ver que en la categoría “viudo/a” fueron más las mujeres que los hombres quienes se suicidaron, pues de los 10 casos presentados a lo largo del periodo estudiado, tan sólo 3 fueron protagonizados por hombres, convirtiéndose junto con la categoría “otro” (10 casos para ellas y 9 para ellos) en las únicas donde las mujeres suicidas superaron a los hombres.

El último dato personal que la mayoría de las reseñas sobre suicidios aportaba, era el que hacía referencia a la profesión u oficio que en vida desempeñaron los suicidas. El Gráfico 9 es el encargado de mostrar la diversidad de tareas que tanto hombres como mujeres ejercieron.

Gráfico 9. Profesión de los suicidas 1970-1985



Las categorías a partir de las cuales fue elaborada tomaron su nombre a partir de la forma en que Vanguardia Liberal las catalogaba, hallándose compuestas de la siguiente forma:

1. La de “estudiante” que integra tanto a los que cursaban primaria y bachillerato como universidad, es decir, a todo aquel cuya principal tarea fuera el cursar algún estudio; 2. La de “empleado” que estaba compuesta tanto por aquellas personas asalariadas como profesores, empleados de bancos, o de algún negocio o entidad, como por obreros; 3. Entre la categoría de “comerciantes” se hallan todas aquellas personas que eran dueñas de algún negocio –tenderos, joyeros, carniceros, hacendados, etc.-, al igual que los vendedores ambulantes que el diario solía llamar comerciantes; 4. La categoría “labor del hogar” es una categoría exclusivamente femenina que abarca tanto a empleadas domésticas como amas de casa; 5. Entre la llamada “militar”, se hallan tanto policías, como militares, guardianes y alférez, de exclusividad masculina; 6. Luego viene la nombrada “labor del campo” que aunque acoge mujeres en su mayoría es masculina, y que

está conformada por las personas que habitan en las áreas rurales del departamento; 7. Por último está la categoría “otro” donde se sitúan otra clase de oficios que no tenían cabida en las clasificaciones anteriores y tampoco un número suficiente para conformar una propia categoría; en esta se hallan oficios como mineros, delincuentes, pescadores, pensionados, cabareteras, enfermeros y mecánicos, por nombrar tan sólo algunos.

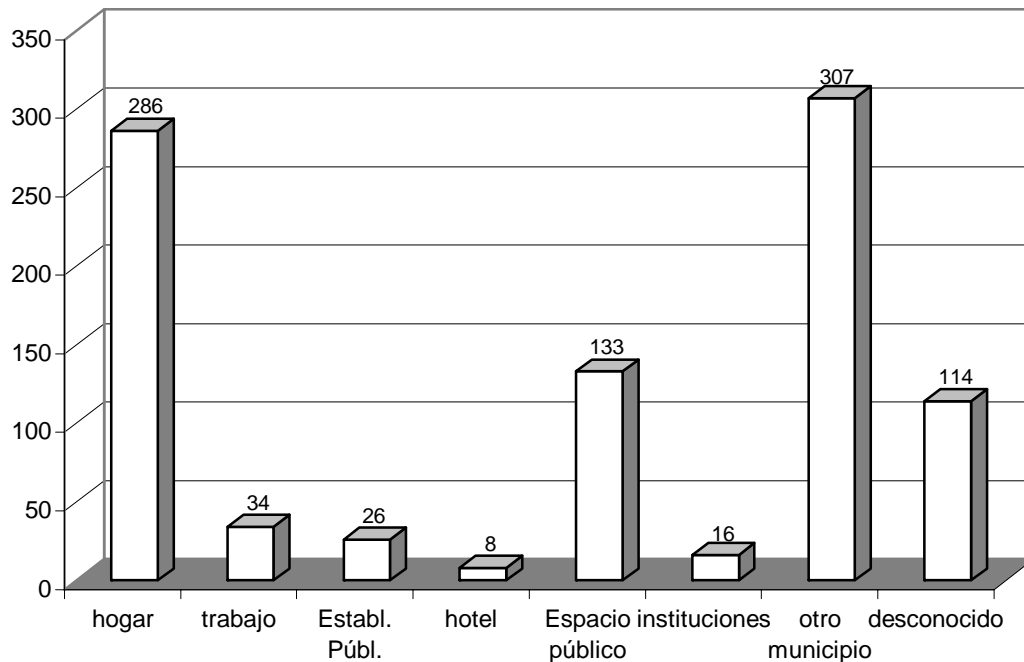
De nuevo, la categoría con mayor número de casos es aquella que hace referencia a los suicidios en los que no se tuvo conocimiento de la labor desarrollada por la víctima; sin embargo, frente a la totalidad de los casos tan sólo ocupó el 32% de estos, por lo que podemos afirmar que la mayoría de los casos publicados por Vanguardia Liberal, es decir el 68% si especificaba el oficio del suicida.

Si observamos el resto de categorías expuestas en la gráfica, podemos notar que fueron en las personas cuya vida estaba relacionada con el agro, o que vivían en zonas rurales del departamento, en las que tuvo mayor acogida el suicidio, pues la cifra que alcanzaron fue de 170 casos en total. Los agricultores, como solía nombrarlos el diario, estuvieron seguidos de cerca por los empleados y comerciantes, con 123 y 103 suicidios respectivamente.

Acorde con la profesión que ejercía cada uno de los suicidas, podemos relacionar datos como el lugar y la forma en que la víctima llevó a cabo su determinación.

El Gráfico 10 se ha realizado con 9 categorías en las que se han reunido los lugares más utilizados por los suicidas para llevar a cabo esta acción.

Gráfico 10. Lugar en que se realizaron los suicidios 1970-1985



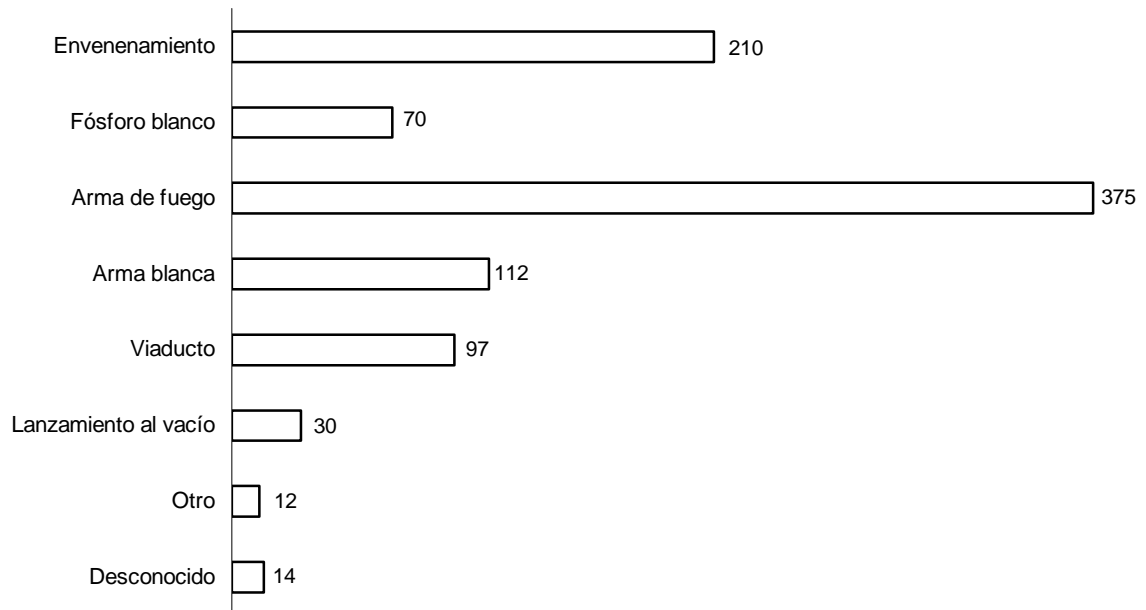
El primer ítem denominado hogar, agrupa todos los casos que en el casco urbano se realizaron en la vivienda del suicida; después de éste la gráfica presenta los casos en los que el lugar de trabajo fue el seleccionado por la persona para quitarse la vida; en tercer lugar están los suicidios que se ejecutaron en establecimientos públicos como restaurantes, cafeterías, bares o cantinas principalmente; luego se han reunido los que se presentaron en hoteles o residencias, para continuar con una quinta categoría integrada por quienes se eliminaron en el llamado espacio público, es decir, en las calles de la ciudad, canchas de fútbol, el viaducto García Cadena, entre otros; la siguiente categoría junta las muertes llevadas a cabo en diversas instituciones como hospitales clínicos y psiquiátricos y penitenciarias, principalmente; después de esta aparecen los decesos presentados en zonas rurales del departamento, y por último aquellos casos en los que el diario no publicó ningún tipo de información respecto al lugar en que la persona se quitó la vida.

Aclarado lo concerniente a las categorías bajo la cuales se agruparon los datos, podemos entrar a estudiar las conclusiones que el gráfico arroja. Entonces, los suicidios que más se publicaron en las páginas judiciales del diario fueron aquellos que se realizaron fuera del casco urbano del departamento con 307 suicidios. Respecto a Bucaramanga, Girón, Floridablanca y Piedecuesta, quienes allí se autoeliminaron decidieron hacerlo en sus hogares, principalmente en la soledad de sus habitaciones, sumando un total de 286 suicidios; contrario a lo anterior, quienes ocuparon el siguiente puesto decidieron frente a transeúntes que atestiguaron el momento de su muerte, pues 133 muertes se llevaron a cabo en el espacio público de la ciudad. Los casos en los que Vanguardia Liberal no publicó información acerca del lugar escogido por los suicidas para quitarse la vida se posicionaron en el 4 lugar con 114 muertes. Después de éste, las cifras para las categorías restantes son relativamente bajas, pues quienes se mataron en el trabajo, en establecimientos públicos, así como en alguna institución, tuvieron un número de 34, 26 y 16 casos en su respectivo orden; los hoteles se constituyeron en el espacio con más baja cuota de suicidios en sus instalaciones, con tan sólo 8 muertes allí.

Los datos a los que Vanguardia Liberal les concedió más importancia se referían al método y a la causa por la que el suicida llegó a tomar la determinación de acabar tan bruscamente con su vida.

A continuación se presentará la forma mediante la cual los protagonistas de estos hechos se quitaron la vida, pues esta ha sido una de las informaciones que en pocas ocasiones el diario omitía.

Gráfico 11. Métodos empleados 1970-1985



Se puede observar en la anterior gráfica el medio preferido durante este periodo por los suicidas para cegar sus vidas; de los 924 casos que el periódico publicó 375 señalaban la preferencia de las víctimas por el arma de fuego, seguido por los 210 que recurrieron a los tóxicos, categoría en la que no se incluye el consumo de fósforo blanco; en tercer lugar se ubican quienes se agredieron con artefactos corto punzantes, ya sea cuchillas de afeitar, machetes, trozos de vidrios que en ocasiones procedían de la botella que el suicida acababa de beber y cuchillos de cocina, los cuales llegaron a sumar 112 casos.

Ya en menor proporción se hallan los casos por lanzamiento al vacío desde la estructura del Viaducto García Cadena, que paradójicamente fueron los que recibieron mayor atención de parte de este diario pese a la baja cifra que conformaron si se comparan con el resto de los casos, pues de un total de 924, tan sólo 97 concernían al viaducto.

Continuando con los métodos menos utilizados por los suicidas, siguen en orden el consumo de fósforo blanco, el lanzamiento al vacío –desde estructuras elevadas diferentes al viaducto, como hospitales, abismos y edificios\*-, la categoría desconocido en la que se encuentran los casos que no revelaron este detalle y por último el ítem otro, donde se agruparon diversas modalidades como el lanzamiento a/desde vehículos en movimiento, el uso de artefactos explosivos, el morir convirtiéndose en *tea humana* como solía denominarlo Vanguardia Liberal, y el arrojarse a las corrientes de algún río, con 70, 30, 14 y 12 muertes para cada una de las categorías descritas anteriormente.

Tabla 14 Métodos más utilizados según sexo 1970-1985

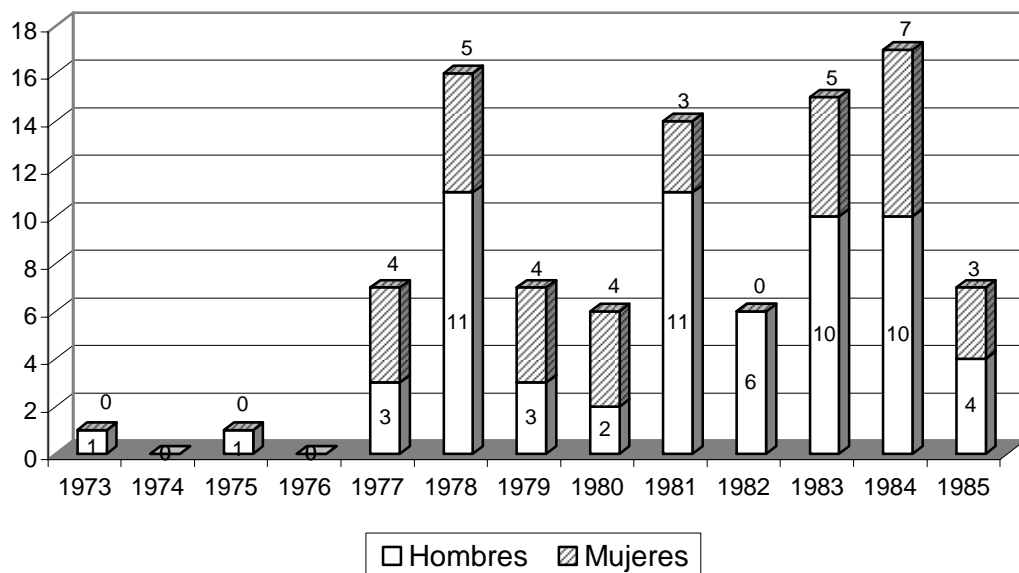
Año	Envenenamiento		Arma de fuego		Arma blanca	
	M	F	M	F	M	F
1970	4	4	21	3	5	1
1971	10	9	40	5	8	1
1972	11	5	16	2	6	2
1973	20	6	16	4	6	1
1974	4	14	26	3	9	2
1975	8	5	16	3	6	1
1976	8	3	20	2	1	0
1977	3	3	16	0	3	0
1978	10	5	22	2	6	1
1979	4	7	16	0	6	0
1980	3	12	13	3	5	0
1981	2	5	19	0	7	1
1982	4	5	33	4	5	2
1983	9	6	25	5	7	3
1984	5	7	21	2	5	1
1985	4	5	17	0	5	6
Total	109	101	337	38	90	22

\* Entre los casos que aquí se cuentan, se halla el primero de los tantos suicidios que en años posteriores a la investigación se presentaron en el edificio José Acevedo y Gómez, ubicado en el centro de la ciudad

Prestando atención a la tabla 14 podemos observar que de los 3 principales métodos usados por los suicidas para auto agredirse, las mujeres optaron por aquellos métodos que ocasionan gradualmente la muerte como el envenenamiento, mientras que los hombres se decidieron por instrumentos más agresivos como las armas de fuego que les proporcionaron una muerte instantánea en la mayoría de los casos\*.

El uso de arma blanca, tercero preferido por los suicidas para ejecutar su propósito, aunque presenta una notoria diferencia entre las cifras de ambos sexos -90 para ellos frente a 22 casos de ellas-, en realidad tiene una relación similar al momento de compararla con el total de los casos, pues el uso de este tipo de artefacto significó un 13% del total de los casos masculinos y un 9% del total femenino, lográndose un acercamiento entre ambas cantidades y por ende en la preferencia de ambos suicidas.

Gráfico 12. Suicidios por género en el viaducto



\* En el capítulo 2, se puede consultar la tabla 6, que presenta una detallada descripción de los tóxicos utilizados por los suicidas para acortar sus días.

Los suicidios que en el Viaducto García Cadena se presentaron y que causaron más conmoción en la prensa y en sus lectores, tuvieron una baja pero marcada presencia en el diario, pese a que el mismo se encargaba de ir informando la cifra que día a día iba en aumento.

En total fueron 97 casos los que el periódico publicó, pero en los comentarios que al pie de cada uno de ellos hacía, eran más altas las cifras que publicaba. Los titulares hablaban de una cantidad de casos que Vanguardia no publicó, pues cifras como el suicidio número 100 generaron una amplia cobertura informativa del tipo: “A 100 ascendió el número de personas que han muerto en el fatídico viaducto de Bucaramanga desde que este entró en servicio...”<sup>264</sup>, hasta llegar a enumerar el caso número 203 en el citado puente, que despertó su inquietud: “Cierta preocupación comenzaron a tener las autoridades municipales en torno a estas tragedias, previéndose la puesta en marcha de alguna medidas de control en los barandales del puente que buscan impedir, en ciertos casos, la consumación de suicidios”<sup>265</sup>.

Uno de los factores más controversiales dentro de los artículos que Vanguardia Liberal publicaba respecto a los casos de suicidio, es el que hace referencia a las razones por las cuales el suicida decidió llevar a cabo esta decisión.

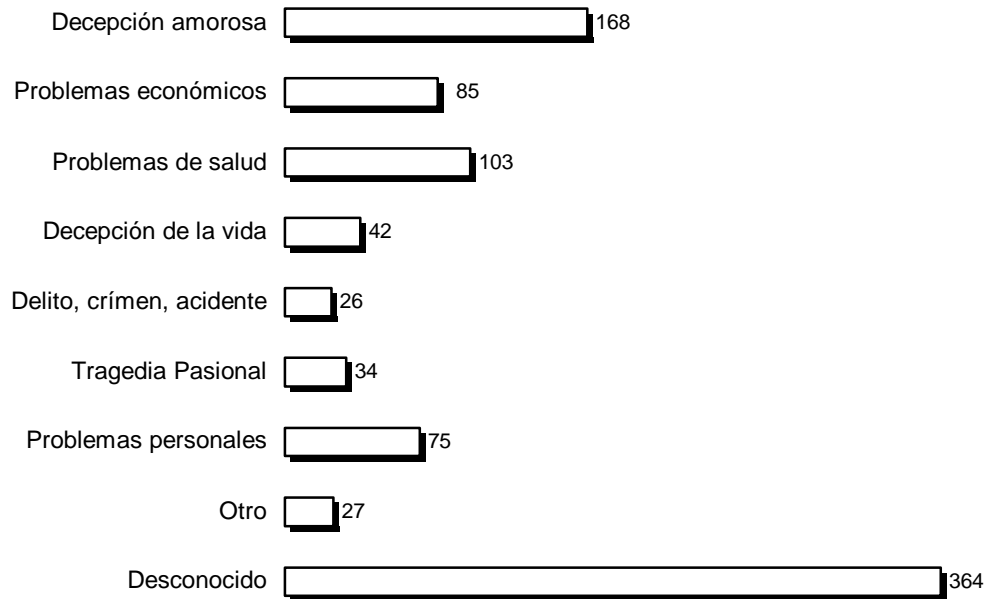
En la mayor parte de los casos el reportero no era pleno conocedor de los motivos del suicida, por lo que luego de especular frente a este tema dejaba la responsabilidad a los testigos del suicidio, y después señalaba como desconocida la causa del deceso.

---

<sup>264</sup> Vanguardia Liberal. Agosto 10 de 1981. *En Bucaramanga: 100 suicidios*. p. 18

<sup>265</sup> Vanguardia Liberal. Marzo 22 de 1984. *Suicidio 203 en el viaducto*. p. Judicial

Gráfico 13. Principales causas de los suicidios 1970-1985



De acuerdo al Gráfico 13 gran parte de los casos de suicidio sólo ofrecía a los lectores divagaciones acerca de la principal motivación que impulsó a quienes se autoeliminaron, constituyendo 364 artículos el 39% del total de las publicaciones. Del 61% restante de los casos, fueron las *decepciones amorosas* por Vanguardia Liberal las que encabezaron la lista, pues 168 suicidas a causa de decepciones amorosas, amores imposibles, desengaños o traiciones, llegaron a eliminarse por estos motivos.

Siguiendo este orden, los quebrantos de salud (entre los que el diario incluyó las enfermedades mentales), las dificultades económicas y los problemas personales (ya sean familiares o laborales), fueron las siguientes, cada una con 103, 85 y 75 casos respectivamente.

Ya en menor proporción la decepción de la vida (en donde el diario no aclaraba a qué exactamente se hacía referencia con esta frase), las tragedias pasionales, la categoría otro (que agrupa razones como la ruleta rusa, que era considerada por

el diario suicidio, o la muerte de algún familiar), y los delitos, crímenes o accidentes fueron las razones menos argumentadas por Vanguardia Liberal, contando con 42, 35, 27 y 26 casos cada categoría.

Las motivaciones que acusaron a los suicidas variaron un poco según la determinación de hombres y mujeres. Los datos ordenados en la tabla 15 revelan la prioridad de las mujeres por los asuntos de índole sentimental, al tiempo que los hombres combinaron esta razón con los quebrantos de salud en proporciones similares.

Tabla 15. Principales causas según sexo 1970-1985

Año	Decepción amorosa		Problemas de salud		Problemas personales	
	M	F	M	F	M	F
1970	5	5	5	2	5	0
1971	14	8	3	1	1	0
1972	5	7	8	1	5	5
1973	10	4	8	3	2	0
1974	7	6	5	3	2	3
1975	4	5	5	1	1	3
1976	5	3	4	0	2	1
1977	5	4	1	1	1	0
1978	12	4	10	1	3	2
1979	1	5	2	2	3	3
1980	5	4	4	1	4	4
1981	2	3	8	0	4	3
1982	6	5	4	1	4	1
1983	6	4	4	1	4	1
1984	2	6	5	1	3	1
1985	4	2	4	4	2	2
Total	93	75	80	23	46	29

Con el transcurrir del tiempo la publicación de los artículos empezó a complementarse con la presencia de las notas suicidas, así como de fotografías que ilustraban los suicidios y que otorgaban a los lectores una mayor descripción de lo que había acaecido.

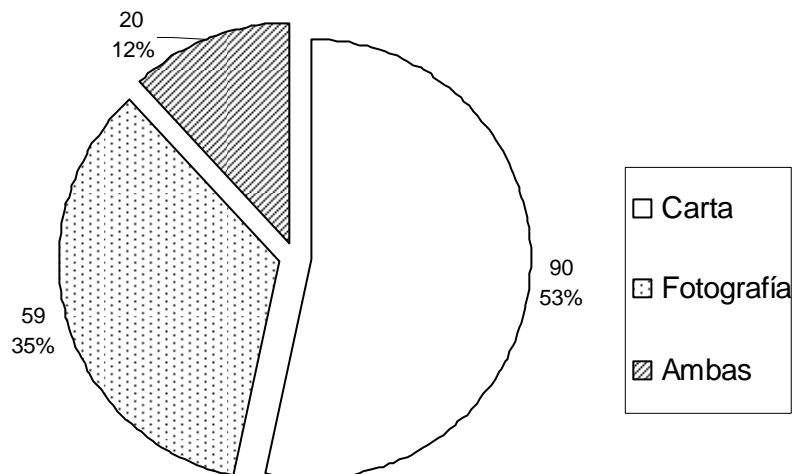
Los casos de suicidio que se sucedían en el Viaducto García Cadena, otros que por sus características tuvieron un carácter bastante peculiar y las llamadas tragedias pasionales, entre otros, fueron los casos a los que Vanguardia Liberal les concedió más importancia y espacio en sus ediciones, siendo sus reseñas ilustradas por imágenes concernientes a lo sucedido y/o con la publicación de la carta que el suicida había dejado.

Tabla 16. Artículos con fotografías o cartas

AÑO	Total	Carta	Fotografía	Ambas
1970	46	5	1	0
1971	90	7	0	0
1972	62	3	0	0
1973	69	8	0	0
1974	65	8	0	0
1975	49	4	2	0
1976	39	5	2	1
1977	38	7	4	4
1978	66	12	7	3
1979	45	7	2	0
1980	50	7	0	5
1981	53	4	10	2
1982	68	6	8	2
1983	75	2	8	1
1984	60	4	6	1
1985	48	1	9	1
TOTAL	924	90	59	20

La tabla 16 expone la relación de los casos que traían algún tipo de complemento, con el número total publicado en cada año; se puede observar que las crónicas que venían con cualquiera de estos elementos eran realmente pocas si se comparan con el resto de los casos, pues tan sólo los que fueron realizados de una forma trágica, por motivos particulares o personajes algo reconocidos, o en los que el reportero lograba acceder a las últimas líneas que el suicida había escrito, eran los que brindaban la oportunidad de explotar su información mediante reproducciones de lo sucedido.

Gráfico 14. Artículos con complementos 1970-1985



Como lo muestra la gráfica N° 14, el 18% del total de los casos publicados en Vanguardia Liberal, es decir tan sólo 169 casos, traían consigo algún tipo de aditamento; poco más de la mitad de estos, 90 artículos, publicaban solamente la nota de los suicidas, 59 más imprimieron algún tipo de imagen, ya fuera del suicida, del arma o del lugar de los hechos\*, y por último, 20 fue el número de los casos que al imprimirse dieron a conocer a los lectores tanto la nota suicida como las imágenes relacionadas con la muerte.

\* Los dos capítulos anteriores explican más detalladamente las características de las imágenes con que Vanguardia Liberal ilustró estos casos.

### **4.3 Algunas breves consideraciones**

Una vez realizadas las tablas y gráficas pertinentes, podemos llegar a concluir que basándonos en la información que Vanguardia Liberal publicó acerca de los casos de suicidio, fueron los hombres jóvenes, con edades entre los 15 y 29 años, solteros o sin ningún compromiso formalizado, trabajadores en las labores del campo, quienes se autoeliminaron usando armas de fuego, principalmente por razones amorosas o padecimientos de salud, en zonas rurales del departamento.

Por otra parte, las mujeres que más tomaron esta determinación, al igual que los hombre, eran personas jóvenes, cuyas edades oscilaban entre los 15 y 29 años de edad, solteras, que realizaban oficios en el hogar y que se suicidaron, principalmente en sus residencias ubicadas en el casco urbano, al ingerir algún tipo de tóxico a causa de decepciones amorosas.

Por último, respecto a las publicaciones, 1971 fue el año en el que más artículos de suicidio se publicaron en las páginas del diario Vanguardia Liberal, con un total de 90 casos; los meses de enero y diciembre fueron los que más artículos de suicidio trajeron consigo. Los casos en los que el suicida logró su cometido fueron preferidos por los reporteros antes que los denominados *intentos fallidos*, y tan solo el 18% de las noticias fueron complementadas con algún tipo de fotografía.

## CONCLUSIONES

La construcción del Viaducto Benjamín García Cadena a finales de la década de 1960 e inicios de 1970 en Bucaramanga, llegó a convertirse no sólo en una de las infraestructuras urbanas más importantes de la ciudad, sino en uno de los espacios preferidos por los santandereanos para acortar sus días.

El suicidio en la Bucaramanga de estos años venía llevándose a cabo principalmente, según lo publicado en las páginas del diario Vanguardia Liberal, mediante el consumo de tóxicos y el uso de armas de fuego; modalidades que con el primer lanzamiento desde el puente empezaron a perder cierta importancia en las páginas del periódico, que ahora empezaba a dar prioridad a los suicidios por lanzamiento al vacío desde esta estructura.

La investigación realizada se basó en los casos de suicidio que durante los años 1970-1985 se publicaron en Vanguardia Liberal, partiendo de un detallado estudio de estos artículos, a fin de caracterizar el suicidio en Bucaramanga, mediante una jerarquización de esta información. Las conclusiones más importantes a las que se llegó, fueron:

- Las noticias que Vanguardia Liberal publicó de los casos de suicidio no tuvieron un patrón de redacción homogéneo, pues su inclusión en el diario así como el despliegue que se le hizo en cada edición dependieron de la prioridad que a otras notas violentas le concedió el periódico, de los detalles del caso a los que el reportero pudo acceder para respaldar la nota y, lo más importante, a la espectacularidad del suicidio.

- Las ocasiones en que se presentó un caso de autoeliminación que iba más allá de los suicidios a los que tanto reporteros como lectores se hallaban acostumbrados, Vanguardia Liberal amplió sus columnas para que ningún detalle quedara fuera de lo informado; entonces, elementos como fotografías, cartas y entrevistas principalmente, aparecieron en las páginas rojas del diario, reforzando las publicaciones.
- La cada vez más reiterada presencia de este tipo de publicaciones, ocasionó que el periódico empezara a construir una serie de caracterizaciones en torno al suicidio, para lo cual se apoyó en discursos específicos que se elaboraron a partir de frases y actitudes repetitivas frente a los principales rasgos de este tipo de muerte, como la acción en sí, el suicida, y los detalles que rodearon el caso.
- En cuanto a la acción en sí, es decir, al hecho de matarse, el discurso de Vanguardia Liberal se orientó hacia la identificación en sus reseñas de este acto como un hecho fatídico y macabro, que a su vez iba en contrariedad con las normas implícitamente establecidas en la sociedad, por lo que se presentaba como un trágico suceso que venía a conmocionar la ciudad, razón a partir de la cual la prensa argumentaba su obligación de informar.
- El suicida, protagonista de los hechos, era juzgado de acuerdo a las características que rodearon el caso. Por lo general se le consideró una persona que merecía compasión por estar desesperada y aburrida de la vida a causa de contratiempos y decepciones que le habían llevado a esta fatal determinación para acabar con sus problemas; sin embargo, aunque esta fue la forma más común de identificarlo, cuando alguien se suicidaba bajo circunstancias reprochables para quien conociera los hechos –por ejemplo cuando eliminaba a otros como su pareja o sus hijos principalmente-, el periódico le presentaba como un desquiciado, un loco,

un desconcertado, argumentando que sólo una persona enferma y no consciente de sus actos podía realizar tal tragedia.

- Entonces, aunque el tratamiento desigual de las notas de suicidio que Vanguardia Liberal reseñó en sus publicaciones, en ocasiones llegó a ocupar toda una página entera convirtiéndola en la nota principal de la crónica roja de esa edición, no se dio una presencia continua que permitiera ver estos casos como un problema que afectaba a la Bucaramanga de esos años, pero sí evidenció una ausencia de preocupación por lo que ocurría, como lo sucedido con los casos por lanzamiento al vacío desde el puente recién construido en la ciudad.
- A causa de los reiterados lanzamientos desde el Viaducto Benjamín García Cadena, en los artículos que de los suicidios publicó Vanguardia Liberal se le empezaron a atribuir a esta estructura una serie de connotaciones que a través de este medio se difundieron entre los lectores. Tres fueron las connotaciones más usadas en el diario para hacer referencia a este espacio:
- El miedo y las historias sobrenaturales hicieron parte de las concepciones que frente al Viaducto Benjamín García Cadena se elaboraron, pues durante los primeros años Vanguardia Liberal imprimió en sus ediciones relatos acerca de misteriosas situaciones en las que el Viaducto se vio envuelto; situaciones que fueron denunciadas por los habitantes del sector, evidenciando temores fundamentados en creencias populares que afirmaban el estado de condena y penitencia al que quedaban sometidas las alma de los suicidas.
- El recrudecimiento de los lanzamientos al vacío desde esta estructura llevó a que el puente fuera identificado, principalmente a través del diario, como

un lugar trágico y fatídico, de muerte, que entre los bumangueses y posteriormente ante el resto del país –a causa del despliegue que Vanguardia hizo de los hechos-, fue utilizado para dar una imagen contraria de Bucaramanga, que a nivel nacional solía ser reconocida como la ciudad cordial y bonita\*. Entonces, los bumangueses estaban lanzándose desde una de las infraestructuras urbanas más importantes de la ciudad que se preciaba de ser señora y cívica, reflejando el malestar de sus habitantes, inconformes de alguna manera con la vida.

- Luego de ser un espacio propicio para que los temores salieran a flote, y de ser un puente que no sólo sirvió para conectar diversos sectores de la ciudad, sino que se convirtió en una vía rápida y efectiva hacia la muerte, debido al paso del tiempo y a la adaptación de algunos ciudadanos a estos hechos, el viaducto fue concebido como un espacio de entretenimiento al que pudieron acudir a divertirse quienes al pasar por allí coincidieron con un suicidio. De circo romano fue tildado el puente y de gallinazos quienes en un principio fueron los consternados espectadores del trágico suceso; los testigos exigieron cada vez más de los suicidas, hasta llegar a perder el respeto hacia las muertes que en un principio los atemorizaron.
- Conscientes de la forma en que estaba siendo identificado el Viaducto a causa de los sucesos que allí se presentaron, algunos sectores de la ciudad se dieron a la tarea de cambiar la forma en que es estructura estaba siendo identificada<sup>♦</sup>. La obra que en la base del puente se adelantó surgió como una solución a los suicidios –que terminó siendo insuficiente para contrarrestar este fenómeno-, y como un indicio de la nueva cara que

---

\* El puente llegó a ser identificado con lugares y tendencias suicidas reconocidas a nivel nacional, como la que se llevó a cabo en el Salto del Tequendama

♦ El *comité de arborización* que fue conformado para dar paso a esta tarea, estuvo integrado por: “El municipio de Bucaramanga (Secretaría de Obras Públicas y Gobierno), Corporación de Defensa de la Meseta

querían ponerle a este lugar. De progreso a fracaso, y de muerte a vida, el Viaducto cambiaba de nuevo de identificación. El parque de la vida, tal como el ave fénix, resurgió de la muerte como el recuerdo de quienes decidieron acabar allí sus vidas; como una luz de verde esperanza que, junto a la malla multicolor, buscaba acabar con el gris lapidario del viaducto que tantas veces transitaban los atribulados suicidas.

- Estas tres formas de identificar al Viaducto Benjamín García Cadena, que fueron expuestas por separado en el cuerpo del trabajo para una mejor explicación, fueron dadas a conocer a los lectores en las páginas del diario articuladamente, complementándose y reforzándose una con la otra, para ser sustentadas en los artículos que este publicaba con fotografías, reseñas y cartas correspondientes a cada caso, entre otros.
- De otra parte, los casos de suicidio que Vanguardia Liberal publicó durante los años trabajados en esta investigación y que fueron cuantificados en el último capítulo, permitieron concluir que fueron los hombres jóvenes, con edades entre 15 y 29 años, solteros o sin ningún tipo de compromiso formalizado que se desempeñaban en labores del campo y quienes se autoeliminaron usando armas de fuego\*, principalmente por razones amorosas o padecimientos de salud, en zonas rurales del departamento, los principales protagonistas de estos hechos.
- Respecto a las mujeres que más tomaron esta determinación, al igual que los hombres fueron personas jóvenes, cuyas edades también oscilaban entre los 15 y 29 años de edad, solteras, que realizaban oficios en el hogar

---

de Bucaramanga, Quinta Brigada (Batallón Caldas), Empresas Públicas Municipales, Distrito 15 de carreteras Nacionales, Policía Nacional, Colegio San Jorge, Secretaría de Agricultura del Dpto. y Vanguardia Liberal.

\* Las armas de fuego fueron de diversas variedades como revólveres, escopetas de fisto, pistolas o fusiles, según la facilidad del suicida para acceder a esta.

y que se suicidaron en el casco urbano al ingerir algún tipo de tóxico a causa de decepciones amorosas, principalmente en el interior de su residencia.

- En lo concerniente a las publicaciones, 1971 fue el año en el que más artículos de suicidio conocieron los lectores de Vanguardia Liberal con un total de 90 casos, siendo en los meses de enero y diciembre en los que más noticias de este tipo traían las ediciones.
- Al momento de realizar las crónicas, los casos en los que el suicida logró su cometido fueron preferidos por los reporteros antes que los denominados suicidios frustrados, y tan sólo el 18% de estos reportajes fueron complementados con algún tipo de ilustración.

La casi inexistencia de artículos que estuvieran dirigidos a los lectores -ya fuera informativos o como propaganda preventiva hacia la racha de suicidios que invadía a la ciudad- en un diario que se alimentó de este tipo de muerte para incrementar las ventas de sus publicaciones, evidencia la falta de preparación de los organismos pertinentes de la ciudad, así como el poco interés que la erradicación de suicidios significaba tanto para reporteros como para los ciudadanos en general. Entonces, el problema radicó en la creciente indiferencia que respecto al suicidio la prensa, en este caso Vanguardia Liberal, demostró y difundió entre sus lectores, los mismos en los que esta se reproducía y crecía, dejando tan sólo a las familias de las víctimas el verdadero dolor que generaba la presencia de estas muertes .

## BIBLIOGRAFIA

ACEVEDO SILVA, Clemencia y otros. Aspectos criminológicos y médico legales de los suicidas del Viaducto Benjamín García Cadena. Bucaramanga: Corporación Universidad Autónoma de Bucaramanga, Facultad de Derecho, 1985. 3 Tomos.

ALARCÓN GUTIERREZ, Teresita y LÓPEZ RODRÍGUEZ, Inés. El suicidio y el derecho. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana, Facultad de Ciencias Jurídicas, Tesis de grado para optar al título de abogado, 1981. 71 p.

ALCALDÍA MAYOR DE BOGOTÁ. Ideación, intento y suicidio en Bogotá. Un estado del arte 2000-2002. Bogotá d.c, 2003

ÁLVAREZ, A. El dios salvaje. Un estudio del suicidio. Santa Fe de Bogotá: Norma, 1999. 364 p.

ARIÈS, Philippe. Morir en Occidente. Desde la Edad Media hasta la actualidad. Buenos Aires: Adriana Hidalgo editora, 2000. 272 p.

BLAIR TRUJILLO, Elsa. Conflicto armado y militares en Colombia. Cultos, símbolos e imaginarios. Bogotá: Editorial Universidad de Antioquia, CINEP, 1999. 238 P.

CLEMENTE, Miguel y GONZÁLEZ, Andrés. Suicidio: Una alternativa social. Madrid: Biblioteca Nueva, 1996. 165 p.

DURKHEIM, Emile. El Suicidio. Madrid, España: Akal Editor, 1982. 450 p.

ELÍAS, Norbert. La soledad de los moribundos. México: F.C.E., 1987. 112 p.

ESTRUCH, Joan y CARDÚS, Salvador. Los suicidios. Barcelona: HERDER, 1982. 204p.

FLOREZ ESPINOSA, Eduardo; MATIZ ACOSTA, Carlos y otros. El Suicidio en Medellín. En: Tribuna Médica. Vol. 697, Tomo LIX, No 9, (1979); p. 35-40.

GÓMEZ RESTREPO, Carlos; RODRÍGUEZ MALAGÓN, Delcy, y otros. Factores asociados al intento de suicidio en la población colombiana. En: Revista colombiana de psiquiatría. Vol. XXXI, No.4 (2002); p. 271-286.

\_\_\_\_\_ Y otros. Suicidio y lesiones autoinflingidas. Colombia, 1973-1996. En: Revista Colombiana de Psiquiatría. Vol. XXXI, No.2 (Junio 2002); p. 91-104.  
[www.psiquiatria.org.co/revista/detalleArticuloHTML.php](http://www.psiquiatria.org.co/revista/detalleArticuloHTML.php)

HAWTON, Keith y WILLIAMS, Kathryn. Los informes responsables pueden salvar vidas. Universidad de Oxford. Dep. Psiquiatría. En: [www.presswise.org.uk/health](http://www.presswise.org.uk/health)

HUME, David. Sobre el suicidio y otros ensayos. Madrid: Alianza, 1988. 149 p.

JARAMILLO MORALES, Alejandra. Bogotá imaginada. Narraciones urbanas, cultura y política. Bogotá: Instituto Distrital de Cultura y Turismo. Observatorio de cultura humana, 2003. 182 p.

LAITON, Edgar. Tratamiento penal del suicidio. En: CONTEXTO. Bogotá: No.7 (2005) [www.unal.edu.co/uncontexto/inf\\_especial\\_008.htm](http://www.unal.edu.co/uncontexto/inf_especial_008.htm)

LEÓN GUARÍN, Libardo. ¿Prohibido suicidarse en primavera? En: Revista UIS Humanidades. Bucaramanga. Vol.13, No.1 (Julio 1984); p. 95-105

\_\_\_\_\_. Suicidio y Alienación. Bucaramanga: Biblioteca Gabriel Turbay, 1985. 154 p.

LIZARAZO MORENO, Tania. La muerte autoinflingida en la civilización occidental. En: CONTEXTO. Bogotá. No.7 (2005)  
[www.unal.edu.co/uncontexto/inf\\_especial\\_009.htm](http://www.unal.edu.co/uncontexto/inf_especial_009.htm)

MANRIQUE HERNÁNDEZ, Rubén Darío. Características del suicidio al final del Siglo XX en Medellín. En: Revista CES MEDICINA. Vol.14, No.1 (Enero-Junio 2000); p. 53-59

MARTINI, Stella. Periodismo, noticia y noticiabilidad. Buenos Aires: Norma, 2000. En: [www.nombrefalso.com.ar/apuntes/pdf/martini.pdf](http://www.nombrefalso.com.ar/apuntes/pdf/martini.pdf)

MORALES BENÍTEZ, Otto. Reflexiones sobre el periodismo. Bogotá: Plaza y Janes, 1989. 279 p.

MORRON, Pierre. El suicidio. México: Publicaciones Cruz, 1987. 112 p.

ORGANIZACIÓN MUNDIAL DE LA SALUD. El suicidio, un problema de salud pública enorme y sin embargo prevenible. En: <http://who.int/mediacentre/news/releases/2004/pr61/es/index.html>

RUEDA, Néstor José. Bucaramanga. Paradojas de un ordenamiento urbano. Bucaramanga: Universidad Santo Tomás, 2003. 184 p.

SILVA, Armando. Imaginarios urbanos. Colombia: Tercer mundo, 2000. 352 p.

TAMAYO HERRERA, José. La muerte en Lima 1780-1990. Un ensayo de historia de las mentalidades desde la perspectiva regional. En: Cuadernos de historia, No. XV. Lima. Universidad de Lima, Facultad de Ciencias Humanas, 1992. 102 p.

THOMAS, Louis-Vincent. Antropología de la muerte. México: F.C.E., 1983. 640 p.

\_\_\_\_\_. La muerte. Una lectura cultural. España: Paidós Studio, 1991. 159 p.

TOZZINI, Carlos. El suicidio. Buenos Aires: Desalma, 1969. 175 p.

VAN DIJK, Teun. La noticia como discurso. Comprensión, estructura y producción de la información. Barcelona: Paidós, 1980. 264 p.

VASQUEZ, Rafael y GÓMEZ, Doralinda. Mortalidad y problemas emocionales: el suicidio en Colombia 20 años después (1970-1990). En: Acta médica colombiana. Vol.18, No.2 (Marzo-Abril, 1993); p. 113-118

VILCHES, Lorenzo. Teoría de la imagen periodística. España: Paidós, 1987. 287 p.